

00765-02527007

TÍTULO

PERDIDO SIN EL CIELO

AUTOR

SIXTO SANZ CABRERA

SISTEMAS ATMOSFÉRICOS

La persona se cree potente:

En ella no hay mal alguno;

Solamente su codicia

La pierde por su avaricia.

Siempre cree, que no la pasa nada;

Que ella puede más que nadie,

En esta vida de ensueños,

De gloria y entendimiento.

Hasta que llega una tormenta;

Achicándole los humos,

A esa persona que cree

Puede con todo, a una.

Sus pertenencias se van

Camino de la ribera;

Por medio de esa agua

Que ha caído de los cielos.

Se ve impotente toda ella

Y pequeña ante ese fenómeno

Que ha surgido de repente,

Sin esperarlo toda ella.

Esa atmosfera que vino,

Mansa cual Alma buena;

Para después soltar

Su ira por toda la Tierra.

Ahora sí que se dijo:

“Padre nuestro que estás en los Cielos;

Mirando hacia arriba

Todos a una,

Con Espíritu funesto.

Pero lo mejor de eso:

Que todos miraban al Cielo;

Pidiendo clemencia a Dios,

Para que aplaque esa ira.

Esa ira que se ha desencadenado

En esa tormenta funesta:

Con rayos, truenos;

Con esos relámpagos

Que hasta causan perdición

A las personas, en la Tierra.

Miren, con más frecuencia

Al Cielo diariamente;

Pidiendo perdón

Por las culpas, que tenemos.

Ya verán. Como no pasan,

Estos fenómenos cautivos;

Que con ira nos despiertan

El cerebro bien dormido.

TÚ QUIERES

Tú quieres que yo te quiera:

Pórtate bien conmigo;

Si no te presento una cara,

Teniendo otra cautiva.

Ese genio que tú tienes,

Esas cosas aprendidas

A otra persona en la vida;

Es lo que me quita el cariño.

Si yo digo andas, tú dices para;

Todo lo contrario que digo:

Provocándome un revulsivo

En todo mi cuerpo, afligido.

Qué pena, me da no quererte;

Como te quise antaño:

No hagas caso a las gentes;

Cuando te hablan con, regaño.

Es más bonito decir:

Cariño, vida y Alma;

Es más bonito fingir

Que nos queremos con ganas.

Repartimos el trabajo

Dentro nuestra misma casa;

Hagamos las faenas juntas:
Ya verás cuanto te quiero.
Cariño y comprensión unidos,
Van de la misma mano:
Ese cariño arisco,
Nos está matando enseguida.
Si yo, si tú no lo haces;
No lo hace nadie
Por nosotros, ni por nada,
En este Mundo que estamos.
Llevémonos bien, te lo digo;
Con cariño y constancia,
No poniéndonos mala cara,
El uno al otro, harisca.
Esa flor, que del tallo se corta
Se muere pronto, al instante;
Nuestro cariño lo siega
Esa palabra que oyes.
Es mejor, no hacer caso;
“Ya verás como esa persona come
De tu mano al instante”:
Sin saber que eso no vale.
No vale, con ninguna persona
Que a ti te haya querido:

Ese ser que te idolatra;
Sus sentimientos han sido.
Qué pena se termine el cariño,
Por una mano delictiva:
Qué pena hayas escuchado
A esa persona dolida.

SOLITARIO

Me encuentro solo y sin nadie;
Me encuentro en una encrucijada
De caminos polvorientos,
En esta vida sagrada.
Ando por no parar
En mi marcha cotidiana;
Buscando un Alma caritativa,
Que me sirva de esperanza.
No veo yo a ninguna;
De esas Almas, que yo digo:
Con las personas que hay
En este Mundo de encuentro.
Solitario, yo me veo;
Solitario y sin esperanza:
Solamente yo tengo
Puesto en Dios, mis sentimientos.

En vez de agobiarme, me rio;
Me rio yo de mi suerte:
Al ver el Espíritu de las personas
Correr por el atolladero.
A ese mar que está hirviendo;
A ese estado eterno,
Donde caerán sus espíritus:
Poco nobles en este Mundo.
En una montaña me encuentro,
Subido en una roca;
Más alto que los demás,
Aunque me pongan a mí trabas.
Amor a Dios y a todos los Santos;
Venero yo a su Madre:
La quiero yo por entero,
Con toda mi mente humana.
¡Viva la Virgen!, Sagrada;
Que venga a nosotros para ayudarnos;
En esta Tierra devastada
Por la hipocresía humana.
Comulgo yo de palabra,
Con Dios todos los días;
Aunque ÉL no me habla,
Le pido yo por todas las Almas.

Pido, también, a la Virgen
Interceda ante Cristo;
Esa madre buena y Santa,
Por la vida los mortales.
Espero, se me haya oído;
Allá, en lo alto los Cielos:
Dios, que eres bondadoso,
Apiádate de nosotros.

AL PSIQUIATRA

Al psiquiatra vas tú recto,
Si no te espabilas pronto:
Hiciste testamento presto,
Para que te trate como a un potro.
Cada dos por cuatro buscan
Alguna consulta médica;
Para demostrar ellos,
Que no estás en condiciones.
Qué lástima me dan mis parientes;
Se aferran a lo no hecho,
A esa manera de meterte
En el psiquiatra amigo.
Ten cuidado con lo que haces;
Con quién te gasas los cuartos:

Si con una persona buena,
O alguien que no tenga escrúpulo.
Te veo, dando de baja
Todas las consultas pedidas;
Por una mano perversa,
Por un Espíritu maligno.
Sé condescendiente con la familia,
Si la familia se lo merece;
En cambio, si no se portan bien
Con tu persona, perdónalos sus culpas.
Pero antes una charla
Hay que tener con ellos;
Háblalos del bien y del mal,
De lo que es una familia.
Si se llegan a cordura las personas,
En ese lapso que tuvieron:
En cambio, si no se allegan;
Paciencia tienes que tener con ellos.
“Entre la espada y la pared”;
Se ha dicho muchas veces,
Que esa persona se encuentra
En ese sitio no decente.
Que Dios los perdone a ellos,
Que yo los he perdonado;

Esos actos indebidos,
Que cometieron conmigo.
Hablamos siempre de todo;
De fútbol y de excursiones
Que vamos hacer bien pronto:
Hasta hablamos de querernos.
Qué cosas hay en la vida;
Cuando por detrás te traicionan,
Y por delante te quieren,
Esa familia tuya.
Las necesidades son muchas;
El contante es poco,
Con el tangible gastado
En construcciones mal hechas.

LA VERDAD

La verdad que no sea un cuento:
Hay que contarlo todo;
En la medida se pueda
Y siempre que sea buena.
Bueno para el que lo cuenta
Y bueno para el que lo oye;
Si esa verdad sirve para algo
Que te re fortalezca en la vida.

Mesura hay para todo;
Hasta para contar la verdad:
No hay que alargarla
O contar más que haya pasado.
Eso es entendimiento
Entre la persona humana
Y el buen hacer de la historia,
De esa verdad de tu vida.
A galope entre caballo,
De una verdad a la otra;
Si cuentas mas no demuestras
Esa verdad cual fue.
Si cuentas menos, sesgas
Esa verdad al instante;
Saliendo sin saber qué pasó
En lo que tú le cuentas.
Sé noble, no divagues;
Que el divagar está feo,
Cuando una persona
Cuenta a otra lo suyo.
Templanza se quiere al instante,
Que esa persona se sincera
Con otra persona en la Tierra:
Templanza se requiere por la otra persona.

Por la otra persona que escucha

Eso que ha pasado;

Por medio la boca el amigo,

O por medio de un familiar.

Alzando la copa, digo:

El ser más noble es bueno,

Es sincero y obediente;

Con todos sus buenos amigos.

Queda bien ante las personas,

No las cuentas milongas;

Que luego te pesará,

Si no las dices la verdad.

Te verán como hombre bueno,

Como un ser que respeta

A sus iguales en la Tierra:

Di la verdad y nada más.

ESPERANZA

La esperanza es lo último que se pierde,

En esta vida que vivimos,

En este Mundo, en el que estamos:

Dame esperanza, Dios.

Dámela todos los días;

Para que yo resista

Un invite que tenga,
En medio la sociedad.
Con qué orgullo yo la recibo,
Esa esperanza en mi persona,
Esa esperanza marchita;
Aunque sea un minuto.
Dame valor para pensar
En cosas buenas y altivas;
Dame confianza en mí,
Para resistir una caída.
Caída, que yo tenga
Sin esperar nada:
Espero de tu providencia,
Me des valor para ello.
Para tener ese temple,
Ese ánimo me diga:
“Levántate y anda”:
Levántate, como a Lázaro.
Caído me veo en el Mundo;
Caído y sin esperanza:
Pero cuando pienso en ti me yergo
Como un junco a la orilla del río.
Ese valor que me das,
Es mi mejor esperanza;

Ando sin saber por qué
Esa senda que me marcas.
Como un robot, yo voy
Andando por este Mundo;
Al percibir tu mano,
Se posa en mi hombro.
Gracias, te doy, Dios de la esperanza,
Dios de todos los mortales;
En esta tierra bendita
Por tu sabiduría eterna.
Fuerzas me das en el Mundo,
Para andar el camino;
Que aunque esté lleno de espinas;
Esos cardos no me dañan.
Como en un camino de rosas
Voy andando a todas horas:
Alfombra tupida al viento,
Piso yo en esta senda.
Vuelo, corro y me río
De todo lo que a mí me pasa:
Lo tomo yo como bueno,
Despertando mí esperanza.

LLEGÓ NAVIDAD

Sin fecha en el calendario,
No celebrando nada;
La persona se ve cohibida,
Sin esperanzas en la vida.
Cuando llega Navidad;
Todas las personas pasean
Por esas calles alumbradas:
Alumbrados van los sentimientos.
Hasta la Semana Santa se celebra,
Con bondad y recogimiento;
Parece ser que las personas
Las hacen falta esas fechas.
Cuando se conmemora algo:
Una fecha de algún Santo,
La feria de esos pueblos,
La coronación de la Virgen.
Andan, saltan y corren
Esos niños por la calle;
Haciendo que los mayores
Se vean implicados en ello.
Fechas, que hacen a las personas
Más buenas cada día;
Al acordarse de ese evento,
Que sucedió hace tiempo.

Se dice, que si por comercio
Se celebran esos días;
No teniendo el pensamiento
Muy correcto, por supuesto.
Venderá más el comercio;
Pero y eso que te anima,
Que hay días en la vida
Alegrándote a ti el Alma.
No me acerco yo a tomar
Un chato en ningún café-bar;
Pero ahora es propicio
Me tome café con carajillo.
La alegría en el cuerpo,
Llevo yo en estos días;
Ya que me sirve para alegrarme
El Alma, con estos hechos.
Tiempo tendrás para pensar
En lo bueno y en lo malo;
Tiempos vendrán sin hablar
De cosas alegres en la vida.
Esas celebraciones, ese tiempo
De esperanza, es una fecha florida;
En donde tu Espíritu se alegra,
En donde tu cuerpo descansa.

CON SOMBRERO POR EL CAMPO

Voy paseando por el campo,
Con mi sombrero en la cabeza;
Me quita los rayos del Sol,
Me da frescura en la cara.

Así veo yo mejor,
Sin que me estorbe el Sol;
Con sus rayos de misterios,
Con su bravura enfadada.

Lagarto que corre y no vuela,
Me encuentro yo en mi paso;

Para no pisarle rodeo
A ese lagarto, muy grande.

Allí, una abeja se acercó
Para ver si soy de cera;
En otra parte la avispa
Me enseña su aguijón,
Como queriendo decir:

Soy más valiente que tú.

Nadie sabe lo que pasa

En ese campo solitario;

Si hasta un perro te sale

Ladrándote por martinete.

Guao, guao, él me ladra;
Para que me marche de allí,
Más pronto que corriendo:
Ipsa facto él guardó
Esa puerta de la nave.
Sin mirar para atrás yo ando;
Como si no pasase nada:
Sin mirar para atrás me voy
Camino de la esperanza.
No a poco conocí
Un gallo muy peleón;
Queriéndome investir,
Con su magnífico espolón.
Pero el que sí me invistió,
Un toro, que no sé de dónde salió:
Corro, corro y no paro
Hasta que un arroyo me paró.
Caí yo en sus aguas,
Bebiendo de su corriente;
Viendo al toro hacer lo mismo
En un remanso muy bueno.
Mientras estaba el toro
En esos afanes,
De beberse toda el agua;

Yo como pude me es camuflé.

Anduve paralelo al arroyo,

Por unos grandes bancales

De juncos y de enea;

Llegando yo al camino.

Salvado estuve muy pronto,

Por una mano amiga;

Que parando su vehículo

Me llevó hasta mi casa.

MUÉSTRATE CONDESCENDIENTE

Muéstrate condescendiente antes tus iguales

En esta Tierra que vives;

Sé agradable a todos ellos,

Demostrando simpatía.

Si te dicen, tú no digas;

Si te alzan la mano, quieto:

Ya verás cómo se calma

Esa persona exaltada.

Si en un carrillo, el otro;

Pon tú de inmediato,

Como Cristo nos enseñó

A todos los mortales.

Ten fe, que con ella va

Esa providencia del Cielo:
Ese ir y venir, del instinto
Al entendimiento.
Aplaca tus ánimos
Ante otras personas;
No demuestres nerviosismo:
Demuestra paciencia en la Tierra.
Muéstrate condescendiente
Ante todos los iguales;
Ya verás como ese igual
Te lo agradece en el Alma.
Paso a paso vas tú dando
En este valle de lágrimas,
En este camino furtivo;
En esta senda que andas.
Sé prudente a todas horas,
Se la esencia en la Tierra;
Da de comer al hambriento
Y de beber al sediento.
No te impacientes por nada;
Que nada vale te excites,
Con los ánimos por los aires,
Con un carácter, que no tienes.
Poco a poco tus vecinos,

Se sentirán satisfechos
De tus hechos en la vida
Y de tu persona, por derecho.
Persona buena en palabras,
Debes tú de ser;
Habla lo necesario,
Ya verás cómo te ven.
Te ven, esos amigos
El más prudente de todos;
Te pedirán consejos
Aceptando lo que viene.
Viva, viva tu destino;
Ese que tienes en el Mundo:
Por ser persona buena,
Por ser la sal del Mundo.

CUANDO SUBO POR LOS CERROS

Cuando subo por los cerros,
Cuando subo por las sierras,
Por las montañas escarpadas;
Cuando ando por el valle.
Quién da más; si se puede saber,
Si el subir o bajar
De esas cúpulas que digo:

Quién da más; si se puede saber.

Encima de la montaña

Me encontré un nido de Águila;

El ave venía hacia mí

Con las uñas aguzadas.

Su extensión de ala tenía

Más de tres metros;

Si hasta me tocó con el viento

De sus alas primorosas:

Creyendo me caía.

De aquellas rocas donde estaba,

Subido en la montaña;

Pero al verme huir

El Águila calmó su ira.

Se paró en el nido que tenía;

De paja y de ramas,

De hojarasca y de juncos:

Hecho con buena maña.

No sabía si bajar;

Si quedarme quieto

Encima de aquella roca:

Donde el viento soplaba.

Una ráfaga de aire;

Por poco me tira al suelo:

Yendo yo rodando
Más de trescientos metros.
Pude agarrarme a la roca,
Sosteniéndome sobre una pierna;
El Águila que ve eso
Se puso bajo de mi.
Qué cosas tiene la vida;
Pues cuando yo creía
Me iría a caer:
Ese Águila fornida,
Me sujetó de una vez.
Sus patas, bien formadas,
Su cuerpo sobrado de fuerza,
Su instinto, a ella la decía:
Se cae, si no le sujeto.
Al ver que no hice nada
A su nido de hojarasca,
Se puso para ayudarme ella,
Con intención de salvarme.

MEDICINAS

Por medio las medicinas,
Las personas viven más;
No se las agota la juventud

En esas personas auscultadas.
Qué alegría a los ochenta,
Qué gozo y qué ilusiones
Tienen todas las personas
Al verse mayor en la vida.
Se pasea con un garbo,
Que no hay parangón en la historia;
Con esa predisposición
De verse jóvenes, siendo mayores.
Las medicinas lo hacen todo:
Hace que a ti se te quite
Ese mal que tú tienes;
Te pone el cuerpo a la una.
Pero si tomas otros medicamentos,
Que no valgan para curarte;
Has de saber que te vuelven
El cuerpo, como un calcetín.
No abuses de los medicamentos,
Tómate los necesarios;
Ya verás como ese mal
Va mermando a cada hora.
Tómate las que te mande
El galeno en su hora,
Que vayas a la consulta;

No tomándote ninguna otra.

-. Pues yo tengo igual que tu

-. Y qué tomaste para ello

-. Una medicina muy buena:

No todos somos iguales.

A esa persona la puso buena,

Esa medicina que tomó;

Pero no se sabe si a ti

Te pondrá aún peor.

Las que los médicos te manden;

Has de tomar tú a solas:

No lo que te diga una persona,

Que no sabe nada de ello.

Vivimos más que antes;

Por medio las medicinas:

Hacemos caso al instante

A ese sanitario estudioso.

Alégrate, te lo digo;

Con palabras de misterio:

Alégrate, no afligido

Te quiero ver en la vida.

DOLORES

Los dolores en el cuerpo

Pueden doblegar a la persona;

Si tiene mal las cervicales

O si algún músculo le duele.

Ni sentado, ni de pie

Puede estar esa persona;

Con el dolor que ella tiene,

Se siente abatido del todo.

Aunque no le duela mucho;

Si es hombre más le duele:

No aguanta más ni menos

Un pequeño dolor que él tiene,

Le veo en una silla de rueda.

Le veo yo, como angustiado:

Máxime si ese hombre

No ha tenido dolor alguno,

En toda su vida en la Tierra.

Siendo el primer dolor

Que tiene él por ahora:

Se acobarda y no piensa

Que el tiempo se lo quitará.

Poco a poco va mermando

En él ese dolor;

Que en el cuerpo siente:

Poco a poco se le quitó.

Sale para dar paseo
Por todas las calles
De su ciudad o pueblo:
Pensando en hacer algo.
Algo tiene que hacer;
Porque en sí no le vuelva
Ese dolor a su cuerpo:
Más no sabe qué hacer.
El médico le ha aconsejado;
Dar paseos cotidianos:
No permanecer quieto
Y mucho tiempo sentado.

-. Entonces, te ves en una silla de rueda

-. Tranquilo, doctor; yo daré paseos.

Para arriba y para abajo
Va dando él paseo;
Con el afán que no vuelva
Ese dolor a su cuerpo.
El cuerpo se está fortaleciendo:
No le duele a él nada;
Hasta que él olvidó
Dar paseos cotidianos.
Volviendo los dolores a su cuerpo
Y su cuerpo le decía:

Hermano, no te estés quieto.
Da paseos a todas horas;
Dale trabajo a tu cuerpo:
Ya verás cómo te lo agradece,
Ese cuerpo que tú tienes.

DANA

Devastación en los campos,
En los pueblos y en la ciudad;
Devastación por las casas
Que ha cogido la riada.
Los muebles hay que tirarlos,
Los enseres ya no sirven;
Esas personas se quedan
Solamente con las paredes.
Con las paredes de la casa
Y eso si no se las ha tirado la Dana;
Al suelo algunas vinieron
Por la fuerza de las aguas.
Los frutos caídos todos
Del árbol que se criaban;
Las cosechas, todas, perdidas
En menos de una semana.
Qué digo yo de semana;

En menos de unas horas
Se pierde, en sí, una casa:
Devastada por el agua.
Padre Nuestro, escúchanos;
Danos misericordia divina:
Extiéndenos tú la mano,
Danos fe y esperanza.
Perdónanos nuestros males;
Al instante,
De habernos pasado esta,
Esta pobreza que queda.
Que queda
Después de una Dana:
Es un campo de eriazo,
Es una pavesa encontrada.
Imploro yo a la Virgen,
Que a través de su hijo
Nos ayude a salir
De esta situación que caímos.
Pobreza, por todo lo alto;
Miseria como ninguna:
Pero nuestra fe es superior,
Para pedirte perdón.
Dios, que todo lo puedes;

Ayúdanos, te pedimos:
Con tu potencia Divina,
Con tu mirada en la Tierra.
De rodillas, todos estamos;
Pidiéndote confianzas:
Danos fuerzas para salir
Por nuestros medios, en la Tierra.

MISA

Asistir a Misa, que es mejor
Para tu Alma y tu Espíritu;
Esas enseñanzas dadas
En la homilía te reportan.
Te reportan el bien en tu cuerpo;
En tu cerebro marchito:
Cuando piensas y no puedes
Hacer el bien a tus vecinos.
Oye y presencia la Misa,
Dos condiciones inocuas:
Ya verás cómo sales
Del Templo, más alegre.
Más alegre al oír
Que Dios está contigo;
Está también con todas

Las personas de la Tierra.
Qué grande es el Cielo;
Qué hermoso y vendido:
Esa es la morada
De nuestro querido Cristo.
La Virgen goza de su vista,
Haciendo las delicias de todos
Los que en la Gloria están:
En presencia de Dios y de Cristo.
Padre hijo y Espíritu Santo:
El Padre es Dios y Cristo es su hijo,
Cada uno ha repartido,
Con la misma eternidad.
Qué gozo es vivir con Ellos;
Con esas Divinidades:
Del Padre y del Hijo,
Por estar en los Cielos.
La Misa da fortaleza
A tu querido Espíritu;
Te da valor en la vida
Para afrontarla de frente.
Vengan mal dado o no;
Te hace a ti responder
Ante esas adversidades

Que la vida te puede hacer.
Sentimientos, que el mañana
Se hacen grandes y poderosos:
Sentimientos del creyente,
Po tener fe permanente.

Te amo, Dios;

Te amo, Cristo:

Venero a tu Madre,
Como si fuese la mía.

CONVIVENCIA

La convivencia en la casa

Ha de ser paterna:

Ama a tu padre, ama a tu madre

Y a Dios, ante todas las cosas.

Respeto a tus progenitores;

Obedécelos en lo que te manden,

Que mal no habrá nunca

En eso que ellos te digan.

Padre y madre es la palabra

Primera que sale por la boca:

Sé condescendiente con ellos,

Con esos seres queridos.

Esas personas que te han dado la vida,

A través del Celestial;
Con ese soplo de por vida:
Tú naciste y nada más.
Ellos están siempre mirándote,
Para que no te falte nada;
Y aunque no esté a su alcance,
Hacen lo posible para que esté.
Cúdalos y ámalos;
No veo te den molestias,
Pero si acaso tú crees
Que te molestan, piénsalo antes.
Piensa antes de decirles
Algún impropio a tus padres:
Ellos te quieren tanto,
Que ofuscados algún día
No saben qué decirte.
Máxime, si los causa pena,
Eso que tú has hecho;
O has dejado de hacerlo:
Quiérellos, no los interrumpas.
Háblalos con amor,
Que te llevan por senda buena;
Por un camino de estrellas,
Para tu grata conciencia.

Si alguno alza la voz,
Que no seas tú:
Observa por qué están exaltados
Los nervios de tus padres.
Estúdialo con amor;
Que con amor te lo dicen:
Esas palabras a ti,
Al hijo de sus entrañas.
Se pasó, en fin, se pasó
Ese aturdimiento,
De tus padres con amor;
Diciéndote, que hagas eso.
Eso que a ti te conviene,
Eso que a ti te ayudará
Por ser una persona,
Buena y decente.

CUANDO ABRÍ
Cuando abrí la vi allí;
En el umbral de la puerta,
Vestida con seda
Por ser verano, ese estío.
De estío bien caluroso;
Esa fecha en la que estábamos:

Ella de pie en la puerta,
Yo recibíendola a ella.
Buenos días, me dijo
Sin emitir nada más;
Yo sin pensarlo la dije:
Pasa adentro, querida.
Se sentó en un sillón
En el salón de la casa;
Preguntándome por los niños,
Diciéndola yo una cosa.
Una cosa que la gustó;
Aunque pobre el recibimiento:
Ahora vamos a ir
Para buscarlos al colegio.
Se levantó y fue para verse en un espejo;
Se puso bien el pelo,
Ajustándose el vestido:
Estaba preparada para verlos.
Para verlos a esos niños,
Que de vez en cuando
Preguntaban por ella:
Por su mamá.
Paso que daba yo,
Paso que daba ella;

Hasta llegar a la puerta del colegio,

Donde estaban sus hijos.

Empezaron a salir los niños;

Empezó abrir unos ojos

Grandes como lucero.

Son ya mayorcitos;

Saldrán después de estos

Niños más pequeños:

Se la vio considerar a través su faz.

El cutis pasó a doblar,

Al decirla, hace años;

Pues los chicos han crecido:

Son ya mayorcitos.

Me agarró de una mano;

Cuando vio que sus hijos

Venían corriendo a nosotros.

Nos abrazamos los cuatro;

Dos niños, que en sí teníamos

Y nosotros dos, sus padres,

Sin pensar en otro tiempo.

El presente es el que importa;

Después de decirme a solas:

No ha pasado nada

Entre él y mi persona.

SABER SER O SABER NO SER

Ambigüedad en las formas,

En apariencia es mucha:

O se es o no se es

Esa persona excelente.

Pórtate bien con las personas,

Que te hablan y te quieren;

Hazlas felices a ellas

En todo lo que conviene.

Sé afable y bonachón:

No vociferes a nadie;

Que nadie pague lo tuyo,

Eso que a ti te pasa.

Sé un hombre cabal,

Sé una mujer decente;

Diciendo a todas las gentes:

Lo que usted quiera y nada más.

Las personas te lo agradecerán

En Alma y Espíritu;

A verse no exaltados:

Con los nervios bien calmados.

Es lo mejor de este Mundo,

Pórtate bien a todas horas;

Uno con otros, te digo,
De usted, llámalos tú, a los tuyos.
Si pasa algo en su casa,
Corre para ayudarlos;
Que eso es esencial,
En el trato bien hallado.
Despiértate, Ángel mío:
Flor de la esperanza;
Muéstrate tal como eres,
En este Mundo, que estamos.
No hables más que tu interlocutor;
No eleves tú la voz,
Que para eso ya hay
Normas de educación.
Sencillo en este Mundo,
Te quieren ver las personas;
Sencillas ante ellos,
Que ellos te lo agradecerán.
No quiere decirse derroche,
Grandes dinero por eso:
Aquí no se ha perdido nada,
Ni nada ha de pagarse por ello.

Semejante a las fieras
Son algunas personas:
Si se las excitan responden
Sin conocimiento alguno.
Semejantes a las fieras;
Veo que andan hasta sueltas
Algunas personas bravías:
Sin sentimientos humanos.
Hablan ellas por inercia
Al igual que las personas;
Pero si te fijas mejor,
Verás que se encasquillan un poco.
Sus palabras no son correctas,
No hablan respetando al interlocutor;
Se creen en otro mundo,
En otra diferente época.
Si te la dan un poco se paran,
Se paran unos segundos;
Para volverte hablar
De nuevo, con todas sus fuerzas.
Ellas lo hacen igual,
Igual que ese perro
Te ha ladrado:
Vociferan y nada más.

No las tengas lástima para nada;

Trátalas como igual:

Ya verás cómo se calman

Esas personas en la vida.

Te empiezan a tratar por igual;

No haciéndote un rodeo

Con la misma conversación:

Te tratan sin parquedad.

Qué grande es el misterio

Del cerebro ya tocado

Por esa mano invisible,

De creer que ha llegado.

Ha llegado en sí tu hora

De ajustar cuentas con la sociedad

Y la sociedad te extiende la mano;

Haciendo que sea de verdad.

De verdad, que no te das cuenta;

Pues otros sí se las dan,

Esa cuenta que hace daño,

Que hace el mal con su trato.

Ponderado está el cerebro;

Haciendo el bien y el mal:

En cuando se encuentra dañado

Por una fatalidad.

Trátale como amigo;
No le trates como está:
Que no se de él cuenta
Le tratas tú desigual.

DOLORES

Los dolores del cuerpo
Son como las flores;
Surgen en ramilletes:
Ahora aquí y más tarde allí.
Si te paras, para siempre
Te verás sentado en un carrito
Llevado por mano experta;
O por tu misma familia.
Anda, anda y no te pares,
Que es mejor sufrir un rato;
Que postrado toda la vida
En un carrito de mano.
Será algo que no quieres
Verte tú en esas circunstancias;
Pues tú has sido siempre atleta,
Corriendo por esos campos.
Saltabas peñas y baches;
Seguías tú una senda,

Te mostrabas un destino
Para llegar a ello.
Hasta querías coger
Conejos tú corriendo
Por esos llanos, cerca del pueblo,
Desistiendo tú de hacerlo
Al cabo de un buen tiempo.
Ahora te ves inválido,
Sin poderte mover de tu sitio,
Allí donde te sientas
Te dan las horas del día.
Levántate y anda;
No permanezcas quieto:
No digo yo que no descanses
Un rato en una butaca.
Ya verás que bien te sientes
Al cabo de pocos días;
Contrario sería no hacerlo:
Ese andar y andar contento.
Pese a tu dolor recibido,
En tu cuerpo decaído;
Levántate y anda:
Anda un poco todos los días.

NUNCA SE SABE

Nunca se sabe quién es
Esa persona que admiras;
Si es buena o mala,
Con sentimientos que atina.
Que atina, para decirte a ti
Las cosas más finas:
Como es decente en la vida,
Sé dichoso y aguerrido;
Para que nadie te lleve
Por el camino afligido.
Párate a considerar
Quién es el que te habla;
Si tiene el bien o el mal
Metido en toda su Alma:
Párate y ya verás.
Ya verás cómo te das cuenta
De cómo es esa persona:
Por el trato que ella tenga.
Si te deja a ti hablar,
Si te da el privilegio
Para poderte expresar
Con sentimientos muy buenos.
Muy buenos ante su persona;

Ya que tú la escucha
Con tus cinco sentidos:
Respetándola de verdad.
Cariño, siempre cariño;
Se ha de dar a las personas,
Que por la calle pasean:
Hablando bien contigo.
Siempre que sea conocido;
Y si es amigo de la infancia,
Mucho más hay que darla
A esa persona te quiere.
Se ha parado contigo;
Perdiendo un tiempo de su vida,
Para saludarte contento
Por haberte visto ese día.
Que sea o no sea querido;
Qué más da si es tu amigo,
Amigo querido de la infancia:
De esos juegos de antaño.
Será que no puede ser
Estar serio todo el día:
Piensa en los demás;
En esos amigos de la infancia.

NOCHE DE VOHEMIA

Las noches de bohémias son

Como el gusto al infinito:

Se espabila el corazón

En un solo momento.

La mente se despeja al tiempo

Que el cerebro se espabila;

Los sentidos se abren

Al mundo más infinito.

El cariño se amolda

Hacia el otro cariño:

Formando un dúo de amores,

El uno con el otro rondando.

Rondando esos primores,

De ser persona decente;

Por verte hecho un portento,

Con tu vida entre las gentes.

Las personas son primero

Para ti y para tu familia:

Respiras mejor en la calle,

Que otras noches peteneras.

Esas luces de bohémias

Te van marcando los pasos;

En esa acera florida,

Con ese paso andando
Por las calles más risueñas.
Aquí una copa tomamos;
Allí oímos una música
Que parece de los cielos:
Por lo bien que están tocando.
Se te arrima una doncella
Ofreciéndote una flor,
Para que tú se la regales
A tu mujer con primor.
Entre vino y pandereta,
Entre cante y ole ahí;
El ambiente se caldea
De un grato frenesí.
Deseas no se termine
Esa noche en tu vida;
Junto a tu mujer:
Dichosa al verte feliz.
Así quisiera ser yo:
Todo el día feliz;
Todas las noches contigo,
Porque eres mi mujer.

VIDA CONTEMPLATIVA

Estoy viviendo en un convento;

De clausura, por supuesto:

Vivo y sueño con ÉL,

Con el Hacedor de la tierra.

Mis salmos son los primeros,

Mis maitines los elevan

Hasta el mismo Cielo:

Después yo me flagelo.

Rezo el rosario contenta;

Hasta parece que hablo

Con Cristo, en ese madero:

Que me mira muy de frente.

Me voy al huerto para cavar

Los ajos y las cebollas;

Pues las lechugas están

Para comerlas enteras.

La higuera me ofrece sus frutos;

Más yo no cojo las brevas:

Las dejo para mis hermanas,

En refectorio completo.

Las sopas con el arroz

Me saben cómo ninguna

Otra comida me ponga:

Sor Patricia, la cocinera.

Me retiro a mi celda,
Dando gracias a Dios
Por los buenos alimentos,
Que hoy hemos comido.
Sopa, con caldo y medio
Y entre medio unos granos de arroz,
Alegrándonos el Alma.
Y mientras tanto al Señor
Le elevo una plegaria.
Dándole gracias con amor;
Por conservarme tan buena:
Sin molestias, ni dolor,
En este convento de mojas.
¡Madre!: Acuérdate del Señor
Cuanto sufrió en la cruz;
Así te lo digo yo:
Mujer creyente y buena.
Unas zanahorias te llevas,
Con peras y manzanas;
Del huerto, ahí, que tenemos,
Para quitarnos las penas.
Que coman algo tus hijas:
Mañana será otro día;
Pues de la tahona nos traen,

Pan candeal del bueno.

CARANTOÑAS

Carantoñas, a tu mujer,

Carantoña a tus hijos;

A los demás que se las den

Sus familias, sus queridos.

Sus queridos personajes

Que tiene en casa metida;

Mujer e hijo, él tiene:

Pues hace carantoñas, sufridas.

Las caricias para tu casa;

Cuando llegas del trabajo,

Cuando a tu casa pasas

Saludando a tus hijos.

Tus hijos te lo agradecen;

Te lo agradece tu mujer,

Al ver respuesta querida

Por parte tuya, que es.

Es esencia de la buena,

Es esencia de la vida;

Ese comportamiento

Que tienes tú enseguida.

Enseguida que llegas a casa,

Besando tú a los tuyos;
Con ese pronto que tienes,
Para conformarlos a ellos.

ESCLAVO POR TU JUVENTUD

Esclavo por tu juventud
Estoy en una pasión,
Que me dicta el corazón
Sin poderlo remediar.
Tus ojos verdes chillón,
Tu boquita de esmeralda,
Tus manos aterciopeladas,
Tus andares de una diosa.
Tu juventud me embelesa,
Tus palabras me emocionan;
Tu sonrisa primordial,
Hacen que me encuentre flotando.
Flotando en un mar interior;
Sin espuma ni oleaje:
Solamente el escucharte
Me provoca advenimiento.
Mi Alma está abatida
Por la atracción de tu ser;
Pido clemencia al Cielo

Para poderte yo ver,
Como persona, no como diosa.

Diosa del Olimpo eres
Para mí a todas horas:
En tu trono de hermosura
Andas flotando a deshora.
Tu pelo suave y glorioso
Me invita para tocarlo;
Con esa caricia te hago
Un Altar lleno de rosas.

¡OH!, Dios de mis amores,

Ayúdame, te lo pido:
Extiéndeme tú la mano
Para que no sucumba.
Para que no me pierda
Entre todas las personas;
Como otras personas han hecho
Sin pensar en las consecuencias.

Qué camino he de tomar,
Qué senda me llevará
Hacia la cordura completa;
Para poder o pensar
Con acople e inteligencia.
Quiero ser como las demás

Personas en otro mundo:
Quiero eso como medida
Y como medida completa.

SE LA CONOCE ENSEGUIDA

Se la conoce enseguida,
A la persona que no es buena:
Su vista al infinito
Esperando ellas la hora.
Si la fechoría es de noche,
La que vayan a cometer;
De día pasean la calle,
De arriba a ajo pensativas.
La cosa la está mirando
Para ver por donde tiene el escape,
Esa persona que planea
No ser digna de tu persona.
Al final no hace nada,
Por ir ella sola;
Sin experiencia alguna,
Esa pobre persona.
Sin coger la cosa se marcha
Calle abajo enseguida;
Maldiciendo su estrella:

Si está en la calle,

Bien puesta.

Esa cosa, que ella quiere:

Hace tiempo no la mueven

De ese sitio donde está

La cosa al paso las personas.

No tiene cariño alguno,

Ni perrito que la ladre;

Lo que tiene unos nervios

Que no se ha visto en ninguna.

En ninguna otra mujer,

Que quiere agenciarse la cosa

Que está recostada a la pared,

De una casa de labranza.

Al final ella se convence

De lo que pudo haber sido

Y no fue;

Esa carrera en el pueblo.

Por la cara bien se ve

Lo que vale una persona

Y por los ojos también:

Pero al final no fue.

Se arrepintió a la hora

Por tener ella escrúpulos;

Se arrepintió, hizo bien:
Confesando arrodillado.

LAS PERSONAS VAN. . .

Las personas van donde son felices,

Allí donde ellas se encuentran

Más a gusto que ninguna

Otra persona en la Tierra.

Si miras hacia adelante

Ves otras personas felices:

Si mira para atrás,

Las verás agobiadas todas ellas.

Es su entorno quién las hace

Ser felices o desgraciadas;

Es su entorno quién las tiene

Alegres o tristes, a ellas.

Échate tú bien las cuentas,

A qué lado quieres estar:

Si alegre o dichosa

O triste por toda la vida.

Elige bien a las personas

Que te juntas tú con ellas;

Sobre todo cuando te cases:

No vaya a ser que no veas

Ese camino que es senda.
La senda estrecha verás
Tú como un camino decente:
Tú mismo te engañarás
Por estar embelesado con esa persona.

Hay personas que te aturden,
Las hay que te embelesan
Y tan solo con una palabra
Las haces caso a ellas.

Estudia tú a los conocidos;
Antes de elegirlos como amigos:
Después verás que no es
Posible salir de ese entorno.
No quiero ser mal agüero;
Pero si caes en garras de ellas,
De esas personas que te hipnotizan,
Reza tú lo que sepas.
En cambio si eliges bien;
Ya verás cómo eres listo:
El Alma se te acopla
En risas y en jovial entendimiento.
Ser feliz toda tu vida,
Con esa persona que eliges:
Ser esencia de la buena,

En trono alegre y risueño.

VOY SIGUIENDO TUS PASOS

Voy siguiendo tus pasos;

Por el Calvario andando,

Voy a cada hora

Que me acuerdo siempre de ti.

Me iluminas con tus hechos,

Me extasías en un segundo

Cuando parece que oigo

Tu voz, cerca de mí.

Mi cariño es enorme:

Yo te sigo a todas partes

Sin poner yo impedimento,

Siguiendo yo tus enseñanzas.

Hoy creo en ti más que nunca:

Hoy confío yo mi persona

A tu persona vendita,

Por eso te quiero.

Te quiero y te admiro,

Te deseo estés conmigo

Todas las horas del día;

Mostrándote yo gratitud.

Mis esfuerzos estoy haciendo;

Mi sentido se me ofusca,
Cuando tu mano no veo
Se pone encima de mí.
Creo, que soy otra,
Otra persona más buena;
En cuanto yo no respondo
A dichos, en esta Tierra.
Me tocaron y yo no supe
Lo que vales tú para mí:
Me intentaron poner mirando
Para otro lado, que no estás tú.
Te encontré yo enseguida;
Pues viniste tú a mí:
Creyendo yo en tus palabras,
Excelsas y divinas.
Ahora sí que creo firme
En tu existencia perfecta;
Ahora sí creo me tienes
Embelesada mi mente.
Qué más tengo que decir;
Que no te haya dicho ya:
Que más te puedo demostrar,
Para que veas mi lealtad.
Mi lealtad para ti;

Esencia pura de ensueño:

Mi lealtad hacia ti,

Padre de todos nosotros.

PARA MI LO QUISIERA

Para mí lo quisiera;

Así se expresaba una persona

Delante de las demás,

Que la estaban escuchando.

Cada cosa del vecino

Era mejor que la suya;

Siendo la suya de metales nobles

Y los muebles de madera de roble,

De nogal y de cerezo.

Para mí lo quisiera;

Repetía y repetía,

Esa persona envidiosa,

A la persona que se paraba con ella.

Comenzó a tirar las cosas;

Por no darlas ella valor,

Alguno que lo tuviese

Y si lo tenía, no valía.

Se hizo de muebles baratos,

De colares, que no eran

De piedras preciosas, como esa;
Como esa que ella llevaba.
Llevaba hace tiempo
Un collar de piedras y joyas,
Que alumbraba el entendimiento
A todo el que se la encontraba.
Se la encontraba en la calle;
Llamándola: Vaya usted con Dios,
Señora de mi esperanza,
Sol de la gravita insignia.
Hace tiempo que al cruzarse
Con otra persona, la decía:
Mujer; que Dios te ampare
Y te lleve a tu sitio diligente,
Has pasado al otro lado;
Por no decir a la otra acera.
De doña a tú la tratan,
Viéndolo ella imposible
Ese trato que la hicieran:
Recordando tiempos pasados.
Comenzó a saber valorar
Sus muebles y vestuario;
Se compró joyas preciosas,
Saliendo a fuera de casa.

En el camino la decían:
Vaya usted, señora tan bella;
Como en este pueblo no hay
Otra dama más coqueta:
Me alegra verla a usted.
Volvieron a llamarla de usted,
Las gentes que la veían:
Tomó conciencia que es
Ese camino mejor,
Que el otro elegido por ella.

COMPRAS SI TU SABES

Compra si tú sabes hacerlo;
No mezcles alimentos con otros,
Que alguno no casan
Con el primero comprado.
Haz una lista antes,
Antes salir de casa;
Que si no te olvidarás de algún
Alimento que te falta.
Qué cómo están en tu casa;
Ya que a ti te veo bien:
Pregunto por la salud
De tu familia adorada.

Tú le dices cómo estáis
Todos los de tu casa;
Hasta le das señas y pero
De la doncella, asistenta.
Se te olvida, se te olvida
Algún alimento no mercado
En el supermercado:
Sales que no sabes nada.
Ahora uno, ahora la otra:
Con un adiós los saludas,
Alegre tú en tu cara;
Sin agobio ni constancia.
Al llegar a casa ves
Que te faltan alimentos:
Que tú no los has comprado:
Desistes ir otra vez.
Si en vez de esa comida,
Que tú ibas hacer;
Guisa otra para bien
De tus hijos, para comer.
Con una sonrisa los dices:
Está buena la comida
Que hoy os pongo en la mesa;
Comerla sin ninguna remilga.

Te miran a la cara;
Sabiendo que es otra,
La comida que guisaras
Tú en ese día.

Cosas que pasan, que pasan

En la vida:

Ahora eso y luego será lo otro;

Sin haberlo pensado.

Un postre acondicionado para ellos

Y también para tu marido,

Seguido con un buen café

Y una bebida espirituosa;

Bebida que no contemplan

Tus hijos en esa hora.

MIENTRAS MÁS ALTO

Mientras más alto, más bajo cae:

Una persona se cree,

Que el Mundo es su ombligo;

¡Vaya!, usted a saber.

¡Vaya!, usted a saber

Si eso es lo mejor;

O lo mejor es creer

Que somos igual que todos.

Somos o seremos uno;
Entre todos juntos tenemos,
Que mostrarnos humildes y serenos
En este Mundo que vivimos:
Somos todos hermanos.
No te distingas nunca,
Si alguien no te ha distinguido:
Si hablan algo de ti
Agradécelo de antemano.
No hables bien ni mal de nadie,
Si no te pones a decir
Algo agradable para una persona:
No la des mucho bombo.
Nadie agradece nada
Por sí solo esa persona:
Atrévete a decir
Que ha sido prudente el mozo.
Ser alguien o no serlo;
Todo depende de ti:
Que convenzas y no la pegues
Al que te escucha contento.
El tiempo del aguacil,
Ya ha pasado por ahora;
Nadie tiene una persona

A su lado indicándole.
Indicándolo qué debe hacer:
Si está bien o mal
Ese acoto que él ha hecho:
Confórmate tú con serlo.
Con ser bueno para todos;
Para todos tus amigos,
Haciendo actos muy buenos
En su misma compañía.
Que te recuerden tus gentes,
Como persona activa;
Como esa persona que fuiste,
Bueno, santo y admirado.

POR EL CAMINO VOY ANDANDO

Por el camino voy andando,
Andando yo solo;
Sin ver a nadie voy,
Con mi dicha y me portento.
Qué pena la soledad,
Voy pensando cada minuto
Que yo por ese camino
Me adentro en tierra de nadie.
Decid que somos muy grandes;

Algunos lo piensan así:
De momento ese pedestal
Se ha caído con el viento.
Qué pequeño te ves tú solo,
Andando por un camino;
Donde ni las águilas vuelan,
Ni los conejos corren.
Qué poca cosa la persona
Es cuando se ve sola;
Nadie te echa una mano,
Nadie habla contigo.
Te registras los bolsillos
Del pantalón que llevas;
Para ver si tienes documento
Que diga, que tú eres alguien.
Solamente el pañuelo
Has encontrado en él,
En ese bolsillo roto,
En ese guardar y creer.
Creer en la existencia
De las personas en la Tierra;
Para después pensar
En alguien grande y divino.
Divina es la cosa

Que te salga por el medio:
Solamente un pajarillo
Ha salido de su nido.
Hay, por fin, existencia:
Creyendo que puede haber más
En la Tierra de providencia;
De esa que tú esperas.
Piensas que puede haber más vida
En ese camino que llevas;
Hace por lo menos dos horas,
No encontrando a nadie.
¡Aleluya!, ¡Aleluya!:
Una oveja descarriada
Anda metida entre el trigo:
Mientras tú andas
Buscando amor consentido.

CREER PARA VER

Creer para ver, se dice por todo lo alto;
En esos hechos que hacemos
Monótonos y sin compromiso,
En estos tiempos que estamos.
Salí corriendo para verte,
Ese día que viniste;

Sufrí un revés, un revés
Que me cortó la respiración.
Me besaste, te besé
Con una fuerza increíble:
Tú lo hiciste sin saber
Que mi amor es más firme.
Pensé estarías nervioso,
Sin nada que lo remediase;
Pero al momento lo vi
Todo, oscuro y negro.
Tu cariño se desinfló
En unos cuantos días;
Que tú me dejaste ver,
No mostrándome tú cariño.
Ni siquiera me inmuté;
Aunque la procesión vaya por dentro:
Presenté, yo presenté
Un acople consentido.
Un día y otro día
Te besaba con cariño:
Tú lo hacías como sin ganas
De darme un beso de amigo.
Un día y otro día,
Te hacía carantoña:

Un día y otro día
Yo celosa.
Celosa por tu cariño;
Pues no me demostrabas nada
De afecto hacia mi persona.
Un día y otro día;
Comencé yo a ver
Un movimiento adquirido,
Por el cariño te daba.
Te daba yo cada día
Y tú me lo agradecías,
Con afecto y agrado:
Como mandan los cánones.
Comencé yo a ver,
Que tú a mi me devolvías
Ese afecto y cariño
Que yo a ti te hacía.
Como intuitiva esa persona;
Pero ella respondía
A mis carantoñas hechas
Hacia su grata persona.
Descuidada estaba yo,
Cuando tú a mi me agarraste
Del cuello y de los hombros;

Dándome un beso de amor,
Diciéndome: Cuanto te quiero.

AYER PASEÉ

Ayer paseé por tu calle
Sin poderte yo ver:
Ayer me quedé, me quedé
Como el que ve visiones.
Esa persona que no ve nada
De lo que ella quiere ver;
Ver y saber de alguien,
En ese día paseando.
Paseando por tu puerta
Y la puerta no se abría,
Por más que yo quería
Se abriese, para poderte ver.
Llegué decepcionado a casa:
Llegué como una piltrafa;
A la que nada se puede hacer,
De la que nada se puede saber.
Me enteré, yo me enteré
Que estabas en el hospital;
Por eso tú no abrías
La puerta de tu casa.

Me enteré en la planta que estabas;

Subiendo por las escaleras,

Para poderte yo ver

Al paso de la habitación.

Ese día no tuve suerte;

Pues no encontré yo abierta

La puerta de donde estabas:

Yéndome a casa decepcionado.

Al otro día volví

Hacer yo el recorrido

Y ese día sí

Vi la puerta abierta.

Entré para preguntarte

Por tu salud, enseguida;

Dándome las gracias tú

Por la deferencia dada.

Alegría para mi cuerpo

Farolillos y guirnaldas

Yo veía, yo veía

En mi cuarto aquella noche.

Con una sonrisa en la cara,

Me dijiste tú una cosa,

Que me quedé pensando:

“Sé lo mucho que me aprecias”.

Tanto saber, sabía
De mi aprecio aquel día:
Que un día nos casamos,
Una mañana temprano.

TAN NEGRO COMO EL CARBÓN

Tan negro como el carbón
Tienes tu pecho fundido,
En un mar de hojalata;
Con tu corazón hundido.
Ten cuidado por ahora;
No vaya a ser te pase
Algo malo en tu cuerpo:
Mira por donde andas.
No te excites todo;
No cojas tú hojarasca,
De esas que cubre el suelo;
Que luego tu cuerpo huele
A tierra podrida, por eso.
Habla bien ante las demás,
Las demás personas te juntas:
No seas receloso de nadie,
Que nadie te quiere mal.
Que has dejado de probar

Esas hiervas que te matan:
Ya no hay en ti rencores
Por algo que no alcanzas.
Tus ojos brillan un poco,
Tu pelo cae muy liso:
Tus palabras se te entienden,
Con un acento bueno.
No vuelvas para atrás,
Te digo: Que el camino se termina
En un buen precipicio:
No caigas tú al vacío.
Saliste de tu aturdimiento;
De ese estado que te encontrabas
Todos los días de la semana:
Beodo por la bebida tú te encontrabas.
Te encontrabas también iluminado;
En un estado febril
Por fumar en vaina blanda.
Ya eres otro hombre,
En este Mundo dichoso;
Dichoso para ti
Por dejar ese camino.
El camino que cogiste
No lo vuelvas a coger;

Que es un camino de ida,
No teniendo vuelta después.
Que viva la vida entera;
Cuando va derecha la persona
A su destino, ¡por esta! .

QUÉ ES ESO

Carámbano: ¿Qué es eso?;
Si yo ni siquiera recuerdo:
Colgado de una teja
Como chupones puntiagudos.
¡Qué tiempos!; aquellos tiempos;
Donde la temperatura
Bajaba de tres grados a cero
Y aún el termómetro ambiental
Ponía cinco bajo cero.
Las gentes se helaban solas,
Los arroyos no corrían
Sus aguas superficiales
Por estar hechas carámbanos.
Cuidado con ese piso
Que está resbaladizo;
Pudiéndote tú caer
Y romperte algún hueso.

Qué cosas pasan ahora;
Pasamos a cinco sobre
Ese invierno caluroso:
No teniendo ni hasta frío.
De aquello nos olvidamos;
De cuando hacía tanto frío
En las calles de mi pueblo:
Viéndose hasta carámbanos.
Chupones que podían caer
Encima de la cabeza,
De alguna persona pasase
Por debajo de las tejas.
Como espadas se clavaban
En el suelo esos chupones;
Cuando al suelo llegaban
Desde lo alto el tejado.
Hasta el lago estaba helado;
Helado casi medio año:
Se hacía en él patinaje,
Aunque alguno caía
Adentro de ese lago.
No todo por igual
Se helaba ese lago;
Había algunos sitios

Que no eran contundentes.
Ese hielo no era por igual;
Pues en ciertas partes había
Por lo menos quince centímetros
De hielo por todo lo alto.
Mientras en otros sitios,
Solamente había tres centímetros
Bien fingido.
Apúntate tú bien eso;
De que ahora se queda
Más lejos que la una:
Antaño, no podías hacerlo.

PROVERBIOS

“Cuando el Niño nace,
Frio hace”:
Así reza el proverbio
Que las personas tienen.
“Y después de nacido;
Frio y más frio”:
Con una capa helada,
La cabeza se la ve a la Tierra.
Se la ve blanca toda ella;
Cubierta por una capa

De nieve bien espesa,
Donde pueden patinarse.
Estepa, sierras y cerros;
Todo nevado está:
Los campos cubiertos de blanco
Y el blanco nieve será.
Un albergue en la colina,
Da cobijo al pelegrino;
Al que está perdido en ella,
En esa colina plateada.
Qué bonito ese paisaje:
Todo blanco,
Todo blanco,
Que el caminante no puede.
No puede andar en el llano;
Cuanto más por la colina:
Donde le paran los jarales,
Las matas más aguerridas.
Ese tiempo es primoroso,
Para todo el que le gusta;
Ese tiempo es deseado
Para esquiar un buen día.
Aunque sea en tu casa,
Se siente en ti ese frío;

Que por la ventana penetra
Helado como ninguno.
Frio tras frio se prevé
En estos graciosos días:
Frio y frio sin desdén
Se da fuera del estío.
Chaqueta, chaquetones
Y bufanda,
Se lleva por la calle;
Que de mantas y cobertores
Están cubriendo la cama.

TAMBIÉN LOS PÁJAROS
También los pájaros tienen
Su propia casa:
Un nido hecho de paja
Para sus polluelos queridos.
Querida es esa tierra
Donde muchas aves anidan:
En árboles o en la ribera,
Entre juncos muy floridos.
No toques a esos nidos;
Que como casas los tienen
Los pájaros a esos huevos

Que luego serán polluelos.

No los toque, te lo digo

Con sentimiento furtivo;

De una persona experta,

Experta en esos nidos.

Pasa de largo a verlos;

Que si los tocas

Aborrecen esos nidos,

El ave que anidan en ellos.

Dejar que madure el embrión

Del huevo en ese nido;

Ya verás como tripón

Salen del cascaron

El nuevo pajarillo.

Sale, para hacer otro nido,

Que le sirva de resguardo

Para sus queridos hijos:

No lo toques tú: ¡Por Dios!

Esos huevos no sirven

Para jugar,

Para jugar los niños

Con ellos: te lo digo.

Ya verás cuando se pueble

Todo el Cielo de ellos;

De esos pájaros vi vivaces,
De esas aves tan bonitas.
Algunas de varios colores,
Otras de un color más bien pardo;
Pero todas son bonitas,
Volando en el Cielo estrellado.

COMPROMISO MATRIMONIAL

El compromiso matrimonial
Es un acto reflexivo:
Se da entre una pareja;
Al quererse casar los dos.
Sencillo, pero muy sublime
Es ese compromiso;
Que una persona subscribe
Sin firma, ni testamento.
Pero es tan firme, tan firme,
Como otro compromiso
Que se dé por escritura,
Ante notario y firma.
Quereros los dos, afirmo;
Que es un acto de amor,
De esperanza y bautizo
Al tener vosotros los hijos.

Algunas diferencias hay
Entre vosotros dos:
Templar y doblar el brazo,
Que es señal de buen cristiano.
No marchéis cada uno
Por vuestra lado;
No separaros de pronto,
Que es mejor resistir
Los avatares la vida.
Sed fieles, uno al otro;
No queráis tener dos parejas,
Que el tiempo los elimina
A esas parejas múltiples.
Máximo, si hay niños:
Ellos son los que sufren
En silencio vuestras cosas;
Allegaros a consenso.
Non digáis, no digáis:
El otro es el que peca
De soberbia y de carácter;
Por tener un trato no bueno.
Veréis como pasando el tiempo,
Habéis hecho bien
Ajustaros cada uno,

En esta relación de pareja.
¡Aleluya!, ¡aleluya!;
Que está presente Dios
En vuestro hogar querido:
Sed condescendiente os pido.

NO TE DISTINGAS

No te distingas
Ante las demás personas;
Que tiene mala suerte
Distinguirse ante la sociedad.
Sé prudente y altanero;
No te agaches ante nadie
Que nadie es más que tú
En este Mundo que vivimos.

A la vez se humilde
Ante tu interlocutor;
Que él te lo agradecerá
Sin fijarte tú en ello.
La humildad vale la pena
Demostrándola ante las demás
Personas que te conozcan
Y las demás no te conocen, igual.
Respetas y serás respetado

Por todos tus amigos;
Que aunque hayan personas
No te conozcan:
Te lo agradecerán todos ellos.
Sé prudente y callado;
Escuchas más que hablas,
Aprenderás tú algo
De esa persona que habla.
Si hablas, no aprendes nada;
En cambio si tú las oyes
Aprenderás algo nuevo
De esas personas que hablan.
Habla lo conveniente,
No te calles si te preguntan;
Pero habla lo necesario,
Con enterarse vale.
Sé alegre y simpático
Y si acaso hablas con alguien
Que te ordena y te manda:
Enseguida haz lo que dicen.
Viste con elegancia,
Al igual que otras personas
Que conoces en la calle:
Esa ropa, esa ropa.

Esa ropa que te pones
Al igual que tus amigos;
Te da valía completa
Para tú relacionarte.
Sin nervios tú las escuchas;
Que no se te mueva la cigoma:
Ya verás con ese temple
Como haces amistades.

LAS RIADAS

Las riadas se llevan:
Parques, calles y jardines;
Pero también se llevan
Las propiedades humanas.
Son devastadoras esas riadas
Que con fuerza lleva el agua
A otra parte con ellas:
Con propiedades personales.
Luego cuesta arreglarlo
Todo ese estropicio
Que ha causado el agua,
En forma de riada.
No pudiéndose arreglar
En un día cualquiera;

Ni tan siquiera se arregla
En meses de trabajo en ella.
En ese desbarajuste
Que ha causado la riada:
Más bien en años se arregla;
Aunque las personas no quieran.
No quieran que se alargue
El tiempo de ese arreglo,
Que ha dejado la riada
De ese día fatídico.
Desolación por donde pasa:
Barro y podredumbre
Deja tras de sí
Ese montón de agua.
Hasta meses se tarda
Quitar de los barrancos
Ese cieno seco,
Ese montón de paja.
Rezad al Cielo juntos,
Todos los feligreses
En la Iglesia de ese barrio;
Ya veréis como se acorta
El tiempo de ese arreglo.
Sentimientos como ningunos,

Tienen esos vecinos
De esas calles desastrosas,
Esas Almas polvorientas.
Rezad y pedir al Altísimo,
Que os de, a vosotros, esperanza;
Para que se arregle todo esto
Que ha roto la riada.

MOVILIDAD

Se mueven por medio
De autobuses urbanos
Muchas personas en la ciudad;
También se mueven por taxis.
Se ven filas interminables
Para coger el autobús
Que les lleven a su trabajo:
El metro abarrotado.
Vamos a ver qué pasa,
Si a caso un día no circula
Autobús en la ciudad:
Solamente con el metro
No se da abasto.
O si es por contrario;
Ahora sí que pasa:

Pues en metro se mueven
Muchas más personas,
Que lo hacen en autobús.
El coche ellos no lo mueven;
Si pueden ir en autobús,
O en el metro a su trabajo:
Aunque se tenga que esperar,
Es mejor esa movilidad.
Se agobia la persona
En el metro que le lleva,
En horas del trabajo:
Se sostiene de milagro.
Al salir por la boca del metro,
Recibe un aire fresco:
Una bocanada de aire,
Dando vida a las personas.
Será mayor o menor
Esa ciudad donde estas:
Será una gran urbe
O una pequeña ciudad.
Qué más da si tiene autobús,
Metro o taxis:
Si se llega a tiempo
Al trabajo que se tenga.

¡Viva!, ¡viva!, mi ciudad;
Gastándose mucho dinero,
Para que podamos llegar
Allí donde queremos.

LOS COCHES

Los coches son quién nos llevan
De una ciudad a la otra:
Los coches se complementan
Con autobuses modernos.
Sin ellos no hacemos nada:
No tenemos movilidad
Para ir donde queremos,
En un día de esperanza.
Antes había otros medios
De trasladarse a otro sitio
Sin soltar tanto dinero:
Que no nos falten, yo digo.
Esos coches que tenemos
Como utilitarios modernos;
Por lo menos ciento veinticinco
Kilómetros, andamos nosotros con ellos.
La carga es indefinida,
Lleva horas cargándose:

Antes repostábamos por menos
De cinco minutos.
Queremos que no se terminen
Los coches, que nosotros tenemos;
Por ser el único medio
De trasladarnos con ellos.
Utilitario querido;
Flor de la gracia entera,
De mi buenos hijos,
De mi familia completa.
Te cuidamos, te lavamos
Co mucha fe y esperanza
De que tú nos lleves al sitio,
Al sitio, que nosotros queremos.
No te averíes en el camino,
No pinches tú las ruedas;
Que llegando al sitio
Te daré las gracias enteras.
Qué buenos, que son los coches,
En este tiempo que estamos:
El que no lo tiene lo busca
Con completa insistencia.
Modere la velocidad;
Haga caso a las señales

De tráfico cuando las halla
En un lado de la carretera.
Luego no se queje, conductor;
Que usted tiene la culpa
Si le echan una multa,
Por correr, sin ton ni son.

HASTA EL SER MÁS EXTRAÑO

Respete hasta el ser más extraño;
No le tenga entre ojo,
Que todas las personas son buenas:
No las demuestre usted odio.
Sed condescendientes con ellas;
Con esas personas se cruza
Usted por la calle.
No las atosigues, déjelas:
Máxime si son conocidas,
O son amigas tuyas;
Esa persona que tiene,
Que tiene usted a su lado.
Mírela de frente a la cara;
Ya verá cómo se para
Con un cierto agrado,
De confianza paterna.

Sus padres son los primeros
Para demostrarlos agrado;
Pórtese usted con ellos
Con cariño sincero.

No diga: Que no le quieren,
Esos seres que le dieron
La vida en matrimonio:
Sus padres verdaderos.

Viva la gracia entera,
Que viva su casta paterna;
Esa que de sus padres salen,
Queriéndolos con cuidado.

Si así se porta con ellos,
Con sus padres verdaderos:
Pórtese bien con las personas
Conocidas por su empeño.

Empeño que usted tiene,
Para algunas personas
Que se arriman a usted diciendo:
Es amigo verdadero.

Que lo sea, le deseo;
Que los quiera, le pido,
Con gran amor y sentimiento
Hacia usted y hacia ellos.

No los des usted disgusto;
Que no vale la pena
Deshacerse de un amigo,
A capotazos enteros.
Ese amigo le aprecia
Con gran amor en su cuerpo;
Mírele siempre a los ojos,
Con sinceridad y deseo.
Deseo bueno y noble;
No le haga daño ninguno,
A su amigo de siempre,
A ese ser que le aprecia.

LOS ESTUDIOS

Los estudios son buenos,
Cuando se cogen de veras;
Algunos los dejan
Por no saber estudiar.
También se dejan
Por no tener contante
Ni sonante en casa;
Como antaño pasaba.
Ese niño estudia mucho
Y sabe bien las lecciones:

¿Por qué se habrá retirado?,

Se preguntan los vecinos.

No sabiendo que en su casa

No había mucho dinero;

Para pagarle una pensión

En la ciudad para ello.

Para que pueda estudiar

Ese niño que es completo;

De paja y polvo

En su grandioso cerebro.

No había beca alguna;

Para poder estudiar,

Retirándose él pronto

Para poder trabajar.

En este tiempo es diferente

A los otros, de por vida:

Hay becas para todos

Los buenos estudiantes.

Como cambian los tiempos:

Mientras en otro faltaba,

En el actual sobran becas

Para el niño.

Ahora estudian todos

Los chicos de esa ciudad;

Obteniendo una carrera,
Para poder trabajar.
¡Qué tiempos aquellos y estos!
Que no se pueden olvidar:
Un tiempo de vacas flacas,
Otro tiempo de vacas gordas.
La dirección está hecha
Para que se pueda estudiar;
Con mucho sentido y cabeza;
Para tu vida mortal.

LA BELLEZA

La belleza en la mujer
Es un hecho entrañable;
Entrañable del Alma;
Por eso es mujer.
Coqueta y con gracia;
La mujer hace alarde
De ir bien preparada
Por la calle de su barrio.
Lleva andares graciosos,
Lleva peinado tupé,
Lleva abrigo muy bueno
Y unas ganas de vivir.

¡ÒLE!, la gracia que tiene,
La mujer en su contorno;
Se muestra como ninguna
Otra persona en la Tierra.
Sus pinturas lo dicen todo,
Su manera de expresarse;
Tanto con la voz como con los gestos,
Demostrando ella cariño.
Su conversación es afable,
Bonachona y con gracia:
 Por algo es mujer
 Altiva y con alegría.
Si tiene pesar en la vida;
Se lo aguanta y se lo calla,
No demostrando des conformismo
Entre la persona que habla.
 Ese afán de simpatía
 Hace que las queramos
 Todos los mayores gratos;
A todas las féminas simpáticas.
 Ese olor que llevan ellas
 En su cuerpo serrano;
 Es el mejor embajador
Para la mujer y su agrado.

Respeto a la mujer,
Que es la luz que sale fuerte;
Es ese faro de amor
Que sale para quererte.

EL CULTO

El culto se entiende solo
Por adorar a nuestro Dios,
Que está en los Cielos:
Arrodíllate y reza.
Reza un Padrenuestro;
Ya verá si tú lo piensas
Lo que se dice en la oración:
Analízala y ya verás.
“A Dios rezando y con el mazo dando!”;
Que es un recordatorio atemporal
Que se hace patente,
En cuanto la persona quiera.
La Iglesia no está para que se vea
Fuera de su ornamento;
Está para que entres en ella
Rezando tú lo que sepas.
Si hay algún acto o reunión,
Asóciate al colectivo

De personas que lo hacen;
Llevados por mano experta.

Para algo está el canon

Y luego la comunión:

Levántate y anda

Hacia el Altar Mayor.

Ya verás que el sacerdote

Reparte Ostias Venditas;

Cómelas y confiesa antes:

Tus pecados se te quitan.

Sed activos todos los días,

Dentro de la misma Iglesia:

Sed el Alma que defiende.

Que defiende a la Iglesia,

De los no creyentes

Por cierto.

Expande tus ideales,

Enseña tus pensamientos

A las personas que cree

Para aprender de ellas.

De esos capítulos y versículos

Que están en la Biblia

Reseñados, para que tú

Los administres, a los demás

En la Tierra.

BALÓN PIE

Quitaros del medio

Que marco;

Que voy a tirar el penalti

Que se ha producido ahora.

Cojo carrendilla, la cojo;

Miro yo para una parte,

Miro yo para la otra

Y allá va el cuero

Que le mando con fuerza.

Tanta fuerza le impulsó,

Con la punta de la bota;

Que el cuero voló, voló

Por cima la portería.

No marcó, no marcó

Ese gol que él creía

Que era fácil demarcar

En aquella portería.

Silbidos, pitos y abucheos;

Todo el campo a una

Le acobardaron al hombre

Por mandarle a las nubes,

Ese balón voló por encima la portería.

Así se escribe la historia

De algunos jugadores;

Que por creer él creía

Un gol, él marcaría.

Así te lo cuento yo,

Sin acritud ni fantasía:

Pues a otros los pasa lo mismo,

De un balón de por vida.

Muchos son los que fallan

En el fútbol sandunguero:

Muchos son los que aclaman

A unos pocos futbolistas.

¡Alirón!, ¡alirón!, ¡alirón!:

Que somos los más buenos,

Los mejores situados

En la tabla de los sueños.

Con son y ton arrancamos

Un punto en cada encuentro;

No teniendo rival alguno:

Un punto en cada campo.

Con vista al otro año,

Nos situamos en el medio

De la tabla de ese fútbol,

Que embelesa a los medios
De comunicación y al pueblo.

JUGUETES

Los juguetes son primordiales
Para los niños todo el año;
Ellos juegan en su casa
Con esos juguetes modernos.
Ellos te lo agradecen
Más que si los das un bizcocho;
No tienen día ni noche,
Jugando con esos juguetes
Que tú con razón los regalas.
Digo yo, que no es posible
Vivir sin esos juguetes,
Que tú los compras asiduamente;
Para que tus niños jueguen.
¡Y cómo juegan!, la canalla,
Con esos juguetes de ogaño;
Antaño no había esos juguetes,
Que parecen hasta reales.
Si uno tira una pared,
Otro hace una zanja;
Para poderse defender

Del que viene hacia adelante.

Otros te hablan a solas,
En esos juguetes que hay;
Refregándose las cosas
Que salen dentro de ellos.

Hasta ellos se revuelcan
En su cama primorosa;

Al ver esos juguetes
Animados, con deseos.
Con deseos que los niños,
¡Juegan!, ¡juegan!, ¡juegan!

Como nunca
Hemos jugado nosotros.
Qué maravilla la técnica,
Que hace vibrar a los niños
Y sentirse que son jefes,
Dentro de esos juguetes.
Cómpralos de vez en cuando
Un juguete a tu hijo;
Ya verás cómo te lo agradece,
Ese niño que es tuyo.

TRENES

Trenes, muchos trenes

Hemos visto hasta ahora
Cruzando la España entera;
Llevando los pasajeros.
Trenes, muchos trenes
Hemos visto por ahora:
CORREOS, ómnibus,
Talgo y Ave, por cierto.
El CORREOS fue primero,
Andando en compartimentos
De cuatro personas.
Luego llegó el ómnibus,
Todo él de madera:
Con asientos y respaldos
Todo él de madera;
Oyéndose la conversación
De punta a punta del vagón.
Llegó por fin el talgo;
Eso ya era otra cosa:
Con asientos más buenos
Y con más velocidad.
Metálico todo él, por cierto;
Con irradiaciones de plata,
Pareciendo un cajero.
Llegó el Ave corriendo

A trescientos por hora;
Acortando la distancia,
Entre ciudad, por supuesto.

Algunos de largo todo el compartimento;

Otros menos elegantes:
Llegando igual que las otras
Personas, que van de lujo.
Qué vuelta que da la historia;
En cuanto a la movilidad
De las personas en la Nación:
Volando, se va corriendo.

Si ves venir al Ave
A lo lejos, por cierto;
Muévete pronto en el puente
Para despedir a ese convoy.
Me quedo solo en el puente,
Con la cara estreñida
Al ver alejarse al Ave,
Más pronto, que yo creyera.

LA PRESA DE UN EMBALSE

La presa de un embalse
Da electricidad a la ciudad;
Pues tiene una corriente

De agua bien embalsada.
Por ella vemos la luz
Eléctrica en la ciudad,
Ella es quien nos da vida
Para podernos relacionar.
Por ella se dan las noticias
De lo que puede pasar
Y de aquello que está pasando
Aquí y allá.
Da agua para el regadío
De esos pueblos agrícolas;
Llevando el agua a su sitio
Por el canal, a su tiempo.
Por ella se crían las verduras,
Los pimientos y tomates;
Esos árboles frutales
Se crían con esa agua.
Si das un paseo por las parcelas;
Verás en ellas ese vapor
Que sale de la misma tierra,
Vaporizándose del todo.
No verás muchos pájaros
Alrededor de las parcelas:
Huele a azufre, ¡Señor!,

Por mucho, que en sí le echan.

Ese abono, ese sulfato

Forma un tono de olor,

Al visitante se acerca;

Sin ninguna clase de temor.

Hasta el arroz está regado

Con esa agua de la presa;

De ese embalse que hicieron

Las personas ale güeñas.

Míralo tú con amor,

Este contraste de cosas;

Pues es en sí superior,

Ese entorno que está hecho.

Ahora tú y yo;

Sabemos bien el engranaje,

Que están hechas las parcelas:

Míralas tú con amor.

En ellas se obtienen y recogen,

Los frutos más suculentos:

En ellas se dan todas clases de frutas

Y verduras muy buenas.

EN LOS PUEBLOS RURALES

En los pueblos rurales

No hay más que bombona;
La bombona de butano
Calentando toda la casa.
Con ella se hace la comida,
Se calienta el agua,
El calentador funciona
Con el dichoso butano,
Que tenemos dentro de casa.
Pero, quién pone la boquilla
A la bobona butano;
Si es difícil de hacerlo,
De vez en cuando en ella.
Cómo pesa, como pesa
Esa bombona que te ha dejado
El butanero en tu casa,
Sonriente por hacerlo.
Si es difícil de hacerlo,
De vez en cuando en ella.
-. Haga usted el favor:
Póngame la boquilla,
Si es usted amable,
-.Con mucho gusto, señora.
Pone él la boquilla
En la bombona de butano:

-. Llévemela al balcón,
Que yo se lo agradezco.

El butanero cumplió
Con todo lo que yo le dije:

Amable como él solo,
Me sirvió sin hablar palabra.

Trabajó, trabajó él
Llevando y poniendo boquilla,

Dentro de mi misma casa:

Díganme si no hay contraprestación

Para el butanero efectivo.

-. Muchas gracias, me dijo él;

Yo le despedí contenta

Por ponerme la boquilla

En la bombona de butano.

Aquí no ha pasado nada;

Solamente que hasta el lunes

Estuve esperando el butano,

Desde el viernes por la tarde.

No cené, no comí

Y me lavé con el agua

Fría como el hielo,

Cogiendo un constipado.

LO DIDACTICO FUNDAMENTAL

Lo didáctico fundamental;
No hay que ir contracorriente
Y si en estos tiempos se dan
Libros en Internet,
No hay que hacerlos de menos.
Nueva era tenemos
Con las redes sociales:
Con las webs que se dan
A lo largo de digital.
Hay que emplearlas bien;
Solamente se quiere eso;
Que no las emplees
Para nuestro consentimiento.
No digas incertidumbre alguna;
Escribiendo tú en la redes,
Esas páginas que hay
Copando todo el espacio.
Puede haber de todo en ellas;
En esas redes sociales
Que se dan, digitales:
Pero lo que no puede haber
Es confundir al lector.
Sed sinceros con los lectores;

No los contéis milongas,
Que luego no te hacen caso:
Yéndose a otra página rápido.

Di siempre la verdad:
Si vales o no vales;
Según creas tú
Como escritor preferente.
Perfecto no es más que Dios;
Nosotros somos mortales,
Cometiendo fallo alguno:
No los tapes, no los tapes.
Algunos nos falta mucho
Para culminar la forma,
De nuestra escritura:
“Que venga Dios y lo vea”.
Sed sinceros y decentes;
Portaros bien con las gentes,
Que son personas decentes
Con fe y devoción patente.

MANANTIAL

Manantial de agua pura
Cristalina por supuesto;
Donde todo el mundo bebe

De ese agua que sale del mismo suelo.

Te doy las gracias, peregrino;

Un día me encontraba

Dando vueltas por el Mundo:

Lleno de polvo y sudores.

La sed no me aplacaba

Con abrir la boca un rato;

Pues tenía esa ansia

Metida en todo mi cuerpo.

Cuando de repente quité

Una piedra del camino;

Saliendo un choro de agua:

Aplacándome yo mi cuerpo.

Mi cuerpo, él me pedía

Que me echase de pecho,

En medio del manantial;

Donde tenía mi aposento.

Calmé la sed aquel día

Con esa agua cristalina,

Con ese líquido y sustento:

Qué buena estaba el agua.

Era cristalina y pura

Aquel agua del manantial:

Sabía como ninguna

Por la composición de su mineral.

LOTERIA

Qué bien a quién le toca la lotería:

Hace reformas en casa;

Hasta se muda a otra

Si su casa es pequeña.

Compra vivienda nueva,

Tiene otro medio de vida

En la misma sociedad:

¡Viva!, viva la lotería.

Hasta se puede viajar

Conociendo tierras nuevas;

Otra nación en crucero,

Otras costumbres en ellas.

Qué buena es la lotería,

Cuando se tiene esperanza

De que a esa persona toque

La lotería echada.

¡Viva!, viva la lotería;

Que por ella esperamos

Todo el año un sorteo,

Donde en si confiamos.

Se vive mejor comprando

Lotería cada sorteo;
Pues la persona vive
Con el corazón alegre.
Mi vecino ha comprado
Un coche mucho mejor,
Qué el que tenía antes;
Sacándolo del concesionario.
Se viste con ropa nueva;
Mucho mejor que antes:
Come y bebe en su casa,
En los Bares de su barrio.
Qué vida lleva el vecino;
Yo no lo quiero decir:
Por alcanzar ese nivel,
Es el mejor para ti.
¡Viva!, viva la lotería;
Estoy pensando ahora mismo
Que me va a tocar la lotería:
En un sorteo al décimo.

ESTUDIANTE QUE ESTUDIAS

Estudiante que estudias;
Hazlo con todas tus fuerzas;
Pon en ello tu sentido,

Todo tu pensamiento.
Hazte croquis con palabras
Elegidas con empeño;
De esas que digan algo,
En la lección que tú estudias.
Sobre esas palabras recopila
Lo que has estudiado;
Ya verás como entiendes
La lección tú al dedillo.
No pienses en nada más
Qué en lo que digan los libros:
Tú no estás para soñar,
Que eres el mejor del equipo.
Del equipo de fútbol,
De tu centro escolar
O en tu barrio más fingido.
Céntrate en lo que estudias;
Si a ti te dejan las demás
Personas que te rodean,
En tu medio ambiente.
Si tienes algún problema,
Si has recibido bofetadas morales;
Olvídate de ellas,
Estudiando con ahínco.

Moralidad se quiere en ellos;
En esos buenos estudios
Que tú haces, siendo joven:
Ya verás cómo te lo paga la vida.
No te pongas tú nervioso,
Si has cateado asignatura;
Que tiempos mejores vendrán,
Dándote a ti el palmito.
Estudia mucho y seguido,
Ya verás como en otro tiempo
Cantas tú ¡aleluya!;
En tus estudios queridos.
Sé noble con los docentes,
Con tus condiscípulos
Sé querido
Por todos ellos, amigo.
Que has sacado tu carrera,
Por esos esfuerzos que hiciste;
Enhorabuena tengas, chico:
Sacaste lo que te mereciste.

DESHOLLINADOR

Hay personas que trabajan
Quitando la suciedad de las chimeneas;

Aunque ahora hay menos
Chimeneas que antes.
Pero todavía existen chimeneas
En muchas casas hogareñas;
Más adelante se verá
Si persisten esas chimeneas.
Deshollinador perfecto;
Donde todo el mundo no entra
Por esas chimeneas,
Quitando el hollín a ellas.
Qué gusto la lumbre da
En cuanto la enciendes
Un buen rato:
Qué gusto de esa lumbre.
Se la ponen a las personas
Colorada la cara;
Por ese fuego indefinido
Que animan las llamas buenas.
Siempre se acuerda la persona
De esa lumbre de su casa,
Atizándolas con la tijera;
Recogiendo con el cogedor.
Un badil bien presentado,
Reúne en ellas las ascuas;

Para que no pasemos frío,
Con agrado de mi casa.
Hasta el mismo colorín,
Que tiene el amo en jaula,
Canta mejor sus trinos,
Su repicoteo, en ellos.
Qué buena es la esperanza;
Cuando se espera algo
Al son de la lumbre
De esa buena chimenea.
Las llamas hasta el infinito,
Saliendo más altas que el morillo
Que tiene la chimenea:
Los leños arden que arden.
Arden los leños al instante,
De esos troncos de olivos;
Podados con mano experta.
Una tea bien formada
Tienen las personas en casa;
En esas chimeneas,
Siendo la leña barata.

CORRIENDO VOY POR LA VIDA

Corriendo voy por la vida,

Sin ton ni son voy
Por los caminos de España:
Recabé en un pueblo.
De esos que rompen y rajan
El Espíritu de las personas
Por ser bello, el más bonito
De esa comarca.
Blancas todas sus casas:
Sus calles como el cristal;
Viéndose en ellas lo blanco
De sus casas primorosas.
Qué admiración por ellas;
Por esas calles tan bonitas,
Marcando bien el salero:
Con una poquita pimienta.
Sus gentes, finas y nobles;
Paseando al son del viento:
Con ese Sol que arriba arde,
Con ese fandango por cierto.
Corriendo por la vida voy,
Sin rumbo ni aspaviento;
Para que una señal
Me indique a mí el sendero.
Ese camino escogí

Al cabo de cuatro días;
Inicié, yo inicié,
Mis pasos hacia esa chica.
Y la chica me decía;
Como ando yo por ahí:
Por ese camino de estrellas,
Por ese enorme desfiladero.
Me quedé que no contestaba
Yo, a la chica aquella;
Que con nobleza y tesón
La pregunté por su fiesta
De ese pueblo bonito.
Creyó que yo la preguntaba
Algo de su propia vida:
Al ver que la gustaba
Inicié palabra altiva,
-. Usted es la más guapa
De este pueblo.
Se quedó prendada de mí,
Esa chica que andaba
Con pasos firmes y serenos.
No me contestó nada:
Al verme rezagado esperó
A que yo iniciase el paso;

Así lo hice, ¡por Dios!
Ahora estoy en su casa
Rodeado de chiquillos;
Llamándome padre querido
Y a ella madre del Alma.

LOS DOLORES

Los dolores son las causas
De que algunas personas no puedan
Salir de su casa, a destiempo:
Con un ¡AY!, de por medio.
Dedicárselos a las ánimas
Para que el Mundo sea bueno;
No quieras empecinarte
Con tus dolores maltrechos.
Anda y da paseos;
No te apoltrones en casa,
Que es peor hacerlo
No andar tú un poquito.
Para algunas personas
Que lean esto;
Dirán que ellos no pueden
Dar paseos cotidianos.
Y yo te digo, que compres

Un aparato de piernas;
Pues sentado tú puedes
Mover tus piernas con ello.
Otros, en la cama quietos,
Están días tras días;
Sin poderse mover
Su desgraciado esqueleto.
Con esfuerzos tú puedes
Llegarte a la Iglesia un día:
Arrodillado tú pides,
Que te perdonen tus culpas;
Por ser pecador en la Tierra.
Luego le pides a Dios,
Te de fuerzas para salir
De tu casa sin dolor:
Hablando con los amigos.
Ya verás, como te sientes mejor
Moviéndote tú un poco;
Cada día superior,
En medio de tus vecinos.
Plegarias al Cielo echas:
Rezos interminables;
Eso está muy bien,
Pero muévete tú un poco.

Igual que llegaron los dolores;
Se te quitan ellos corriendo:
Corriendo el tiempo tú ves,
Que se te quitan todos ellos.
¡Aleluya!, ¡aleluya!:
Ya no sientes tanto dolor;
Sin tú poderlo saber
El por qué de todo esto.

LECTORES

No hay tantos lectores
Como se quiere:
Se lee poco y despacio;
A lo primero que se empieza.
Luego corre que te corre;
Ese miso lector
Que tardaba, en sí, lo suyo
Para leer unos renglones.
Hay naciones donde leen
Todo lo que les vienen a las manos;
Comprendiendo bien la forma,
Con sus buenas explicaciones.
Si es de papel la lectura;
Se escrudían en el olor

De la celulosa:
Por no tener ordenador.
En cambio el que lo tiene,
Le gusta lo digital;
Por ser mejor manejable:
Por tener letras muy grandes.
No huele a nada, señores;
Ese libro en digital.
Te llega a ti muy adentro;
A dentro del corazón:
Desde lejos tú le lees
Ese libro con su zoom.
Qué cambios hay en la vida;
A los que nos debemos ajustar:
Ahora es la era digital;
Mañana no sé que habrá.
No nades contracorriente,
Vente al digital;
Que es un hecho en la vida,
Al que no se le puede igualar.
Ahora quién pita es la wiki
Para poderte enganchar
En esas redes sociales,
A esas páginas maravillosas.

¡Viva!, lo digital:
Que viva por muchos años,
Que aquí estamos nosotros
Para poderte hablar.
Por medio del correo electrónico,
O por medio del WhasAPP;
Se te dicen palabras dulces
Con sentido ideal.

TUS, TUS, TUS
Tus, tus, tus,
La perrita más bonita
De todo el barrio que vive:
Con su collar de perlas.
Tus, tus, tus:
Es mi perra mi ilusión,
Es mi perra mi sendero;
Por donde yo ando en la calle.
Chucha, chucha, chucha:
Mi perrita primorosa:
Nada más que yo la hablo,
Parece que ella entiende
Lo que yo la digo.
Siéntate o sal corriendo;

Lo hace ella al momento:
Con una indicación de mano,
Sabe lo que la digo.
Mi perrita es muy guapa;
Tiene los pelos muy finos,
En ellos polvo no hay:
Pero hay una limpieza.
Qué buena es mi perrita:
Siempre me está mirando,
Para ver si estoy serio o alegre;
Me mira ella a la cara.
Con esa mirada limpia;
Del que quiere y es querido:
Sin recelos, con constancia
De saberse ella querida.
Mi perrita ha tenido
Un hijo esta mañana;
Lamiéndole ella todo el cuerpo,
Con su graciosa lengua.
Chucha y chucho yo tengo,
En mi casa, por ahora;
Que mañana yo no sé
Cuántos perros yo tendré.
Me despiertan sus ladridos

Con una cierta constancia;
Para que yo la eche
El almuerzo más querido.
Me quiere, la quiero
Y de ahí no pasa esto:
Que ella se ve querida
Por mi persona que la cuida.

QUEDAR EN UNA CITA
Las citas son hoy el sustento
De la juventud en la Tierra:
Si se dice una hora;
No se sabe cuando llega
La persona citada.
Mírate el reloj;
No hagas perder el tiempo
A la persona que te haya citado,
En una calle o plazoleta.
Llega a la hora en punto
Que te hayan citado, ¡por estas!:
Por la gloria de tu madre,
Por todos tus difuntos.
Juventud: Hermoso tesoro;
Que guardas dentro de ti

Ese cáliz de gloria;
Ese copón presentado.
Presentado a los que te ven,
En la calle o en el parque:
Siendo tu cuerpo un sagrario,
De virtudes y deseos.
No digas que no los has oído,
Muchas veces tú a nadie
Decir lo que te digo:
Sed buenos y condescendientes.
Portaros bien, unos con otros;
Ya veréis como se da
Ese repaso en vosotros,
Con ese afán y deseo.
Deseo de obtener el palmito;
Esa visión de las gentes
En el Mundo, ya lo creo,
Creyendo vaya contigo.
Se dé en ti ese trato
Tan bueno y tan exquisito;
Para que todas las personas digan:
Es tan bueno como piensas,
Es lo mejor de este Mundo.
Sal a la calle alegre:

Que te vean las demás;
Las demás personas sonriente,
Por la manera de ser.
Ese Espíritu influyente,
Como agua en manantial:
Fresco y alegre,
Te has dejado ver.
Que viva tu casta entera,
Que vivan todas tus gentes;
Esa familia que formas,
Con hachares y existencia.

ALGUNAS CASAS

Algunas casas tienen
Los muebles viejos,
Otras los tienen nuevos:
Ajustados a la realidad.
A la realidad de los tiempos:
Aquellos nobles, por supuesto,
Estos de ahora más modernos;
Acorde a la imaginación.
Qué más da si se tienen
Viejos o modernos:
Muebles son todos ellos;

Formando una paradoja
Ajustada a la realidad.
A la realidad de los tiempos,
Nadie podrá decir:
Que en esos tiempos no eran
Bonitos y funcionales,
Esos muebles, que aunque viejos
Se hacía alarde de ellos.
Ahora a precio de oro,
Compran algunos esos
Muebles que se dieron;
En épocas más as centrales.
De roble o de pino
Unos, los otros más moderados,
Sirviendo de confort en la casa
Que tienen esos muebles.
Bonitos como ningunos;
Encada época se hicieron
Embellaciendo la casa,
De puerta en puerta, hasta el patio.
Algunos hasta llevan ruedas;
Para poderlos correr
De una habitación a la otra:
Si a caso cuadra tenerlos.

Qué bonitos son los muebles,
En cada época los suyos;
Unos retorciendo las formas,
Presentados lisos.

No tengas recelos al comprarlos,
Que son los muebles
Se llevan ahora:
Cómpralos, yo te lo digo.

UN PAQUETE

Un paquete esperas
Con ansiedad por tu parte;
Lleno de dulces y polvorones,
Por ser el tiempo de Natividad.
Qué bueno, que rico
Que te ha salido ese paquete;
Que con mano experta te mandaron
Desde tu casa, corriendo.
Corriendo, se dieron prisa
Para mandarte ese paquete;
Haciéndote la boca agua,
Con agua de misterio.
Qué rico, qué bueno
Era ese paquete:

Con dos botellas de alcohol,
Con dulces de todas clases;
Te sentías superior.
Gozaste, brindaste
Tú contigo:
Saliste a la calle buscando
Compañía femenina.
Encontraste una chica,
Que también iba buscando
Compañía masculina,
Por empeño de ella.
Saltaste, brindaste, bailaste
Hasta la madrugada:
Donde os despedisteis vosotros
Sin saber cómo os llamabais.
No me acuerdo, decías tú
De su nombre de pila;
Por no habérselo dicho:
Tampoco se lo dije yo.
Qué poco espabilado fuimos
En aquella única ocasión;
Donde tuvimos tiempo
Saber el nombre de los dos.
Ahora ando buscando

En la calle de por medio:
Esos bucles tan sedosos,
Esa mirada tan divina;
Púes divinos nos encontrábamos
Los dos juntitos aquel día.
El día amaneció;
Estando el uno sin el otro,
Por despedirnos del todo,
Con un apretón de manos.

CON UN BUEN PASEO PRINCIPAL

Pueblo con un buen paseo,
Vale más que otro que no lo tenga:
En sus baldosas tus plantas
Están gravadas a fuego.
Un paseo hacia adelante,
Otro paseo hacia atrás;
Hasta completar esos metros
Que te hacen falta, para adelgazar.
Unos miligramos, solamente
Se adelgazan todos los días:
Mira tú cuanto puedes
Adelgazar en un año.
Que si ahora vendo esto,

Que si luego, otra cosa;
No pudiendo comprarlo tú,
Porque esa cosa engorda.

Que si ahora, en cocha la música,
Están dando un concierto:

Tú te paras poco,
Iniciando tú camino.

Mientras anda, te vas tocando la tripa:

Observando si está dura,
O por el contrario fofo:

Es preludio que adelgazas.

Ni música, ni merengues,

Ni dulces que allí se venden:

Agua fresca de la fuente

Bebes tú con mucho agobio.

Agobio por no poder tomar nada;

Que todo, a ti, te engorda:

Hasta el mismo aire

Te engorda a bocanadas.

Deseas probar un día

Unos churros bien hechos,

En el paseo de tu barrio,

En medio la concurrencia.

Te quedaste con las ganas,

De probar ese misterio;
Agua con algo más:
Dulces bien hechos.
Los nervios tienes a tope,
No te aguantas ni tú;
Quiero saber qué te pasa
En tu ferviente cabeza.

QUIÉN LLEVA LA CASA

Quién lleva la casa
Se dice mucho;
Tal vez la lleva
Uno u otro.
Si no la lleva la mujer,
La lleva el hombre de casa;
Con tino y avidez,
La lleva cualquiera de los dos.
“tanto monta,
Monta tanto”:
Que cualquiera de ellos
La lleva.
Si el marido trabaja afuera;
La mujer, es quien la lleva:
Por el contrario sería,

Que la llevase el marido.
Quién se queda en la casa;
Sin discusión alguna,
La lleva, estando en ella:
En esa casa bonita.
Para ellos su morada,
Es la mejor del Mundo;
Para ellos su vivienda
Es la que los da cobijo.
No digo yo que seáis
Condescendiente ninguno:
Lo que digo, que os llevéis
Bien entre vosotros.
Al correr el tiempo, ya pasó
Ese agrado entre los dos;
El marido quiere una cosa,
La mujer quiere otra.
Hablarlo con seso bueno;
Entenderos entre vosotros,
Que la vida es una
Siendo vosotros el centro.
Qué bochorno si trasciende
De puerta para afuera
Vuestras desavenencias:

Qué bochorno, ¡padre!.
Para que los hijos no vean
Esos encuentros que tenéis;
Los tenéis cuando ellos
Están en el colegio.
Pero, si en cambio os lleváis
Bien entre vosotros;
Daréis ejemplo a los hijos:
Con completo testimonio.

LOS PAÑALES DEL OS NIÑOS
Se le limpia bien con agua,
Con un jabón neutro;
Más luego, después de limpiarlo
Se le pone un pañal, al niño necesitado.
Se mira que no esté fuerte,
Ese pañal que pones:
No le ajuste mucho
A la tripita del niño.
Observa que no tenga agua,
Ese pañal que tú pones
A esa bella criatura,
A ese ángel que socorres.
El niño te mira atento:

Mírale tú a él;
Pues algo te quiere decir,
Que se te ha olvidado a ti algo.
Échale polvos de talco;
Para que no le pique
El pañal que le has puesto:
De repente se lo quitas.
Te presenta él la tripa;
Le coges las piernas en alto
Echándole los polvos de talco.
Hasta la cara risueña,
Te presenta él sin saberlo:
No se da él cuenta
Que te habla sin quererlo.
Ya está limpio el nene;
Ahora te pide susto:
Como hombre espabilado
Se agarra él a los pechos.
Mama que te mama:
De vez en cuando un chupetón
Se le escapa sin quererlo;
De su boca primitiva.
Palabra ninguna dice:
Solamente te mira;

Como dándote las gracias
Por limpiarle y por la comida.

Ahora toca una siesta,
Que el niño hace enseguida;
Nada más que le has mecido
Con alarde y en compañía.
Qué buenos son los niños:
Sin hablar una palabra,
Te dicen a ti qué quieren
En esa hora dorada.

COMIDA

Si la comida es el sustento
De las personas;
No menos es el agua
Que nosotros bebemos.
Hay comidas diferentes;
De muchas formas:
Las hay hasta sin cocinar
Las verduras y tomates.
En muchas regiones cocinan
Las verduras y tomates;
En cambio, en muchas otras,
Las comen tal y como las cogen.

Como sano, come bien;
Que los alimentos son
Los que a ti te convienen:
Tomar esos buenos alimentos.
Variedades y a montones,
Come también pescado,
Frutas y berzas finas:
Para que se regule el cuerpo.
Si el cuerpo le tienes descompasado;
No comas tú ni siquiera algo:
Para que vuelva a regir
Tu cuerpo como antaño.
Qué quieres que yo te diga;
Si yo no puedo decirte:
Decirte a ti muchas cosas,
Ya que tú las sabes todas.
Sabes también que hay hierbas
Que cura el mal del cuerpo;
Haciendo regir el intestino
A pleno ritmo, que sí.
Si hace tú gimnasia,
Si eres futbolista de élite:
Te vienen bien los dulces
Para coger la materia,

Que te hace falta en el cuerpo.

Qué variación de comidas,

Hay en todas las casas:

Algunas hasta las guardan,

Para otro tiempo con ansia.

Con ansia de que no se pudran;

Para cuando vienen

Mal dadas:

Echa mano de esa comida.

Comidas, hay comidas

Para todo el que quiera:

Embutidas o guisadas;

Se dan esas comidas.

PERDIDO EN LA MISMA CALLE

Perdido en la misma calle

Voy solo por la acera;

Sin saber por dónde ando,

Ni qué brújula me lleva.

Las personas sonrientes;

Con risas que elevan al Espíritu

Y yo serio me encuentro,

Por no saber dónde estoy.

Las personas hablan fuerte,

Oyéndose, en sí, un murmullo
Ensordecedor, por cierto:
¿Dónde estoy?, ¿dónde estoy?:
Voy diciendo en cada momento.
Me atreví a preguntar
A algunas personas se cruzan,
Se cruzan ellas conmigo:
¿Dígamelo usted, señor?.
El señor no oye nada,
Creyendo que yo le preguntaba
Por una afamada empresa,
De ocio y entretenimiento.
Con el dedo índice me señalaba
Calle abajo, por supuesto;
Viendo yo que no era eso
Lo que con amabilidad le preguntaba.
Una señora me dijo;
Entre agobio y palmas:
Señalándome a un café-bar
Que había cerca de ella.
No lo había pensado yo;
Pero era lo mejor que hiciese:
Así que entré en el bar
Preguntando por mi paradero.

El griterío cesó dentro del establecimiento;

Enterándome por el barman

Dónde estaba, aquello que le preguntaba:

Estaba en las traseras del establecimiento.

Salí por la otra puerta,

Más derecho que un cometa

A mi nueva morada.

Un bloque de casas había

En aquel nuevo lugar

Donde yo me acogería,

En un piso de aquellos.

Al ver que la cerradura funcionaba;

Mi agobio cesó al momento:

Dando paso a la alegría

Más fuerte todavía.

EL CARIÑO

El movimiento se demuestra andando,

Pero el cariño también:

Ese cariño de padres de hermanos

O de enamorado.

Hay cariños furtivos otros platónicos;

Pero los hay que no saben

Dejar que hagan

Su vida, los enamorados.

No quiere decirse, cada uno por una parte;

Pero si que de vez en cuando

Se vaya con los amigos

Para cenar todos juntos.

Otros cariños aprisionan

Tus intereses humanos;

No dejándote salir,

Ni a la puerta de la calle.

Qué variedad de cariños

Hay en este Mundo:

Que si sí, que si no;

Tú vales menos que yo.

Dónde está escrito eso;

Que valgas tú más que tu cónyuge:

Se puede saber eso,

De ser más que el otro.

Moderación se quiere

Se dé entre los enamorados;

Entre las parejas juntas,

Entre esposos casados.

A los hijos se los quieren

De por sí, a todas horas:

“A ti te encontré en la calle”,

Siendo ilusión permanente.
Permanente hacia ti,
Que te conocí un día
En las fiestas San Fermín:
Quitándote de una vaquilla.
Acorralada te tenía
Esa vaquilla no mansa;
Acorralada te tengo
Dentro de nuestra misma casa.
Tú harás lo que yo quiera;
Quiero que lo entiendas:
Pues ahí está la puerta,
Cógela cuando tú quieras.
Que si tienes yo tengo. . .
En estos momentos ven
Pasar cerca a unos amigos:
Iba dando arrumacos
A su buena mujer,
El hombre enamorado.

LECTURA

La lectura da la vida,
A la persona la ejerce;
Asiduamente en los libros,

En periódicos o revista.
Lee; ya verás cómo te alegras
Por haber leído tú mucho;
Cada día lees mejor
Entendiendo los temas adjuntos.
Eres privilegiado por la letra;
Ya ves que algunos otros
No pueden leer ni una misiva,
Que le caiga a él en las manos.
Se te ensancha el corazón,
La mente tienes más abierta
Por lo que pasa en el Mundo:
Siendo tú quien lo has leído.
Eres persona más culta;
Leyendo tú esos libros,
Que se dan en papel
O en digital, por cierto.
En digital hay páginas
Dedicadas a los libros;
Gratis algunas, te presentan
Esos libros, de cultura todos ellos.
Hablarás menos a tus amigos,
Delante de las personas;
Te expresarás en vocabulario supino:

No deshaciendo las formas.

No pegues patadas al diccionario;

Deja que la gramática

Te forme persona culta

Al estudiar tú las reglas.

Reglas gramaticales;

Que ya estaban escritas:

Ahora en un recopilatorio,

Te las dan para leerlas.

Las leerás sin olvidarlas;

Tal y como están puestas:

Solamente con la vista

Las retendrás en la memoria.

Lee cada día más:

Lectura, dichos lectura,

Para ti y para mí;

Así yo te lo digo.

NO TODO ES FIESTA

No todo es fiesta en este Mundo;

Algunas personas se creen

Que papá vivirá siempre,

Con su empresa activa.

No, no y no es eso;

Que el ser es muy confortable,

En cuanto se ve defendido

Por su padre, que le quiere.

Estudia algo, ¡buen hijo!:

Que luego no te lo van a dar

Por mucho que tú hayas sido

Hijo de papá acaudalado.

Es efímero todo eso:

El dinero se termina;

La felicidad de tu casa,

Con el tiempo la recuerdas.

Quiérete, para ser querido:

Pues un día te encontraste

Con personas que estuvieron,

Estuvieron en tu casa.

Ibas pensativo y agobiado,

Por las muchas cargas

Que tenías tú en tu casa:

Ibas que no veías.

Te pararon todos ellos;

Saludándote con buen tino;

Creciéndote tú ante ellos.

Querías darlos buena impresión;

Pero al pronto dijeron:

Te buscamos para contratarte,
En nuestra pequeña empresa.

Pusiste tú atención:

Abriste bien los ojos;

Agudizaste oído,

Por eso que te dijeron.

¿Será posible esto?;

Dijiste tú al momento:

Al verte contratado

Por las manos que tuviste,

Como persona doméstica.

¡Qué vueltas!, que da la vida:

Sin destino ni templanza;

Ahora te encuentras tú

Sirviendo a los que te servían,

Se nota que te querían.

PUNTUALIDAD

Puntualidad se quiere

En las personas gratas:

Esas que nunca te fallan,

Las personas de tu entorno.

Se quiere seas serio

En tu manera de ser,

Se quiere vayas a la cita
En el tiempo estipulado.
A esas personas se las respetan,
Se las tiene consideración;
Por mil años que vivan
Entre nosotros, con su amor.
Todo el mundo la recuerda
A esa persona que respeta;
Que os hizo la vida agradable,
Estando entre nosotros, ¡señor!.

Alguna anécdota se cuanta
De la persona que respetó
Al colectivo, su entorno;
Con un cierto primor.
En cambio, si no eres recto
Para las personas te rodean;
No hay nadie que diga nada,
De tus hechos y de tu forma.

Se bueno y generoso,
Se alegre y simpático;
Te harán caso oyéndote
Al decirles alguna cosa.
Por el contrario sería:
No teníamos nada consigo

Al oír a ese individuo:
Era pedante altanero.
No se lo podía tener
Ninguna consideración,
A esa persona se creía,
Que era más que los demás.
Qué diferencia de una a la otra
Persona que era buena:
Noble, simpática y obediente;
Para con las demás en la Tierra.
Haz el bien y no el mal;
Que las personas te lo agradecen
Con sentimientos humanos,
Hacia la otra persona.

COMO EL JUEGO

Si juegas tú a los naipes,
Presientes no tienes la mano:
No llevas ases ni reyes;
No pujes tú fuerte.
Así es la vida en la Tierra:
El que no hace obras buenas
O no respeta a las otras personas;
Nunca podrá decir:

Soy el que gana en la Tierra.
No hagas alarde de nada,
No te cuelgues tú medallas;
Que no las hayas tú conseguido
Con firmeza y templanza.
No seas tú cautivo
De tus hechos cotidianos;
Ya que puede ser venga otro
Demostrándote esa farsa.
Juega noble y sencillo;
Da prioridad en la bueno,
Del que sabe que lleva
Las de ganar, entero.
Pisa firme en la vida
Que tú entre nosotros llevas;
No quieras tú decir:
Soy el que lleva la pauta.
Tal vez la lleve otra
Persona, cerca de ti:
No diciéndote nada:
Para no herir tus sentimientos.
Se obediente y callado
Entre todos tus amigos:
No te ensalces entre ellos,

Que no merece la pena.
Al hablar, no hables fuerte;
Que todo el mundo te escucha
Aunque hables tú muy bajo:
Templando tú lo que dices.
Será que no puede ser,
Me escuches tú alguna vez:
Piensa lo que te digo,
Diciéndotelo con fe.
Con fe que me haga caso;
Portándote tú bien
Con las demás personas,
No queriendo tú ser.

NUNCA DECAERÁN

Nunca decaerán las salas de cine;
Pues los novios las levantarán
Haciendo gala al cariño
Que ellos se profesan.
Hay películas digitales,
Las hay de todas las formas;
Pero como en las salas de cine
No se dan, para el cariño.
Una caricia inocente;

Por el amor la profesa
A esa chica, tus amores,
A esa dama tan bella.
Si la película es de amor:
Mientras pasan las escenas;
Crees sentirte superior
Delante de tu doncella.
No te propases, por Dios,
Con esa dama de honor
Que tienes tú a tu lado:
Es mejor amar por amar.
Ese, que Dios nos mandó
A los habitantes la Tierra:
Cariño, bien superior,
Formando ramilletes de flores.
Lo malo se da los dos
Novios en las butacas;
Se miran el uno al otro,
Como quiere el Redentor.
Esa mirada limpia,
Ese trato de amor;
Es un trato superior
Entre novios que se quieren.
Luego él la lleva a casa,

Entregándosela a sus padres;

Tal y como la ha sacado

De su casa: Pura y limpia.

Se casaron, se casaron:

Un día de primavera;

Mientras el Sol alumbraba,

Como otro día cualquier.

Al salir de la Iglesia

Llueve confites y arroz,

Por todo lo alto del Cielo;

Tirados por sus amigos.

Que, ¡vivan los novios!,

Con ese grado de amor

Que tienen todos los amigos,

Para los novios, sin fingirlo.

“DEL DICHO AL HECHO”

“Del dicho al hecho,

Va mucho trecho”;

Así costa en el proverbio

Que todo el mundo hecha.

Yo te prometo. . .Se dice

Con impronta y deseo;

De que eso sea realidad

En una fecha cualquiera.
Llegando esa fecha;
Todas las personas olvidan
Lo que ellos prometieron:
Sin rencor ni recelos.
Pobre de Espíritu eres;
En cuanto tú olvidaste
Aquello que prometiste:
Levanta, tú, ese empeño.
Empeño para cumplir
Con tu promesa a otra
Persona que está en la Tierra:
No la hagas tú sufrir.
Qué bueno es ser cumplidor
De tus promesas dadas,
A otra persona, ¡por Dios!
A otro ser, por amor.
Que no puede ser sé de
Una persona que promete,
Olvidando luego su promesa;
Porque así lo quiere él.
O porque no rige su cabeza,
Como tiene que regir;
En este Mundo que estamos:

Personas buenas y sanas.
Sanas están sus cabezas
De esas personas que dicen:
Se acuerdan de esa promesa:
Bien amueblada tienen
Sus cabezas esos seres.
Me dijiste: no te dije:
Fricción hay entre ellos;
Entre esas dos personas,
Que en la Tierra te rodean,
Respétalas aunque no te vean.
Sí, respétalas, te querrán
Como en sus casas quieren
A todos los demás
Componentes de su hogar.

ES IMPENSABLE

Es impensable, todo lo de digital:
Hoy hay una cosa,
Mañana hay otra cosa más;
Disfrutando de ese invento.
Te habla, te sonríe y gime
Al mismo tiempo:
Contesta la pregunta

En menos de un momento.
Ayer no pensábamos en ello;
Hoy creemos que existan
Otras cosas en digital,
En menos de año y medio.
No nos hacemos sin eso
De digital al momento:
Inteligencia supina;
Diciéndote lo que le preguntas.
Que si abro el ordenador,
Que si hablo con una máquina
Que no mide más de cinco centímetros,
Diciendo lo que yo quiero.
Yo quiero saber un algo,
De Arte y de escritura:
Te lo lee de seguido,
Lo escrito, en el libro.
Jactancia hay en la vida,
Que no se sabe muy bien;
El por qué de ese individuo
No puede guardar su escrito.
La mayor biblioteca del Mundo,
Es Internet y adivino;
Que cada día que pasa

Será mayor todavía.
Nos tiene en vilo del todo,
Esas Artes que te digo:
Que si nosotros queremos saber;
Para qué estudiarlo enseguida.
Ya no vale mentalizar
El tema en nuestra mente;
Está, en sí, mentalizado
En digital, preferente.
Lo preguntas y eso basta,
Para poderlo saber;
El tema más preferente,
Que tenemos en las manos.

SENTIR YO QUIERO
Sentir yo quiero, tu piel suave,
Tus manos tensas,
Tus labios de seda;
Tu mirada fiera.
Sentir yo quiero, tu caricia estrecha,
Tus palabras gratas,
Tu olor a nardos:
Así lo quiero.
Estar contigo, siempre a tu lado;

Verte una diosa
Del Monte Olimpo:
Mujer graciosa como ninguna.
Francisco dice estas palabras,
Para su novia;
Vestida de seda:
Con voz temblorosa.
Al verla guapa,
Al verla limpia
Como ninguna mujer
En esta Tierra.
Francisco, Francisco;
Tú no lo crees,
Que esta mujer
No será para otro,
Mientras la trates bien.
El trato recto;
Con voz retumbante:
Los hechos claros,
Pero quereros.
Que te vea firme,
Con carácter fiero:
Dominante estrecho
En las relaciones.

Decir poca cosa,
Es lo que yo quiero
Que hagas tú:
Amigo bueno.
Francisco, Francisco;
Dila pronto esto:
Que la quieras ver
Siendo tu mujer.
Francisco, Francisco:
Declárate pronto;
Que lo vea ella,
Que lo sienta en el Alma.

QUÉ BELLA ES LA SOCIEDAD

Qué bella es la sociedad
En la que vivimos:
Existe su amparo en las personas
Y las personas lo quieren.
Vivir entre las personas
No tiene parangón en la historia:
Te da todo lo que quieras
Y quiere que vivas conforme.
Conforme con lo que tú tienes
En casa o en el trabajo:

Pórtate bien y cumple
Con lo que te han mandado.
Se fiel y noble con las personas
Que te rodean a ti;
No sea que las necesites
Haciéndolas huso, que sí.
Nos necesitamos los unos a los otros
Y los otros te necesitan a ti:
No te vanaglories de los que no tienes,
Ni tengas lo que no se quiere.
No se quiere que tengas
Orgullo dentro de ti:
No se quiere, no se quiere
Que te distancies de ellas.
De esas personas amigas
Que se juntan contigo;
Haciéndote la vida grata
Y gratas los haces de ti a ellos.
Qué sociedad tan maravillosa
La que no se aleja de ti;
La que te extiende las manos,
La que te da cariño, que sí.
Dala tú también cariño:
Uniros en son de amigos;

Entenderos por derecho
Y quereros como a ninguno.
Como ninguno se ha querido
En este Mundo de encuentros:
De encuentros unos con otros,
En un mar de frenesí.
Quiere y ser querido:
Reza tú algún día;
Ya verá qué paz te entra,
Te entra, dentro de ti.

EL GRAVILLERO

La gravilla: Piedras pequeñas
Llevamos en un serón
A su lugar de destino:
O en aguaderas en burros.
Esos hombres con sus burros
Alzaron una presa en un río;
Poco a poco se fueron
Haciendo porciones, en el estío.
Calurosos eran los días,
Cuando los "gavilleros" iban
Con su carga de por vida,
Hacia el muro de la presa;

Dejando la carga en un buen lugar vertida.

Seres, en sí, abnegados;

Los que empezaron el empeño

Que ellos pusieron,

Para alzar el muro.

Hoy se ve la presa,

Con su muro fortificado;

Abriendo las compuertas

Del embalse que se hizo.

Gracias a eso tenemos

Muchas hectáreas sembradas

De hortaliza y frutos

En más de diez pueblos, con ansia.

El arroz y los pimientos,

Los tomates y las frutas:

Los campos llenos de árboles

Con cien colores por banda.

Allí se siembra de todo;

Se cría también ganado,

Cada uno en su casa:

Para el consumo propio.

Cerca la orilla del río;

Donde la caña crece

Y el esparto florece:

Se siembra hasta tabaco.
Qué bonito es dar un paseo
Por aquellos bellos caminos;
Oliendo a flores limpias,
A parcelas vaporizadas.
El calor hace el destino
Que suda el que pasea,
Por esos caminos llenos
De sulfato y nitrato.
Por la tarde mil mosquitos
Te acuden, a ti, a la vista:
Que si no cierras los ojos,
Se te nubla el cristalino.

AYER PASÉ POR ALLÍ
Ayer pasé por allí;
Por esa vereda estrecha,
Que desde la plaza va
Hasta tú casa derecha.
No era forma pasear
Por aquel camino angosto,
Por esa porción de tierra,
Que se alza en primavera.
Los lirios, los nardos son

Una buena compañía,
Para los que viven en la casa;
Solitaria por derecho.
Una casa solo había
En ese lugar de encuentro,
En ese nirvana claro,
En ese triste espejo.
Espejo el bien y el mal;
Para todas las personas
Del barrio más definido:
De misma esperanza.
Ayer pasé por allí;
Sin esperar de ti nada:
Más de repente se abrió,
Ese suspiro de alivio;
Diciéndome a mi ¡adiós!,
Yo te devolví el saludo.
De tu cara te salían,
Dos mentones colorados:
Tu pecho ya no podía
Respirar un poco mejor.
Estabas engarrotada;
Los nervios a cien los tenías,
La cabeza a ti te daba

Muchas vueltas aquel día.
Te extendí yo la mano,
Tú me la distes a mí:
Con un beso de esperanza
Nos dijimos hasta a luego.
Quise andar el camino,
Más, yo ya no podía
Dar un paso en aquella hora,
Que me crucé yo contigo.
Me quedé, quieto, muy quieto
En aquella vereda que había
En tu puerta, de por vida:
Entrando en tu casa enseguida.
Un día saliste de seda,
Con nardos en la cabeza;
Con un ramo de azabache,
Con unas ganas de quererme.

SE QUIERE Y NO SE PUEDE

Se quiere y no se puede
Hacer lo que se quiere,
En esta Tierra supina;
De derecho y acechanzas.
Hay cosas que son inalcanzables

Por la mano humana;
Hay otras que te vienen
A las manos de repente.
Qué buena es esa persona;
Que por causalidad hace algo,
Que ella misma no lo sabe
Ni cómo lo ha hecho.
Estudia mucho:
Tú sabes que es el mejor camino,
Para domina esa materia
De estudio, bien conseguido.
Sé decente y noble:
Practica las enseñanzas
En la facultad, algún tiempo;
Con Espíritu benigno.
No atosigues a las demás
Personas que te rodean;
Déjalas vivir su vida,
Que ellas te indicarán el camino.
Esa senda, angosta y estrecha;
Por donde tienes que ir,
En tu buen destino:
Hazme caso, que sí.
Si a caso encuentras más

Enseñanzas en tu vida;
Date por bien hechas
Esas enseñanzas queridas.
Queridas por tu persona
En tu oficio altivo,
En tu hacer cotidiano
De ser persona recta.
Rectos se quieren los actos
Que tú hagas con las personas
Que te rodean en la Tierra:
Rectos serán tus consejos.
Yo no te aconsejo nada;
No soy quien para ello;
Pues quién te aconseje,
Que lo haga por derecho.

LOS LIOS DE CASA

Los líos de casa son muchos,
En cuanto se dan por múltiples:
Los niños por un lado,
Por el otro tus gastos;
Que si la burra no llega,
Con la sogá al pesebre.
¿Qué me dices?, que te diga;

¿Qué me cuentas?, que te cuente:

Siempre formando voces

Estamos en nuestra casa.

Los nervios se encrespan;

La tensión por todo lo alto:

Pero sobre todo nos queremos,

Con amabilidad y constancia.

Que si yo quiero una cosa,

Que si tú quieres otra:

Así se escribe la historia

En esas casas señoriales.

La abundancia es mucha,

El cariño. . .?. . .Está sabido:

En cuanto les das te quieren

Todos los habitantes.

Fe y constancia al canto

Hay en esa casa;

En cuanto divagan y digan;

Por lo menos se hace:

Es cosa de no creer.

Al momento esa niña

Vuelve, vuelve a su casa

Con la lección aprendida:

De decir yo no lo hago.

Estate callada y quieta;
No hables más sandeces:
Que luego te va a pesar
Llevarlo a la práctica sin Arte.
En casa, todo se perdona;
Se perdona en un instante
Que tu familia te mira
A la cara con cariño.
Esos ojos que te dicen:
Quiéreme tú, mi vida;
Que eres la estrella amante
De este, nuestro hogar.
Nuestro hogar, querido por todos
Los que vivimos en él;
Quiéreme cielo mío,
Que eres la reina mi casa.

ÉL PERDIÓ LOS PAPELES

Él perdió los papeles
Por quererte a ti;
Con esa fuerza supina,
Con ese afán superior.
Vistes enamorado
A ese chico tan noble;

Que te entregó su corazón,
Que te dio cariño tierno.
No lo hagas tú, por Dios:
Ya sabes cómo salió
Ese chico que quería
Con todas sus fuerzas a la chica.
Trasquilado él salió;
Al no mostrarla desdén,
Por mostrar cariño tierno:
Ella solo desplante le dio.
Ser aguerrido en amores,
Que la chica lo agradece:
No seas tierno, ni flojo;
Que la chica no te quiere.
No la des tú disgustos;
Pórtate bien con ella:
Que ella se portará
Mejor que tú lo creas.
Esos amores se compenetran,
Se aman y se quieren;
Son los mejores del Mundo:
Ya ves cómo se quieren.
Tus hijos en todo eso:
Son enseñanzas vivas

Que los haces a los chavales;

Esos hijos que tú tienes.

Todo esto que se ha dicho;

No es para vencerte

Ese ser tímido que tienes,

Para con las mujeres.

Todo esto que se ha dicho

Es para elevar a las mujeres;

No para tirarlas al suelo,

Criticándolas si puedes.

Bellas, guapas y decentes

Son esas mujeres;

Que dan su amor

A esos hombres,

Sin recelos ni temor.

QUE NO TE ENTIENDEN

Que no te entinen, me dices;

Yo me rio de eso;

Que las gentes no te entienden:

“Que venga Dios y lo vea”.

Son más listos que nadie;

Contándote yo un cuento,

Que otra persona me dijo

Hace tiempo, en su casa.

Su gato se le subía

A la cabeza del sillón,

Lamiéndole a él el cuello;

Para después recrearse en su regazo.

Guardaba sus uñas el gato,

Para no hacerle daño;

A su amo, le quería

Con esos hechos de antaño.

Un día que a la lumbre estaba

Comenzó a querer hablar el gato;

Ayudándole su amo, con Espíritu flúyete:

Comenzó hablar el gato.

Poca cosa le decía,

De trecho en trecho

A su amo:

Entendiéndole su amo.

Lo malo que él tenía,

Que se aguzaba las uñas

En ese mismo sillón,

En vez de los árboles que había.

Que había en el patio

De su casa:

Demostrando le quería

A su amo con ardor.
Un día y otro día
Le demostraba sumisión;
Cual fue que ese día
Al coche él se subió.
Le llevó el amo de paseo,
Pero el gato se perdió;
Corriendo entre matorrales
Detrás de un conejo, ¡por Dios!.
Le cogieron en una casa de campo
Los agricultores de la finca;
Dando cuenta a la autoridad,
De que el gato negro sabía hablar.
Del gato, nunca más se supo:
Lo cierto era que se le habían llevado.
Para estudiar ese fenómeno:
Resultando cosa extraña.
Así me lo contaba mi amigo,
Con lágrimas y con legañas;
Saliéndole de sus ojos:
Vidriosos y con motivo.

ABRIÓ LA FLOR DEL CAPULLO

Abrió la flor del capullo;

Abriste tú la ventana
Para que corriese el aire
En tu amor de enamorada.
Un chico alto y delgado
Conociste tú un día;
Prendada de él estabas
Por sus graciosas palabras.
Eras moza de repente;
Cumpliendo tú dieciocho años,
Con pelo suave y terso,
Con tu carita de rosa.
Te abriste a la vida un día,
Que conociste al chico:
Alto, guapo y delgado.
Con palabras muy risueñas.
Salías a la calle para verle
Pasar por tu casa, pronto:
Con esos andares de hombre,
Con ese tipo de actor.
Cada vez que le veías
Te enamoraba más de él:
Cada vez que tú podías
Iba a buscarle, ¡par diez!.
Ojos azules tenia;

La palabra clara y concisa,
Saludándote después
Con un: Tenga usted buenos días.
Tenga usted buenos días, señorita:
Señorita de postín;
Amable por sus deseos
De verme usted a mí.
Que vaya usted con Dios,
Señorita, sí que sí;
Así la puedo decir
Que lo deseo yo.
Como íbamos al mismo sitio,
Los dos seguimos andando
Nuestro camino juntos:
Desde aquel día seguimos juntos.
Así se escribe la historia
De dos chicos enamorados;
Así está en la memoria
Ese cariño con agrado.
Nuestros hijos viven días
De completa juventud;
Desde aquel día que le vi:
Me enamoré, sí que sí.

QUIÉN LOS RIEGA

A los tomates y zanahorias,

A los pepinos y sandias,

A los nabos y cebollas:

Quién los riega, quién la riega.

Una reguera hay

En medio de esa huerta;

Dando vida a lo que se siembra

En el terreno de la huerta.

Hortelano: No te achiques;

Riega, con el sudor de tu frente

Ese conjunto de lechugas

Que tienes tú en la huerta.

Que si las berenjenas salen

Con más fuerza cada día;

Es por mano diestra:

Pues las riegas todos los días.

Árboles frutales hay

Alrededor de tu huerta;

Dando valor a la tierra,

Con sus frutos, por supuesto.

Perales y melocotoneros,

Cerezas en flor, también hay

Con frutos buenos y camuesas:

Entre ellos, las almendras.
No debemos olvidar,
Que también hay
Multitud de pájaros
Montados en sus ramas.
Unas aves, pián de una manera,
Otro pián de otra;
Echando sus plumas al viento:
Vuelan, vuelan que te vuelan.
Así no digo yo nada;
De esta manera me expreso,
Delante de todos ellos:
Pájaros de mi huerta.
Que si el trigo y la cebada
Están a punto de cosecharse;
Yo a ellos me adelanto
Dejando las espigas en la tierra.
Ellos bajan a espigar
Esos cereales buenos;
Dando vida a sus crías
En los nidos de los arboles.
Dale, dale que te di:
Dale, dale que es portento,
Esto que yo a ti;

Te lo digo y te lo cuento.

SI VAS A CONTAR

Si vas a contar;

No cuentes más de uno,

Es imprudente decir,

Que tú sabes más que otro.

El saber no tiene lugar;

Pero tampoco tiene

Escapatoria el que cuenta;

Sobre todo si no es cierto,

Pues le sale de la cabeza.

Se lo ha inventado él

Para achicar a quién le oye

Contar esos cuentos extraños;

Como lo que él piensa.

Ajústate a la realidad

De la forma y de los hechos,

Si no un día te pesará

Haber contado esos cuentos.

Tú eres poca cosa

Ante todos los demás,

Mortales en esta Tierra:

Piensa un poco y ya verás.

Ya verás cómo se queda tu Espíritu:

Satisfecho y con alegría

Metido en tu mismo cuerpo;

Al decir tú la verdad.

Si alguien delante de ti

Es superior por él solo,

Porque haya estudiado

Más que tú, en esta Tierra.

Ajústate a la realidad;

Verás como descansa tu mente:

Llámale de don, que ya verás

Como compruebas en seguida,

Que estás haciendo el bien, no el mal.

Te vas amoldando a las personas,

Que cerca de ti las tienes;

Al comprender tu statu,

De hombre bueno y decente.

Así te quiere la sociedad:

Di la verdad y nada más,

Que eso te dignará

En este Mundo que estamos.

Te puedes creer que no puedes

Decir ninguna mentira;

¡OLE!, tú ahí con esas:

Eres bueno y generoso.

LA SALUD

Primero la salud corporal

Con la salud espiritual:

Dos grandes metas en la vida,

Dos bastiones que se lleva.

Se lleva curar el Ama;

También curar el Espíritu

Decaído por los avatares de la vida:

Dos cosas buenas que hay.

Hay en tu graciosa vida:

Salud y bienestar dichoso

Entre todas las cosas buenas

Que se dan en las personas.

Piensa un poco y verás,

Que tú estás exento de ello;

De ese bienestar,

Que debe tener tu cuerpo.

Ya verás cómo te alegras;

Como se te ve ese afán

De completo avance fiero,

En tu porvenir completo.

Se te verá sonriente,

Con cara fresca y risueña;
Se te verá despreocupado
De los avatares la vida.
Pisa firme, tú en la tierra;
En esa tierra que pisas:
No te preocupes de nada,
Que nada a ti te pasa.
Te pasa a ti en el camino;
En el camino que andas:
Pisada firme con paso lento,
Recto y con agrado.
Se bueno y no sublime,
De Espíritu y de fe:
Se esa persona que anda
Buscando en ella creer.
Creer en Dios, te lo digo;
Te lo digo sin acritud
Pero con constancia,
De que tú lo puedas ser.
Ser bueno en la vida,
Teniendo tú fe
De algo noble e ideal;
De un SER superior.
No lo verás, pero le presentirás,

Sin verle tú a ÉL:
Ese Espíritu Divino,
Se llama Dios: ten fe.

EL DESCANSO

El descanso es primordial,
Cuando llega un día de fiesta:
Un domingo te levantas tarde;
Yéndote con los amigos.
Durante la semana trabajas
Fuerte tu tarea
Que te echan tus jefes,
En tu misma empresa.
Por esos nervios que te dan
En tu tarea cotidiana;
Descansas un día en la semana,
Sin pensar en nada más.
Relajado vas al trabajo
El lunes por la mañana:
Relajado está tu cuerpo,
Empezando la tarea.
Un día y otro día;
La tarea te desvela,
Te quita a ti el sentido

Sin medio poco en la vida.
Salió en el boletín
Las horas de ese trabajo,
Que nosotros debíamos hacer
En la semana que viene.
Así mermó nuestro agrado
En ese trabajo cotidiano:
Así descansamos del todo,
Los trabajadores de la planta.
Treinta y seis horas lectivas,
Para quedar en muchos sudores;
En años venideros:
Veinticuatro, ¡OLE!, eso.
El trabajo ya no me mata,
No atosiga mi cuerpo;
Recordando aquellos tiempos,
Donde soñaba con ello.
Paseos doy por la tarde,
Por las calles de mi barrio;
Saludándome ese barrio
Con alegría y sentimiento.
Trabajo yo y descanso
Al día, al mismo tiempo;
Que el jilguero se posa,

En su nido, por supuesto.
Me tomo yo un “chato” de vino
En la taberna de la calle;
Donde el buen tabernero
Me conoce; ¡vaya sujeto!.

SOLO SE VIVE POR AMOR

Solo se vive por amor en este Mundo;
Solo el amor provoca vivir mejor
Entre las personas te rodean:
Que te quieren y te admiran.
Ese amor es superior
Dentro de la misma casa;
No hagas caso, no señor,
A otro amor no verdadero.
Ese amor es forastero;
No teniendo confianza
De que dure un año entero;
Lo mismo que viene, se va.
Quiere a tu mujer, a tus hijos;
Quiérelos con todas tus fuerzas,
Que es el mejor cariño
Que una persona te puede dar.
Afianza ese cariño

Con otro igual, recíproco;

Al cariño te tienen:

Te tienen tu familia.

Entre padres e hijos se dan

Esos cariños infinitos:

Unos a otros se amarán

Con su corazón limpio.

“En mi casa, las posaderas descansan”:

Es un proverbio

Bien sabido por la masa;

Por esas personas del pueblo.

Ahora dices contento;

Qué bien estoy en mi casa:

Donde se me quiere

Con bondad y esperanza.

Esperanza que venga a más

Ese cariño tenemos,

Los unos con los otros;

Dentro de mi misma casa.

Otro amor que tengas afuera,

Es amor forastero;

No hagas caso a lisonjas,

O te embarques en barco extraño.

Zozobra ese cariño

En las primeras de cambio;
Nada más que la pareja vea
Se la está pegado con queso.
Viva, viva nuestro cariño;
El que se da dentro de casa;
Es cariño verdadero,
Ese cariño tan fiero.

CON LA SUERTE DEL CAMPEÓN

Al juego se gana, se gana
Con la suerte del campeón;
Teniendo siempre constancia
Del juego que tú elijas.
No hay que creer en lo fatuo;
Hay que dar lo que se tiene:
El máximo exponente
Todos los minutos del tiempo.
Eso es lo que se pretende;
No bajar la guardia nunca,
Echando el ascuá en el asador
Hasta se termine el fuego.
A mí me pagan, me pagan
Por correr unos minutos;
El resto correrá otro

Que no haya corrido nunca.

Si tú eres mejor que el otro;

Corre, corre que te corre

Sin pensar en el compañero,

Que está por correr todavía.

El juego es un sacrificio

De atleta empedernido:

Haz mover esos músculos

Que tienes tú en tus piernas.

Ya verás como el equipo

Es consciente de todo eso;

Siguiéndote a ti los pasos,

Por el extremo y por el centro.

El portero ve peligro;

Se dispone para coger,

Bloqueando el balón

Que le llegue a la portería.

Los espectadores aplauden,

Aplauden al portero

Que es un delirio:

Cancerbero de por vida.

Mirando el marcador,

Las personas piden tiempo;

Pues ya pasa de un minuto,

Se oiga el pitido final.
¡HO!; cuando se oye
El silbato del árbitro:
Se ponen de pie palmeando
A su equipo las personas.
Saliendo del campo contentos:
Contando los existentes
En ese encuentro de dos
Equipo, que se enfrentan.

EN LO ALTO DE LAS NUBES
En lo alto de las nubes
Hay carreteras formadas
Por los aviones que pasan.
A chorro borro sus gases.
Infinidad de aviones
Hay volando por cima las nubes;
Infinidad de aeronaves
Surcando los cuatro vientos.
Qué manera de volar
Tienen esos aviones;
Que aunque el Cielo esté plegado
De ellos, ellos no se chocan.
Hay menos accidentes de aviones,

Que de coches en la Tierra;
Que no tenga nadie miedo
Montar en los aviones.
Para un accidente que hay;
Hay miles en la Tierra:
Con esos coches que corren
Más que dictan las señales.
Las señales de circulación,
Están para algo en la carretera:
Si no las cumples te la das
De lleno con todo el coche.
Puedes adelantar,
Si ves un hueco para ellos:
Si no viene nadie de frente;
Si a ti en general te parece.
Merma esa carrera,
En cuanto pases al otro coche;
Que para algo están
Las señales, bien puestas.
También hay señales en las nubes;
Más te lo tienen que decir
Desde la misma Tierra,
El controlador que te toque.
Si no recibes la orden

De pasar al otro avión:
Estate quieto piloto,
Que el piloto no se mueve.
Mira tú al radar;
Ya verás que algo viene,
De frente hacia ti,
Con cuatro motores.
Al cruzarse se dicen adiós
Esos pilotos decentes;
Por haber tenido prácticas
En su comienzo, por horas.
Mientras más horas vuelas,
Más manejo cogerás
De los mandos del avión:
El piloto, te lo dice.
Vuela, vuela con respeto
A otras personas que vuelan,
En otro avión, por ellos;
Para respetar al que viene.

SOMBRERO

El sombrero es para la cabeza;
Hay diferentes sombreros,
En cada región los suyos:

Pero también los hay únicos.
Esos sombreros se llevan
Para cubrirse la cabeza:
Cuando cae agua de las nubes,
Vale también el sombrero.
Algunos de ala ancha,
Otros caídos hacia adelante:
Facilitándote el camino.
Que veas tú por dónde vas;
Si por camino o senda,
Si por carretera ideal.
Señor le llaman a uno
Cuando va él con sombrero:
Señor parece que es
El que lleva el sombrero.
Qué diferencia hay
De una a otra persona:
Una lleva sombrero,
La otra va descubierta.
Si ves llegar, desde lejos,
A un señor con sombrero;
Te paras para saludarle:
Para ver quién es el que llega.
El que llega cerca de ti;

Con traje y con sombrero:
Hasta chino los hay
O cordobés con el ala plana.
Si vas a cantar flamenco
Se usa sombrero cordobés;
Pero si a caso cantas
Otra cosa, se usa otro sombrero.
Jinete en su caballo
Usa de ala plana;
Tirado hacia un lado:
Al trote va ese equino.
Te hagas del animal;
Saludándote todas las personas
Que a tu lado están:
Con alegría en la cara.
Sabed que el sombrero no es malo,
Para cubrirse en sí, la cabeza:
Es señal de buena persona,
El que se pone el sombrero.

LAS LUCES DE LA CALLE

Las luces de la calle
Son necesarias del todo:
Sin ellas se tropieza uno

En cualquier parte de ellas.
Se saludan las personas
Cuando por la calle se cruzan:
Se ve mejor venir
De frente a tu amigo.
Los faroles fueron antaño,
La mejor compañía tuvimos;
Cantando al farolero canciones
Para que no apagase el farol.
Primero hicieron las calles
Con piedras de cantería;
Quedando esas casas
Bonitas como ninguna.
Llegaron los faroles alumbrar
Esos edificios bonitos;
Más tarde, alógeno fue ese brillo,
Que tenían los tubos buenos.
A esos precedieron las bombillas,
De trecho en trecho, en las calles,
Alumbrando el acerado,
Que otro tiempo hicieron.
Ahora parece de día
Ese alumbrado que tienen,
Que tienen algunas ciudades

Alumbrando escaparates.
Las personas lo detectan,
Esa luz que tan brillante;
Esa farola en la calle:
Vaya vicio, cuanto arte.
Esas luces se aprestan
Para que las personas anden
De un lugar a otro,
Sin pegársela al instante.
Más que de día se ve
Pasear a las personas
Por esas calles de misterio,
De ambiciones y de arte.
Comercios, por todas las partes;
Por esos sitios alumbrando
A los fieles amantes:
En su devaneo cotidiano.
Facturas, vengan facturas,
Tienen que ser formidables;
Por esas compras que hacen
Las personas en esa calle.
Calle, que está alumbrada,
Con escaparates:
Dando luz a las personas;

Se vende lo que se expone.

LOTERÍA

Lotería, lotería, lotería;

Es la mejor economía:

Muchos esperan contentos

Que le toque la lotería.

¡Qué paz!, ¡qué alivio!,

Entra en la casa

Que la toca la lotería:

Duermen mejor todos los días.

Se los ven con cara reluciente;

Seguros de sí mismos,

Con alegría completa.

Es el seguro facial,

Que todas las personas queremos

Tener siempre en casa.

Acuñada en el Banco,

En el negociado del dinero:

Queremos, queremos tener

Infinidad de esos billetes.

Nos sirven para obtener felicidad,

Unos de tras de otros;

Por lo menos, mil millones:

Guardado en nuestro banco.

La casa, hasta brilla más;

Con más esplendor diario;

Las personas nos alegramos

Ensancho nuestro pecho.

Lotería, lotería, lotería;

Que aunque no me toque compro

Décimos de varios números:

Pensando me tocará.

Hay más veces que no me toca,

Que otras que me toca

Ese boleto comprado

Por mano experta.

Con constancia de saber

Me va a tocar hoy mismo,

El décimo que llevo

En mi cartera metido.

Soy persona creyente,

Soy alegre y dicharachero;

Mostrando mi faz risueña

Con las personas me cruzo.

Así iba un hombre fiero,

Para su negocio abierto;

Pero blando en saberes:

En cuanto no reza él solo.

Reza un Padrenuestro;

Ya verás como repartes

Esa lotería premiada,

Con todos tus conocidos.

LA LLEVAS LA CESTA

Se te ve con esa mujer,

Llevando su cesta al hombro;

Eres señor que estás enamorado:

Prendado de ella, te veo.

Todos los días ayudando

A esa chica con ganas,

Vas camino del desastre;

Por ser condescendiente con ella.

Un día tú cambiaste,

Por los consejos te daban:

Te daban a ti los amigos,

Sin pensar el bien que haces.

No hagas caso a nadie,

En son de cariño y amor:

Te sale a ti del corazón

Hacer lo que tú haces.

Ahora buscas esa cesta;

No encontrándola en ninguna parte:

Ayer la viste cerca del hombro

De un chico obediente.

La chica iba alegre;

Se la veía en la cara:

Pues el chico la seguía,

La seguía a ella los pasos.

No emitía palabra alguna;

Solamente la miraba,

La miraba a la cara.

Qué cosas hay en el Mundo:

Cómo cambian todas ellas;

Hasta de color cambian,

Esas cosas que son buenas.

Paso a paso vas andando

Por las baldosas la acera;

Que tú solo vas deseando

Se te arregle con esa chica.

La chica ve tus deseos:

Una vez y otra vez;

Hasta que por falta de palabra,

Del chico que la seguía:

Te puso la cesta al hombro.

A ver, si ahora no fallas;

No pidas consejos a nadie:
Si a quién tienes que pedirlo,
Hazlo con tu confesor.
En el mismo confesionario,
Que la iglesia tiene puesto
Para que los fieles descarguen
Descarguen allí su conciencia.

SOCIEDAD AMBIGUA

Hay diferentes sociedades,
En la faz de la Tierra:
El Mundo está lleno de ellas;
De ese conjunto de sociedades.
Algunas creen alguna cosa,
Otras creen otra cosa
Diferente a la primera:
Así sucesivamente.
Pero todas coinciden
En que hay algo superior,
Que nos sigue y nos lleva
Por buen camino a todos.
Eso es lo que se cree
Entre las personas del Mundo:
Ahí coincidimos todos,

En ese SER superior.
Le amamos y le alabamos,
Le queremos por ÉL solo:
Siendo un ser infinito;
Una esencia milagrosa.
La tenemos respeto;
Pero también la tenemos
Miedo a su esencia paterna:
Como es esa fuerza,
En lo alto de los Cielos.
Por ÉL se hace todo,
Sin ÉL no se hace nada
En esta Tierra solidaria.
Solidarios los unos con los otros;
Ayudándose las personas,
Como si fuésemos hermanos:
Así lo quiere el Divino.
ÉL DIVINO REDENTOR,
Que a este Mundo vino,
Para que tuviésemos amor,
Todos juntos en esta Tierra.
Tierra de Dios Bendito:
De su gloria, el Señor;
Concediéndonos beneficios,

Para podernos salvar.
El Espíritu está limpio:
Fuera de actos malos;
Se le concede perdón,
Por medio del confesionario.
Así lo quiere el Señor;
Hagámoslo así,
Que el perdón está
Por venir.

AGUA DE LA FUENTE
Agua buena de la fuente;
Donde todos los días
Bebo yo en ella,
En mi paseo cotidiano.
Fresquita como ninguna,
Aunque estemos en verano:
En invierno merma el agua
Su calor que tiene dentro.
Dentro de esa fuente;
Donde todo es soltura,
Donde todos se recrean
Bebiendo de esa agua.
Hoy he vuelto a pasar

Por donde está esa fuente:

Que da vida al caminante

Al beber de su corriente.

¿Qué tendrá esta agua?;

Que todo el que la prueba

Vuelve a venir de nuevo,

A la corriente la fuente.

Se marcha uno con el semblante

Alegre como ninguno;

Al sentir que todo su cuerpo

Pega saltos de alegría.

De alegría, por beber de esta fuente:

Cristalina y fresquita;

Dando vida al caminante,

Dando fe de toda ella.

Por la noche, hasta sueño;

Sueño yo con esa agua,

Que sale de esa fuente:

Fresca, como ninguna.

Hasta la voz se hace,

Se hace más chillona;

Al no haber tanta calor,

Dentro de tu mismo cuerpo.

Yo te quiero, Alma mía;

Te deseo y te idolatro:
Por eso canto a los cuatro vientos,
Tus productos que he hallado.
Ven aquí, fuente mía;
Pues te traigo un regalo:
Plantaré a tus dos lados,
Estos esquejes de rosales.

ES LA SUERTE

Es la suerte la que llevan
En contra una pareja,
Que haga juego contigo;
En esta vida tan llena.
Llena de acechanzas y sin sabores;
Quitándote a ti el sueño:
No sueñes que ya vendrá
Una persona risueña.
Llena de alegría imparcial;
Con ese don de llevarte
Toda tu Alma, en fiesta:
Por tener tu mismo ambiente.
Son personas iguales;
Dicen algunos a otros:
Al veros en esta vida,

Pensar lo mismo de siempre.

Se compaginan los dos

Para hacer las cosas de casa:

Uno barre, el otro friega;

Haciendo los dos la comida.

Vinieron los hijos a ellos;

A ese par de personas,

Por estar casados, vinieron

Con agrado y sentimiento.

Qué delirio hay en casa

De esas dos personas;

Los niños juegan, que juegan,

La abuela entra la cesta.

La cesta de huevos entra,

Ese ser, anciana y pura;

Es mujer mayor

En edad y en vivencia.

Parece que las gallinas,

La ponen doble los huevos:

Hasta los animales sienten

Tener que dar las gracias.

Por ese trato exquisito

Que reciben de la abuela:

Ese ser de pelo claro,

De mirada de cariño.
Los niños quieren a la abuela,
Más que nada en el Mundo:
La abuela los quiere a ellos
Con sentimiento profundo.
Qué alegría hay en la casa;
Qué paz y qué sosiego:
Si parece cuando entras
A la casa, que es la tuya por supuesto.

DÍA DESPEJADO

Los días despejados son
Los mejores del año;
Se puede dar un paseo,
Se puede ir hasta al campo.
Esa vivencia que tenemos
Todos los mortales de la Tierra;
Es un abrir y cerrar de ojos:
Dando gracias al Altísimo.
Damos gracia por ese día
Que nos regala el Cielo:
Somos creyentes, en el señor;
Gracias le damos contentos.
El cerebro se abre al día,

Que el Sol nos está alumbrando
A todas las personas del Mundo;
Para disfrutarlo con agrado.
Parece que el reloj está parado,
No corre tanto la manilla;
En estos días de gracia,
Ni el Espíritu está inquieto.
Qué paz y qué gozo tenemos,
En estos días soleados:
Hasta parece se alegran
Todas las aves con ello.
El agua corre en el río
Más limpia que otros días;
Donde la penumbra sucede
A esa luz, que sale fuerte.
Los peces saltan en el agua;
Alegrándose verla limpia:
Las personas paseamos
Cerca del agua bendecida.
Bendecida por ese día,
Que ha salido soleado:
Con sombrero en las manos
Vamos todos los mortales.
No hace falta llevemos

Paragua y bufanda;
Qué abierto el botón del cuello,
Con ello nos refrescamos.
Hasta nos animamos hacer
Una plegaria al Cielo;
Diciendo, tiene que ser
Por mano Divina todo esto.
Qué paz y qué armonía,
Nos entra en nuestro cuerpo;
Al ver despejado el día,
Que el Señor nos ha mandado.

UN BRINDIS AL SOL

Hay personas que brindan
Con champan o con whisky;
Otras hacen un brindis al Sol,
Que es como si no fuese nada.
Esa persona piensa mucho;
No vale ese brindis:
Pues es como un brindis al Sol,
Que en sí no vale nada.
Engreído y con ínfulas
Va por la calle andando;
Esa persona que se cree:

Se cree el amo del Mundo.
Que baje a Tierra y verá
Lo poco que es él;
Se cree alguien y no comparará
Con otra persona se junta.
Si cada amigo que tiene
Vale más que él;
Que compare, ya verá
Qué trayecto tiene.
Tiene en sí ese hombre;
Que va diciendo que él
Vale más que algunos
De esos que se rodean.
Trayectoria, ninguna;
Hasta sus hechos lo dicen:
Son vagos y poco listos;
Deja decir sandeces.
En esta Tierra el que vale;
Vale por sí solo:
No tiene que buscar padrino
Para encumbrarse del todo.
Trabaja y sé honrado;
Ya verás cómo te ven
El resto de tus amigos:

Hombre sensato y decente.

Sé humilde ante todo,

No demuestres tú grandeza;

Que eso es cosa mala,

No indicando, en sí pureza.

Pureza de corazón,

Amueblando bien la cabeza:

Eso es lo que se quiere,

En este Mundo, señor.

PREOCUPACIONES

Las preocupaciones son

El producto de algunas enfermedades;

No hay que estar pensando

Cada día en todas ellas.

Si tenemos una preocupación;

Pensemos que la vida no es así:

Que es mejor que se pueda

Hacer cosas buenas, en la Tierra.

Tierra de espabilar a las personas;

Sin contarlas, ni hablarlas:

Pero de vez en cuando

Sale por petenera, o solea.

No te arredres tú, amigo;

Que si tienes preocupaciones,
Verás a otro peor:
Contando lo que él sufre.
Si sufres tú por amor,
Si sufres por dinero
Al no tener bastante con lo tuyo:
Piensas que Cristo sufrió
Arrastrando un madero.
Hay sufrimientos peores:
Que no te quieren los hijos,
Que la mujer se come
Veinte pollos todos los días.
Que el banco te da la espalda,
Por no ser tú fiable;
En cuanto no tienes efectivos
Para hacer frente al exponente.
Que si los niños, no estudian;
Que si no tienes fondo alguno
Para hacer frente a la tasa
De esa matrícula empeñada.
Empeñada para los niños,
En su centro regulada;
Por los estudios que el gobierno
Manda hacer a los que estudian.

¡Madre!: Son docenas de ellos;
Cuando algo malo te pasa,
En tu medio de vida,
En tu casa, con tus hijos.

CÓMO PASA EL TIEMPO

Cómo pasa el tiempo:
Volando el tiempo pasa
Entre las personas la Tierra,
Volando sin decir adiós.
Parece que no tiene que ver
Nada con nosotros,
Las personas que vemos
Pasar, en un suspiro, el tiempo.
Ayer éramos jóvenes,
Hoy somos mayores todos
Los que nos juntábamos jugando
En la plaza del pueblo.
Amigos de la infancia éramos;
Hoy no nos conocemos
Por lo mayores que nos hemos puesto:
Qué pena me da, señor.
En una mano la fotografía
De cuando teníamos quince años;

En la otra un espejo
Viéndonos con arrugas y canas.
El que más y el que menos;
No se reconoce, ni él mismo:
Por mucha imaginación que ponga,
Mirando a la fotografía.
Ayer salí de mi casa,
Con bastón y sombrero:
Quién iba a decir que usase
Esas dos prendas para sujetarme.
En la cabeza no me da el aire,
Las piernas se sostienen por medio
Del bastón que llevo en la mano,
Para dar yo un paseo.
De tú, me llamaban antes;
Ahora de abuelo me llaman
Dos chavales que me siguen,
Me siguen a mí los pasos.
Me crucé con mis amigos;
Llamándome ellos tío:
Me miré y vi en mí,
Un hombre, en sí, decadente.

POR QUÉ UNOS Y NO OTROS

Por qué unos tienen alegría,
En cambio no la tienen los otros:

Es el problema expuesto
Por personas de mi tierra.

Unos van sonrientes,
Otros están apenados;
Pero todos con misterio
De ser persona decente.

Así dicen algunos
Como temblándole la voz;
Así expresa su infortunio,
Ese hombre que no cesa.

Que no cesa decir,
Algo para sus adentros:
Como es, que quiere venir
Con nosotros al encuentro.

Domingo de Resurrección:
La calle está engalanada,
Las personas se apiñan
En la acera para verte.

Para ver al resucitado
Y a la Virgen que le busca:
Al verse correr de frente,
Hasta juntarse de nuevo.

Campanillas van tocando
Detrás del niño y la Virgen:
Cantando cantes de alivio
Para todos los creyentes.
Entra en la Iglesia diciendo
Una plegaria rezando:
Algunos entran alegres,
Otros entran desolados.
La vida no les viene de cara;
Les vienen, más bien, torcida
Por no conseguir ellos nada.
Pero al son de cantar al niño,
“A belén, a belén pastores”:
Todas las personas se alegran,
De su bien o de su mal.
Son días de no acordarse,
Más que en las fiestas que están:
Nace el niño en el pesebre,
Sale la estrella fugaz.
“Beben los peces en el río”;
Comulgando nosotros estamos
En la iglesia del pueblo:
Estás alabando a Dios.

NO DIGAS INCERTIDUMBRES

No digas nunca mentiras;

Ya que se descubren pronto:

Sé recto en tus conversaciones,

Ya verás cómo te quieren.

Esas personas te juntas:

Amigos o conocidos;

Te agradecerán de verdad,

Los digas siempre verdades.

No escatimes hablar nunca,

Con un amigo de la infancia;

Aunque sea conocido:

Que es señal de ser prudente.

Esfuerzos hay que hacer,

Alguna vez, para hablar con alguien;

Ya que esa persona

No confía en lo que dices.

Sin causa, ni impedimento,

Te elude a ti la conversación;

Si lo ves tú desde lejos:

Recíbele con agrado.

Ya verás como poco a poco;

Va entrando en lo que dices:

Te mira con cara seria,

Con mejores gestos que antes.

¡Aleluya!, ¡aleluya!;

Pero eso que tú dices:

Por ser el palo mayor

De la bandera, presente.

Ese mástil que se ve

Cuando hondea la bandera;

Se parece a tu persona:

Pura, limpia y hermosa.

Pórtate bien contigo;

Que si tú crees en ti:

Esa persona comienza

Creyendo en lo que dices.

Esas gentes, no muy bruscas,

Esa mirada tierna,

Esa palabra tan buena;

Los haces tú sucumbir.

Ahora le tienes tú en tus manos:

Confía él en ti;

No sabes lo que me alegro,

Cuando te veo así.

HAY AMORES QUE MATAN

Hay amores que matan

A la persona que quiere;
A ese ser inocente:
Que por mala mano, ha caído.
Ha caído en la desgracia
De haber visto la realidad;
Ese ser, se va con otra persona,
Sin rencor en su cuerpo.
Has querido mucho a tu pareja;
No pudiendo resistir
El vacío que te deja:
Ni estar sin esa persona un minuto.
Ojeras en los ojos tienes;
El pelo alborotado,
Las uñas se te ven mejor:
El semblante compujido.
No duermes, no comes, no piensas
Más que en la otra persona:
El por qué te ha dejado,
Por otra todavía más fea.
No quería más que dinero;
Con joyas y zafiros piensa
Esa otra persona,
Que buscado todo eso, te deja.
Esa es la realidad;

La realidad de alguna persona:

Que cuando este hecho se da,

Se da en tu cuerpo una cosa.

Que no te deja vivir;

Que solamente piensas

En la otra persona:

Esperando verla pronto, que sí.

La otra, ni siquiera se acuerda

Su persona de la tuya:

Sin sentimientos está

La que acomete esa cosa.

Dejar a esa persona enamorada;

Enamorada de ti:

Tú no piensas más que en ella,

Que te ha sacado todo.

Todo se da en la vida,

Nada hay que fingir;

Si tú no te espabilas,

Ahora te espabilarás.

Despierta y no estés dormido:

Mira, que tienes ojos

Para poder definir;

Si te quiere o ha querido.

LO VOY BUSCANDO A TODAS HORAS

Lo voy buscando a todas horas,
El querer que tú me distes;
No lo encuentro por más que busco,
Ese querer, como antes.
Antes; lo encontraba a todas horas,
Ese querer que me distes:
Me lo ofreciste con ganas
De quererme toda la vida.
Pasando el tiempo he visto,
Que poco a poco se esfumó;
Como si fuese el humo
De un agraciado cigarro.
Ahora, no queda ni brasas;
Que indique cómo está ese cariño,
Que en otro tiempo me distes:
Sin pedir a cambio nada.
Ahora me pides efectivo:
Un montante bien repleto,
De dinero acuñado
Por el Banco de España.
Yo te plancho una camisa,
Te lavo a ti la ropa;
Pero no puedo acuñar

El dinero que me pides.
Lo facial que pone el dinero;
Es legítimo por ser del Estado:
No quiero yo que me cuentes
Lo que tengo en nuestro banco.
Me dices, que no me quieres;
Que ahora no sientes nada
Po mi persona que no tiene
Ese reconocimiento facial.
Cobro por trabajar;
Cobrando como todos cobran:
Qué quieres que yo te diga;
Si decir es poca cosa.
Para lo que tú quieres,
Para lo que tú me exiges;
Creyendo que es poca cosa,
Eso que tú me pides.
Un trabajo y gracias padre:
He encontrado antaño,
Que oficio yo no encuentro
Ni para barrer la calle.
Mientras yo te hablo así,
Te va cambiando la cara:
Ahora me miras de frente,

Que antes me mirabas de lado.

ANDANDO POR EL CAMINO

Andando por el camino

Va el amigo Félix;

Al que no le sobre ni un euro,

Por gastar más que tiene.

Guardar para mañana,

Como la hormiguita hace;

Que el mañana viene pronto:

Cuando tú no lo esperes.

Ese granero se forma

Grano a grano con el celemín,

O en la cuartera de arroba:

Fórmalo tú cuanto antes.

Que tengas ese granero,

Cuando vengan mal dadas;

Que las vacas flacas

Están saliendo, de su mismo establo.

Vacas gordas has tenido

Con unos años muy buenos;

Pero ahora tú tienes

Que guardar ese dinero.

Ahora, que es mejor

Tener que carecer
De ese dinero, completo.
Déjate de fiestas y charangas;
Déjate de tanto sueño:
Como en la vida tienes,
No mirando tú por ello.
Por esos hechos que haces;
Por esa economía de casa:
Que tú lo puedes hacer
Al tener tú un trabajo.
Si en tu trabajo pones empeño:
Empeño has de poner
Ahorrando tú un dinero;
Para si pasa algo en tu casa.
Tú cobras lo estipulado;
No necesitas más:
No te empeñes en despilfarrarlo,
En juerga y en complicidad.
Ya verás qué bien vives,
Si te ajustas al refrán:
No hay mayor verdad,
Que el ahorro y la economía.
Te pagan dinero para gastar,
Para ahorrar y para vivir en la vida

Con soltura de verdad:

Ahorra, que ya verás.

DOS VERTIENTES

Qué es mejor, creer en algo divino,

O no creer en nada;

Ya que se abren dos vertientes

En tu mente reprochada.

Por qué, Dios, me ha tocado a mí,

Si yo soy creyente:

Mi fe ha decaído;

Esa, que te tengo guardada.

En un estuche yo guardo

Esa fe que yo tuve

Para con tu persona sagrada:

Por qué, Señor, por qué.

Así atronaba la voz

De un buen penitente;

Por medio de una enfermedad,

Que tenía él, en su cuerpo.

Entre creencia y agnóstico;

Se debatía ese hombre:

Entre si ser o no ser

Creyente, toda la vida.

Dos vertientes él tenían
En su Espíritu y en su Alma:
La una, creer en algo superior;
La otra, no creer en nada.
Venció, ya que venció
La que creía en Dios:
Así, todo terminó
Con un abrazo divino.
Divina era la casa
Que ese hombre tenía;
Entrando su cuerpo humano:
Pues humana es su voluntad.
Humano para creer,
O para no creer en nada;
Humana su conciencia tenía:
Puesta la mente en jaque
De ser creyente o no ser.
Venció esa fuerza divina,
Dentro de su corazón;
Con esa fe, más tarde,
De ser un hombre de Dios.

PALABRA DE HONOR

La palabra de honor es sagrada,

Para todos los mortales:
No incumplas nunca esa palabra;
Así se te verá persona justa.
El honor es lo más grande
Que una persona tiene;
Por instinto y por bandera;
En esta Tierra por eso.
Por ser recto y agraciado,
De cumplir con el contrato
De dar palabra de honor,
A otra persona que espera.
Espera esa otra persona
Que cumplas lo que la dices:
Como es la palabra de honor
Dada a otra persona cualquiera.
Se le ve más al que la incumple;
Pero peor se le ve
Si todavía se ríe
Al no cumplir esa palabra.
Palabra de honor bien dicha:
Como contrato vale,
Aunque no esté escrita
En papel y con tu firma.
Qué descanso queda

Cuando se cumple con ella:

Con esa palabra doble

De silabas y de constancia.

Se la ve a esa persona

Erguida en su paseo;

En medio la calle va

Ufanos por sus deseos,

Por cumplir con su palabra.

Todas las gentes la miran

A esa persona valiente,

A esa persona altiva:

Por cumplir lo que promete.

Ajústate este cuento,

Que yo he hecho para ti:

No mires para atrás, que eso

Es señal de no cumplir.

INFORMACIÓN

Hay informaciones benignas,

Otras suaves y verídicas;

Pero también las hay

Cortando el aire con sable.

Algunas serán un bulo,

Otras medio ciertas;

Pero también las hay
Que no levantan cabeza.
Correr para ver si es verdad,
Eso que te han dicho;
Llegando al sitio verás,
Que a la verdad no responde.
Que está exenta en tu casa,
En tu medio y en tus amigos:
Qué será, qué será,
Esa verdad tan supina.
Informa bien y no peques
Al decir tú las cosas,
Que haya pasado ese día,
En tu medio de vida.
Dejarán confiar en ti
Las personas te rodean:
El jefe se echa cuentas;
Que tú, más bien, no le vales.
Qué será eso que dices:
En qué lugar ha pasado;
Si no conocemos nosotros
Eso que dices, ha pasado.
Ha pasado en cierta hora;
Sin saber, el por qué, ni cuándo:

Pero tú te lo has creído,
Por estar exento de motivos.
Alguna persona atrae,
Más que el pararrayo al rayo:
Al no tener constancia,
De ninguna información de algo.
La prudencia a todas horas,
“Es la madre de la ciencia”:
A ver, que haces hablando,
Si tú no sabes de ella;
Amóldate a lo que oigas,
No aumentando la esencia.

LECTURA

La lectura hay que entenderla:
Lea mucho y entenderá
Todos los temas, leídos;
Con puntos y comas.
Al principio alguna coma,
O coma y punto,
Con punto doble
Nos despista la faena.
Más tarde comprenderemos,
Las oraciones puestas;

De trecho en trecho,
De alguna secuencia de letra.
Si se entiende él comprende
Qué escritura hace:
Se entenderá la textura que forma
Por los mismos conceptos.
Se entiende todo el tema;
Por tanto leer en digital
Los libros y temarios,
Que ponen en ellos.
Como un papagayo
No leas seguido:
Lea con tono;
Que entiendas el oficio.
El oficio de escribir;
Que no es tan fácil,
Como dicen algunos:
Hay que trabajar mucho.
Hay que estudiar
Día tras día;
Emborronar las cuartillas:
O borrar la tinta
Con sus sudores.
Al escritor, a veces,

Le caen goterones
De toda su frente:
Por los esfuerzos que hace.
Trabaja, estudia y suda;
Para sacar un tema:
Novela, comedia musical y poesía;
Con gran esfuerzo.
No se adelante a la vida;
Que la vida le dirá
Cundo tiene que empezar
A escribir obras literarias.
Empiece tarde, para terminar pronto:
Tenga muchas obras hechas;
Que eso no es malo
Para terminar escribiendo.

CORRRE MÁS QUE EL AIRE
Corre más que el aire
Ese tren te lleva al pueblo;
Yo me quedo en la ciudad,
Sin tu persona, que quiero.
No decirme nada más;
No quiero escuchar a nadie:
Ese tren corre más que el viento,

Llevando a mi mujer dentro.
Por primera vez nos vimos,
No vimos, tú y yo, muy lejos:
 Qué va a ser de mí,
 Que va a ser de ti.
Si nos encontramos muy lejos
 El uno del otro y quiero,
 Decirte lo que te deseo
 En esta hora fatídica.
 Será que yo no puedo
Estar sin tu persona un momento;
 Por eso elevo mi vista al Cielo:
Pidiendo a Dios, te vuelva a ver.
 Te vuelva a ver yo pronto
 En mi casa, con empeño:
 Querida mía no te oigo
Por estar a muchos kilómetros
 De tu persona querida.
 Querida por mí y mi Alma;
Por lo mucho que te quiero:
 Empeño yo mi deseo
De volverte a ver muy pronto.
 Una carta tuve al tiempo
 De no poder yo más;

Una carta embriagadora:

Pudiéndolo celebrar.

Me decías tantas cosas,

Que yo no resistí:

Al decirme, no podías

Estar tú sin mí.

La vida da tantas vueltas,

Como un tiovivo, que sí;

No lo pude resistir:

Monté en el tren y me fui.

FÚTBOL

El fútbol es el juego nacional,

Considerado como el primero;

Aunque hay otros muchos

Con aficionados en ellos.

Infinidad de deportes

Hay en todas las naciones;

Pero en España el que gana

Es el fútbol, señores.

Que si aquí una patada,

Que si allí mano completa;

Que si ese ha agarrado

A ese otro por el brazo.

Faltas, muchas faltas hay
En ese juego de todos;
Por no permitirse
La fuerza del contrario.
Fuerza hay que tener
Para ganar el partido;
Pero no para derribar
Al contrario en el césped.
Camisetas, pantalones,
Todos, todos de colores;
Por eso gusta mucho
Ese juego: Balompié.
Algunos corren más que el balón,
Para marcar el gol
Que los sirva como puntos,
Ganando al contrario.
Los espectadores se levantan;
Aplaudiendo todos a su equipo:
Vitoreándole algunos
Con voces bien resonantes.
¡Viva!, ¡viva!, ese equipo:
Que está ganado al contrario,
Por cinco a uno, yo digo:
Que viva toda su casta.

Se aplaude, se señala al mejor;

Se vitoria al entrenador:

Haciendo gala de ser

El mejor en la clasificación.

LLEVARSE BIEN

Llevarse bien es lo más difícil

Que hay en la convivencia;

Sobre todo en el matrimonio:

No sabes lo que hacer para su conformidad.

Al cabo del tiempo suspiro,

Por haber encontrado un camino

Que te lleve al consenso,

Con tu pareja querida.

No apagues ninguna luz

Si ella se la deja encendida;

No la vayas en contra,

De lo que ella te diga.

Ya caerá que no es así;

Como ella lo dice:

Pues la mayoría de las veces,

Tiene razón, siempre ella.

Deja a la mujer que dirija;

Que dirija ella la casa:

Que tú no estás ducho,
Ni para dirigirte tú.
Los niños son los primeros
En la casa de vuestro sueño:
No riñas a ningún niño,
Mucho menos pegarle.
La madre sale como un león
Para defender a su hijo:
Háblale bien al chico,
Que el chico lo entiende todo.
Con buenas palabras dile
Cómo se hace eso;
Que él quiere manipular
Dentro de la misma casa.
Acaríciale alguna vez;
Hazle carantoñas buenas,
La madre te lo agradecerá
Sin palabra, ni sosiego.
A la abuela ofrécela
El mejor sitio que haya
Su lado, por ahora:
No escatimes esfuerzo alguno.
Si hasta al perro de la casa,
Le tienes que hacer caricias

En lo alto del lomo:
Para llamarlo por su nombre.
Así está la cosa:
De esta manera
Os llevareis bien,
La familia completa.

LA RADIO

Muchas emisoras hay de radio
En el dial que se muestra:
Unas hablan de todo;
Mientras otras dan noticias.
De cómo su equipo ha ganado
Al contrario, en el último minuto:
Con altanería dicen las jugadas
Más bonitas que se hicieron.
Otras dan cuenta de una presentación
Como noticia al oyente;
Se ha abierto al público
Un comercio, aquí nuevo.
Se ha abierto al tráfico
Un tramo de una carretera;
Que llega hasta el pueblo,
O hasta su barrio, donde vive.

Noticias, siempre noticias,
Con deporte que eleva
El Espíritu a las personas
Que oyen ese radio.
Se comenta, se dice
En los bares del pueblo,
O en los sitios de reuniones,
De ese barrio sandunguero.
Siempre estamos alegres;
A través de la radio,
Que me informa de todo
Lo que pasa en nuestras calles.
Esa alegría la transmitimos al exterior
De nuestra casa divina;
Con respeto y honor:
Por no poder callarnos.
Se nos hincha hasta el pecho;
Al tener mejor emisora,
Trasmitiéndonos lo nuevo
De las noticias que pasan.
¡Alegría!, ¡alegría!:
Eche usted aquí un chato
De vino “pitarrero”;
Que quiero ser yo el primero,

Que diga: Estamos contentos.

SUBÍ MUY ALTO

Subí muy alto en aquella montaña,
Por ser yo escarlador inconfundible:

Subí hasta la cima sin descansar;

Pero luego yo descansé.

Así atronaba la voz de un hombre

En la calle, con ardor;

Al decir que era escalador

De terrenos empinados.

Le vieron salir de una cantina;

Pero nunca le vieron escalando:

No sabían los presentes

Qué montaña ha escalado.

Se le acercó un amigo,

Conociéndole bastante;

Sabiendo que ese amigo,

Nunca había escalado.

Hasta le faltaban los conceptos,

Para escalar montañas;

Sabiendo ese amigo,

Que lo que él escalaba

Era el colchón de la cama.

- . Félix, calla un momento,
Piensa en lo que tú has escalado:
- . Yo te digo a ti, Pedro,
Que yo he escalado un monte.
- . Ya vas bajando tú, Félix:
Antes era una montaña;
Ahora es un monte,
Lo que tú has escalado.
- . Subí por lo más llano;
Tirándome el burro al suelo;
De ese monte tan alto:
De momento yo me vi
En el suelo esparramado.
- . Yo lo que veo ahí,
Es una colina pequeña:
Lo mismo se puede subir
Por lo llano o por el alto.
Vaya escalador, se ha perdido
Para el deporte hablado;
Por estos dos personajes:
Diciendo uno, que ha escalado.

TRÁFICO

El tráfico en la carretera

Es a lo que hay que atender:
Si se da gran tráfico,
Todo lo sentidos puestos en él.
En ese gran tráfico
Que te asfixia y te pone;
Te pone los nervios de punta,
En esa hora marchita.
Marchita, por tú querer;
Que no se diese ese tráfico,
Fluido y con ambiente de fiesta:
Cuidado hay que tener.
Mira por los espejos retrovisores;
Por el del medio y los lados:
No dejes mirar por ellos,
Que en un momento te la pegas.
Se cruzan, sin saber por qué;
No dan las luces de cambio,
Ni te hacen señal alguna:
Más bien sacando la mano.
Si se le han fundido las luces
De cambio, señala tú lo que quieres:
A la izquierda o a la derecha:
Dilo tú con tus manos.
Si vas a dar marcha atrás:

Con las palmas de las manos,
Haciendo señal, hacia arriba,
Hacia abajo.

Si no se puede pasar:

Con la palma de la mano;
Mirando hacia el que viene,
Indicándole, ¡cuidado!.

Pero con todo y eso:

Ves a tu taller cuanto antes;
Que averiguen cuales son las causas
Que esas luces se han apagado:
Volviéndolas a poner bien, en un rato.
Un fusible o la bomba de distribución;

Un presagio te ha jugado:

Al echar tú gasolina de posos,
O la que no tenías tú que echar.

Después de limpiar la bomba
De distribución, adelántate en unos kilómetros;

Ya verás como lucen bien,

Esas luces de cambio.

SALÍ CORRIENDO Y LA VI

Salí corriendo y la vi;

La vi a la Virgen pasar

Por el centro de la calle:
En el umbral estaba yo.
Rezando una plegaria,
Para que todos seamos buenos:
Hermanos de pura sangre;
Sus conocidos del todo.
Salí corriendo y la vi;
La vi pasar por mi puerta;
Con mirada pura y limpia,
Con pensamiento amoroso.
Amoroso, para todos sus hijos;
Que la quieren y la veneran
Más que a la madre terrenal:
Vi ese resplandor en Ella.
En esa virgen piadosa;
Amante de todos sus hijos:
Flor y nata del mañana,
Reflejada en un espejo.
Graciosa por ser tan bella;
Moderada y risueña:
Es esa Virgen que pasa,
Que pasa por mi puerta.
Un Ave María recé,
Con plena devoción;

Sintiendo yo una fe
Que me salía de dentro.
De dentro de mi mismo cuerpo;
Me salía esa creencia
De poder quererla a Ella,
De ser su hijo predilecto.
Por lo menos lo fui
En esa hora divina;
Que la procesionaria a Ella:
A esa virgen tan buena.
La recé, yo la recé,
Sintiendo lo que la pedí;
Pues días después vi
Patente lo que la pedí.
A la Iglesia fui a dar
Dádivas y gracias a Ella;
Por eso que me concedía,
A través su hijo, en el Cielo.

SE ESCRIBE CON IMAGINACIÓN

Se escribe con imaginación,
Esas obras literarias;
Que un escritor confecciona,
Con agrado e inteligencia.

Casi siempre de ficción,
Las obras que esa persona escribe:
No buscando parangón
En esa historia narrada.
Se siente, que es un primor;
Cuando se termina ese libro,
Que el autor ha confeccionado
Con alarde y misterio.
Unas son de lo que no hay escrito;
Otra es de lo escrito hasta ahora,
O mezclando unas y otras:
Se sacan, por fin, los temas.
Lo malo es en recepción
De esas personas que leen;
Esos temas fraudulentos,
De una cabeza febril.
El que escribe, se diferencia;
De la otra persona,
Por tener diferente cerebro:
Al pensar en otras cosas.
Las personas que leen
Esos libros que ha escrito;
Todas ellas se lo creen.
Sin faltar, ni una letra.

Parecen esponjas vivas,
Su cerebro de esas personas:
Asimilan todo eso,
Que tú las presentas escritas.
Lo hacen suyo y propio;
Aunque los dices, no lo creáis:
Esas personas creen
Todo lo que las presentas.
Qué miedo y que tensión,
Entra al escritor;
Cuando ve que le hacen caso,
En todo lo que él escribe.
Desde entonces él responde;
Que hay que tener cuidado
Con todo lo que se escribe:
No arrastrando a ninguno,
Que lee, en sí, tantos temas.

MIENTRAS LA CHICHARRA CANTA

Mientras la chicharra canta,
La hormiga hace su despensa;
Lleva comida al hormiguero,
Para el tiempo que no pueda.
Diferencia a la persona,

No hay ninguna, puesta
Su faz en la tierra;
La persona embriagadora.
Algunos trabajan mucho,
Otros no trabajan tanto;
Les vale más decir:
Somos los que hablamos.
Pobre de esa persona;
Que cree es la esencia
Del universo, al creerse la persona
A modo y manera de Dios.
Piensa, en lo que dices;
Pues al decir que es un reino
Animal: A los animales los ves
Inferior a las personas.
Instinto tienen todos ellos;
Esos animales vivos:
Donde el Sol se pone,
Sale la Luna para afligirlos.
Parece que hasta te entienden;
De verdad parece eso:
Si tu voluntad es que te entiendan,
Háblalos poniendo el acento en ellos.
Haz esfuerzos para que te entiendan,

Esos buenos animales;
Ya verás cómo te llevas,
Mucho mejor con ellos.
Hasta te hacen caso;
Siempre que los des de comer:
Te verán como a su padre,
Cobijándolos después.
Persona y animal están juntos,
En esta Tierra de Dios:
Pues Dios los crió a ellos
Y a nosotros nos unió.

LAS FIESTAS

Las fiestas son primordiales
En un cumpleaños cualquiera:
Se bebe, se triunfa con ella;
Al son de todos los amigos.
Entre ¡viva! Y ¡ole!;
Se desarrolla la fiesta
Del cumpleaños del joven,
Que en casa tienen.
Qué gracioso está los niños:
Qué gracioso el que cumple
Los años en esa fecha;

Sabiendo que es la suya.
Suya es esa fiesta,
Que se está celebrando
Dentro su misma casa:
En reunión y en consenso.
Los padres están orgullosos
De que asistan todos los amigos,
Que en la escuela están
Juntos con ese hijo.
Juegos y carreras;
Con algo de balón corriendo,
Detrás de un cuero hinchado
Por medio de un aire fresco.
La piscina está a punto;
Para que se bañen todos ello:
Esos niños que al correr
Sudan todos sus cuerpos.
Si a caso se va terminando
Las viandas en la mesa;
Los padres los sacan más,
Para que coman de ellas.
Esos niños, que son tan buenos,
Tan alegres y simpáticos:
Queriendo bien a su hijo,

Los agasajan con creces.
Se vuelcan en ese día,
Esos padres, que ven a su hijo
Disfrutar de su cumpleaños:
Con todos sus buenos amigos.
Qué a gusto y qué bien se quedan,
Esos padres al cumplir
Con el cumpleaños del niño;
En ese día de fiesta.

VOY A IRME CORRIENDO

Voy a irme corriendo
A ese lugar de enseñanza:
Dónde los días son noches,
Las noches días son.
Esos efluvios de rosas,
Esas caras tan serenas;
Como trae esa brisa
Que llega lejos toda ella.
Ayer pensé en ti;
En tu carita serena,
En tu pelo perfumado,
En tus manos de seda.
Ayer pensé en ti:

Por lo mucho te quería
Cuando éramos niños;
Cuando nos arropaba la inocencia.
Mi amiga de toda la vida;
La dije un día a ella:
Cuando tenía novio;
Pues yo sentado la espero.
Me dejó en la estacada;
Creyendo fuésemos hermanos
De leche materna:
Sentado yo la espero.
Un día y otro día
La espero sentado en mi puerta;
Para ver si ella pasaba:
Como ella siempre lo hacía.
Hasta que no pude más:
Me fui para buscarla en la plaza,
Aunque estuviese con otro;
Me adelanté hacia ella.
-. Recto dije la palabra:
De te quiero más que a mi Alma;
No esperando yo esto,
Me dices tú la espalda.
-. Eso era lo que yo quería:

Me dijese que me amas;
Desde hoy sé que me quieres,
Me voy contigo a casa.
Dejaste aquel chico
Con cara desesperada:
Te marchaste conmigo,
Al saber que yo te amaba.

LLAVE

Llave, que abres todas
Las puertas de las casas;
Se ha puesto de moda
Abrir todas a una.
Sin la llave usted no entra,
No entra en su casa;
Guardándose la lleve en un bolsillo
Cuando salga a la calle.
No se la deje en supermercado
O en el comercio la esquina:
Que luego tendrá que preguntar por ella;
En todos los sitios, que ha ido.
Ya ve usted como vale
La llave de su casa;
Puede no entre usted,

Aunque esté en su bolsillo.
De vez en cuando la limpie;
Teniendo cuidado de que no se oxide:
Así abrirá su puerta,
Siempre que usted lo quiera.
Hay algo que se nos escapa:
Que es, no la pringue de aceite,
Que es llave y no manjar;
Lo que tiene usted en sus manos.
Será, que usted, ya verá
Como ella le responde:
Entre en la cerradura
Con confianza la llave.
Media vuelta nada más,
Hay que dar a esa llave;
Para que ella sola, abra la cerradura,
De su puerta, a deshoras.
Todo quiere una práctica,
Todo quiere un saber;
Aunque sea con la llave,
De su casa, emperadora.

IR O NO IR

Ir o no ir; esa es la cuestión,

Con mi sombrero en las manos,
Apoyado en mi bastón;
Con cierto aire gracioso.
Ir o no ir: es lo que quiero yo
En esta tarde de invierno;
Cuando el aire sopla fuerte,
Con una brisa helada.
Ni por los cristales se ve
El campo, ni los árboles
Que hay, cerca la casa,
En la que estamos.
Pero mi deber era ir
Para socorrer una garza,
Que se había quedado atrapada
En aquel estanque de agua.
Me hundí hasta los pies,
Más tarde hundía yo los tobillos;
Hasta media pierna tenía
Hundida es esa agua.
Cuando llegué al instante;
Con mi persona no podía,
Hundiéndome yo en él;
Mientras la garza salía.
Salía de aquel estanque,

Por cima de mí salía;
No diciéndome ni adiós:
Vaya que si corría.
Agradecimiento no había
Por medio de aquella ave;
Lo que sí hubo, que yo
En el estaque me hundía.
Por haber caído al hielo
Que en aquella parte había:
Hasta me tuvieron que salvar,
Dos labriegos, mi vida:
Que por poco la perdía.
Me llevaron a su casa,
Viendo la garza con ellos;
Cuando ella me vio
Acudió a mi lado.
Se restregaba en mi pierna;
Como dándome las gracias:
Me miraba, la miré,
Con afecto deseado.

SI TE CALLAS, MEJOR

Si te callas, mejor y no decirlo;
Ante todo sé una persona humilde:

No te importe las añoranzas,
Que otras personas dicen.
Ser y no decirlo,
Es la mejor aliada
Para tu humilde persona:
En estos tiempos que estamos.
Si a caso has hecho algo
En tu vida:
No hables mucho de ello,
Que otro vendrá y te lo quita;
Esos galones que te has puesto.
No digas: Yo he hecho, he hecho;
Yo he puesto, he puesto:
Mira que todo ser humano
Tiene voluble su conciencia.
De ser o no ser
En esta vida, alguien;
Que se pueda decir de él:
Lo ha hecho, lo ha hecho.
Todas las gracias, tú tienes
Vendidas, hasta el extremo:
Si dices, demuéstalo
Eso que hablas, sin saberlo.
Al final de la vida:

Todos somos iguales,
Ante nuestro Creador;
Allá, en lo alto del Cielo.
Humilde se quiere a la persona;
Que no se enteren quien eres;
O por lo menos decir
La mitad que hayas hecho.
Tus amigos te lo agradecerán,
Que no los cuentes milongas;
Que para ellos siempre serán
Cuentos sacados de la distancia.
No hagas de menos a nadie,
Que nadie es menos que tú;
También ellos son personas
Que te aman y te quieren.

CARÁCTER AFABLE

Para tener amigos buenos,
Con carácter afable;
Es mejor no correr y buscar,
Antes que te la den.
Que te la den con queso;
Como se hace con el ratón,
Que pasea por tu casa

Sin esperar nada bueno.
Esa persona tan buena;
Como tú has encontrado:
Tenla como amigo siempre,
Que es el mejor tesoro.
Es la joya más valiosa
Que tú pues tener
En tu vida, en tu medio:
Alrededor, también.
No le digas incertidumbres;
Que él no te las dirá:
Esa mentira le echas,
Él no te la perdonará.
Sé prudente y callado:
Contesta cuando te pregunte,
A lo primero de esa amistad;
Luego podrás tú hablar.
No intentes hacer de esa persona
Una joya de verdad:
No la pruebes, no la forjes;
Que es tu mayor aliado.
Ya verás cómo te habla
Esa personas contigo:
Como se porta ella,

Con tu persona amiga.
Qué palabra tan preciosa;
Como te trata, exquisita,
Esa persona que tienes,
Que tienes tú por amigo.
Da él por ti algún algo;
Aunque le cueste a él darlo:
Se le fiel a todas horas,
Que a todas horas lo será él.
Él será fiel contigo,
Todos los días del año:
No quitándote su apoyo,
Ni su grata compañía.

POR EL CAMINO SOLITARIO
Voy por el camino solitario;
Sin nadie que me acompañe:
Pero tampoco veo personas
A lo largo y a lo ancho.
Solamente un lagarto
Me da los buenos días
Sin espantarse de mí:
Yo también se los di.
Chasquéé yo los pitos

Con mis dedos, de postín;
Al verme alegre el lagarto,
 Miraba arriba y a mí.
Se fue arrastrando la cola
Hacia un hueco en la roca,
Que había en aquel camino
Sin temor que yo le hiciese nada.
Hasta los animales sienten,
Cuando los quieren o los matan:
 Con esa mira dulce,
 Que sale dentro su Alma.
 Más para allá una oveja
 Me salió en el camino;
Cortando el paso, balando:
 Me quería decir algo.
Con ese balido de pena,
 Por estar ella perdida
 De su bonito rebaño.
Se alejaba y se acercaba
A mi persona balando,
 La hacía una caricia
En sus morros plateados.
 Pues esa lana de seda;
Blanco y suave lo tenía:

Se vino detrás de mí.
Paso a paso me seguía,
Sin emitir ningún sonido,
Que de su boca no salía.
Divisé a su rebaño
En una vaguada que había
A trescientos metro de nosotros:
Con la mano la indicaba
Dónde podía ir.
Me miró y baló una vez,
Como diciéndome adiós;
La despedí con la mano
A esa oveja extraviada.

EL AIRE

El aire nos da la vida;
Por medio de él respiramos:
Pero cuando se transforma en ventisca,
Nos asfixia, nos asfixia.
Vientos huracanados, no son buenos
Para las personas:
Esos vientos son estériles
Para las personas humanas.
Todo en término medio;

Como se vive en la vida:
Que si la vida tiene contratiempos,
No hay quién viva en la Tierra.
Moderación se quiere en tu Alma,
En tu Espíritu conforme
Con las Leyes Divinas:
Amén se dice muy pronto.
Antes que tú suspires,
Da gracias a Dios;
Por las cosas buenas que te ha dejado
Hacer en este Mundo.
No delires, ni te agobies;
Que es señal de dolencia
De tu cuerpo y de tu Espíritu,
Sintiéndose débil en la Tierra.
Sé noble de Espíritu,
Con humildad en el cerebro;
Que Dios te lo premiará
Con creces, desde el Cielo.
No destruyas tú las cosas
Que a tu lado pasan:
Como esos aires huracanados,
Que se llevan todo por delante.
Pórtate bien con tus amigos;

No los hagas tú de menos;
Que esos amigos dan
Hasta su sangre corriendo.
La dan por ti, a todas horas:
Te quieren como hermano,
No diciéndote mentiras,
No traicionando tu cuerpo.
Que viva La Santa Sede,
Que viva su gracia entera;
Que desde allí recibimos
Bendiciones, con indulgencia plenaria.

LAS FLORES Y ROSALES

Rosales y clavellinas,
Forman un tono de colores;
Irradiando halles con gracias,
Al verlos todos los presentes.
Las flores son la alegría
De entre todas las mejores;
Que en tu casa tienes
Con macetas, criando esas flores.
Un conjunto de virtudes
Nos parecen a nosotros:
Rosales y flores hacen

Ver el Mundo mejor que antes;
Que antes se veía
Sin esos pétalos ornamentales.
Colores, muchos colores
En casa siempre hay
En macetas, bien halladas;
Para delicia de sus habitantes.
Eso es lo que queremos:
Sentirnos a gusto en casa;
En nuestro medio de vida,
En un jardín, que viste de grana.
Oliendo a gloria al salir
Al jardín de esa casa;
Recordando tiempos pasados,
Al exhalar olores tan buenos.
No las muevas,
No las agites;
Que es mejor que estén
Quietas esas flores.
Si se mueven las rosas
Huelen más que lo necesario;
No pudiendo respirar
Con agrado, ese olor.
Olor infinito y puro;

Que de las rosas salen,
Acompañadas de rosales,
De esa clavellina innata.
Hasta vida ya no hay
En tu jardín generoso:
Por no poder resistir
Ese olor penetrante.
Entre rosas y rosales;
Entre olores muy buenos:
La vida se te hace,
Cada día más decente.

LA GUITA

Con la guita se ata
Un manojo de albahaca;
Se sostiene una escalera
O se ata algo nuevo.
Un símil, que nosotros hacemos;
Para significar que está bien hecho:
En escritura notarial,
Lo que nosotros ponemos.
Ese enlace matrimonial,
Que los casados hacen;
Delante del Altar:

Se ata por medio la sangre.
No hay correa que sustituya
A la cuerda de siempre;
Por ser más manejable
En nuestras manos decentes.
Se afirma, se ha rubricado
Un contrato de arrendamiento;
Que es tanto como decir:
Está bien hecho.
Nadie puede hacer nada,
En ese contrato firmado:
Delante de un notario:
Está bien atado.
El querer que se profesan
Esos buenos matrimonios:
Son firmes como ellos solos,
En lo bueno y en lo malo.
Eso es lo que da valor;
Para quererse ellos tanto:
Al decir, que está bien atado
Ese contrato verbal,
Que el sacerdote te ha echado.
La amistad de los amigos,
Es un contrato de afecto;

Que tienen unos y otros:
Entre todos esos amigos.
Pensar que la guita sirve,
 Como para atar algo;
Sosteniendo su etimología
A que ata todas las cosas.
Aunque sean, no materiales;
 Por haberlo tú pensado:
 Al dar ese fin gracioso,
 De que está bien atado.

EN LA LEJANÍA

En la lejanía se ve
Si una persona quiere a otra;
 Por su manera de ser,
Por su fidelidad que provoca.
Si le aguarda a él la ausencia,
A esa persona que quiere;
 Si no sale tanto a la calle
 Buscando amigos cabales.
Más sincera es la persona,
Que te guarda a ti la ausencia;
 De tu persona que la ama
 Con todas tus fuerzas.

Qué alegría que la da
A esa persona que ve
A la otra persona que llega
Donde se encuentra él.
Se abrazan, se besan y quieren
Con toda su Alma puesta,
En la otra persona;
Que la quiere con simpatía.
Se van agarrados de las manos,
De la cintura de ella;
Hacia su casa se dirigen
Esa familia agraciada.
Agraciada por el cariño
Que profesa el uno por el otro:
Abrazando a sus hijos
Cuando están ellos en casa.
En la lejanía estuvo
Ese hombre algún tiempo;
Pensando en su mujer:
Queriéndola como a ninguna otra.
Ahora están juntos esa pareja,
Qué forma esa familia
En su pueblo, de por vida,
Con su Alma bien abierta.

Ese querer es para siempre:
Para el bien o para el mal;
En cuanto ellos se quieren,
Sin poderlo remediar.
¡Viva!, ¡viva!; ellos se quieren
En esa hora que están
Todos juntos en su casa,
Disfrutando en compañía.

COMO TERMINA

Los hechos son como terminan,
No como empiezan:
Malos comienzos se quiere,
Según dicta el proverbio.
Si esos hechos empiezan mal;
No desfallezcas enseguida:
Ya verás cómo se enderezan
Esos hechos en tu vida.
Paciencia hay que tener,
Con ese temple de acero,
En tu Espíritu, en tu cuerpo;
Para conseguir lo que quieres.
No se complique enseguida
Eso que tú desees;

Hay que esperar algún tiempo:

Con estudio y con esfuerzo.

Al cabo de muchos años

Ves rehacer tus hechos:

Eso que tú haces,

Con paciencia y deseo.

Qué bien que sienta luego;

Que tú vas a ofrecer

Esos hechos que tú efectúa:

Con templanza y con tesón.

Verás tu vida reír

En media la sociedad:

No creyéndote nada;

Pues la persona se calla.

Ten humildad en grandeza;

Que otra persona vendrá

Adelantándose en hechos:

Ten paciencia, ya verás.

Ya verás cómo se premia

Eso que tú haces;

No viendo en ello ningún premio:

Alguien vendrá para echarte una mano.

Agradécelo en al Alma;

No juegues con las personas,

Que te echan una mano:
Ya verá como se portan.
Como se portan esas personas
Contigo y con tus hechos:
Viéndose agradecidos
Con ellos, por supuesto.

EL FIEL ANIMAL

El perrito es el fiel animal
Que tenemos en la casa,
Te lame las manos,
Menea el rabo contento.
Es el mejor amigo
Del hombre en la casa:
Defiende al hogar
Con todas sus fuerzas.
Te sigue en el paseo
Para que no vayas solo:
Parece que expresa
Temor por su amo.
Con los niños juega
A todas las horas,
Sin demostrar cansancio,
Ante tus hijos queridos.

Amor como el suyo,
Bien pocos los hay;
En este gracioso Mundo,
De odio y templanza.
Si ladra en la noche,
Sabrás que hay alguien
Dentro de tu casa:
Levántate y corre.
Corre para buscar
Al intruso en ella;
En tu casa querida:
Pues ha entrado alguien.
Así está mejor vigilada
Tú casa a deshora:
Corre para hacerle caricias
A tu perro en la espalda.
Hasta juegas con él
Un rato en el salón;
Viendo que él te lo agradece:
Con sable y espada.
Qué grande es el cariño
Que te da tu perro:
Dale tú igual a él:
Cariño tierno.

LA BELLEZA DE LOS PUEBLOS

Cada pueblo se distingue
Por su belleza que tenga;
En calles, parques y jardines,
Con su alegría completa.
Las luces dan su misterio
En esas calles tan bellas;
Las personas paseando
Las envuelven en paño nuevo.

Los niños con sus jugos
Dan voces a todas horas;
Retumbando en la calle
Ese alboroto completo.
Qué bonita está la calle;
Engalanada toda ella:
Esperando a la feria
De ese barrio, puro y noble.

Farolillos y guirnaldas
De lado a lado en la calle,
Movidos al son del viento:
Va saludando al forastero.
La pachanga y la jarana
Alborota todo el medio:

De esa vida que tienen
Los habitantes del centro.
Cucañas y barquillas;
Continuamente moviéndose:
Llamando a todo el mundo
Para que participen en ello.
En ese jolgorio que tiene
Esa calle en esa hora;
De virtudes y desechos,
De alabanzas misteriosas.
Saltan corren y bailan
Las personas en la calle;
Al son del pandero y guitarra:
Bajo firme Firmamento.
Hasta sacan a su Virgen
En andas, llevadas a mano;
Con devoción de cristianos,
Con la fe de sus mayores.
Alegrías todas tenemos
En este día de fiesta:
Alegría; pues amemos
A esta Virgen, buena y Santa.

LO TENÍA OLVIDADO

Tenía olvidado aquel camino,
Que desde tu casa sale
Derecho a la mía:
Lo tenía olvidado.
Hoy he iniciado ese camino,
No parándome en él
Hasta que llegué a tu casa:
Gana tenía de verte, iguapa!.
Ya no existía esa vereda
Sin hierba en ella:
Estaba cubierta de hierbas nuevas;
No diciéndome a mí nada.
Saliste a la puerta para verme a mí;
Saliste con canas y yo sin ellas:
Mi cabeza parecía un cristal potente,
Repeliendo el Sol.
Tú no sabias lo que hacer en esa hora;
De encuentro, entre nosotros:
Si salir corriendo,
Dándome un abrazo.
Un abrazo, por ir a verte
A tu misma casa;
Yo no me retuve:
A cinco metros, salí corriendo.

Salí corriendo para dónde tú estabas;

En tu puerta celosa,

Con las manos tersas:

Sin saber qué hacer.

Te cogí de las manos,

Te las besé bien pronto;

Tú me miraste con buenos ojos:

Nos abrazamos pronto.

Nos dijimos tantas cosas,

Que poder no sabía

Decirte lo que te quería:

En aquella hora de desaliento.

Por no hilar conversación alguna;

Teniendo aterido mi mismo cuerpo,

Al verte cerca de mi persona:

De pronto dije: ¡Cuanto te quiero!.

Ella me abrazó a mí

Sin pensar un momento,

Qué estábamos haciendo:

Yo soltero, ella viuda.

Me llevabas hasta tu casa;

Con una fuerza de mil venablos:

Yo no podía estarme quieto,

Besándote mucho, me sentí ufano.

Pues fuimos novios;
Queriéndonos mucho
En aquellos años
Que te di cariño,
Con gran agrado.

REPONTE Y PIENSA

Reponte y piensa en algo
Que valga la pena;
Ya verás cómo te calmas,
Con tu Espíritu desecho.
Desecho por los avatares
Que la vida te proporciona:
No sabiendo si hacerlo,
O por el contrario, él me ha hecho.
Bofetadas morales tienes
En la vida, a montones:
Ante tu afán de superación
Ante todas las personas.
El tiempo te dará la razón;
No haciéndote daño nada
Lo que del exterior venga:
Templa y sé tú bueno.
Y verás cómo te quieren

Todos los que te conocen:
Al ver tu humildad; es bueno
Ese acto que tú haces.
Te querrán todos tus amigos:
Verán en ti un hombre bueno.
Sin mirar a tu esencia;
De ser o no ser en el Mundo.
No digas yo soy, que no eres
Más que la demás personas:
Aplaca tu ira de ser
Una persona a la que admiran.
Nadie tiene que admirar
A ninguna otra persona;
Solamente se comentará
Sus hechos, en esta vida.
No hay que tener pleitesía
A ninguna persona en la Tierra;
Pues es un ser más, que conoces
Y se junta contigo,
Por ser tu conocido.
Si tienes culto a alguien:
Que sea a dios y a los Santos;
No verás tú a nadie
Que los vistan y los calcen.

Cree en lo que yo te digo;
Ya verás cómo respiras
Mejor en esos días,
Que no vas tú a superar a tu buen amigo.

AL PREGUNTAR AL NIÑO

Al preguntar al niño;
Qué quiere ser:
Él enseguida dijo,
Que quería ser bombero.
Tenía en casa unas estatuillas,
De bomberos, en su mesilla:
Era lo que veía
A cada hora el niño.
Al crecer e ir a la facultad,
Elegió medicina el joven;
Sin saber él se metió
Con bata y bisturí
En la sala de disección.
El señor terminó la carrera,
Especializándose en cirugía:
Al verse delante de esa persona,
Supo que era bombero.
Cogió el bisturí en las manos,

Pensando que era bombero;
Pero cuando vio su bata manchada,
Se dio cuenta de quién era.
Por derecho y recto abrió
Una raja al bombero:
De su hernia estalló
El líquido malo y fiero.
Con aplomo le cosió
Al bombero él su raja;
Que le había abierto en el tórax:
Con alegría le dio la mano.
-. Compañero de mi Alma:
Vive para que yo lo cuente,
Que me he hecho yo mismo
Esta misma operación.
Extrañado el bombero,
Le miraba a su cara;
No sabiendo qué decir,
Ni con qué palabras expresarse.
Así se escribe la historia
De muchas buenas personas:
Que queriendo ser bombero,
Fue cirujano, cosiendo.

LOS PASEOS MATINALES

Los paseos matinales, son buenos;
Siempre que no te esfuerces mucho

En esos paseos que das
Alrededor de tu pueblo.

Puede que sea tu barrio,

Por donde tú vives:

Esos paseos son buenos,
Siempre que vayas ligero.

Por esos caminos de tierra,
Por esas vaguadas tan bellas

O por el bosque tú das

El paseo mañanero.

Se ven aves y saltamontes,

En ese estío que estás

Ese tiempo de verano,

Ese andar en senderos.

El mirlo, canta que canta:

La cotorra, habla que habla,

Subida a una parra.

Mientras tú vas andando:

Buscando aire fresco;

Ese aire que te da

En la frente, de por vida.

Si acaso oyes silbar al aire,
Oye bien ese viento;
Que él te está hablando,
De los beneficios del campo.
Te dice palabras tiernas;
Si tú le prestas atención:
Ya verás qué bien te sienta,
Escúchale, por favor.

Después oirás croar a las ranas
En una charca cercana,
Que a tú paso se encuentra:
Con juncos y eneas muy bellas.
La perdiz abreva en la charca,
Marchándose rápido de ella;
Pues cree que la vas a cazar
Con reclamo y unas redes.

Todo en él es vida;
En ese campo que estás
Dando un paseo temprano:
Matutino y con agrado.

SE QUIERE HASTA EN LA DISTANCIA

Se quiere hasta en la distancia;
No se olvida, no se juega

Con el cariño verdadero,
Que esas personas tienen.
Tienen las unas para las otras;
Un cariño puro y noble
Metido en el corazón,
A todas las horas del día.
Que el cariño se termina
En el tiempo y en la distancia:
Qué sabrán esas personas;
No teniendo ese cariño.
Ese cariño verdadero;
Como nosotros tenemos
En este mismo momento:
Uno en el norte,
El otro en el sur.
En el sur de España, yo tengo
Cariño para dar y tomar;
Pensando siempre en ella:
Así atronaba la voz, de un simple labriego.
Aunque sencillo y humilde:
Grande era su corazón
Para amar a esa mujer,
Que la quiere con ardor.
Humilde y sumiso era el hombre;

Pero con gran sentimiento,
Hacia esa mujer:
Persona amada en la Tierra.
Sentimiento de ese amor,
Que ellos solos se profesaban;
Se querían los dos
Con un amor verdadero.
Qué bella es la vida,
Cuando se quiere así:
No sufro yo por ti,
Ni tú sufres por mí.
Se juntasen, se casasen;
Al cabo del tiempo ellos:
Viviendo felices y contentos,
En su casa de labriego.
Qué mala es la soledad;
Cuando no se quiere a nadie:
Qué buena es la compañía,
Cuando sí se tiene.

HOY ES MI PRIMERA COMUNIÓN

Hoy es mi primera comunión;
Con ella soy un creyente
Que hace caso a la fe:

A la fe de los mayores.
Me visten con traje nuevo,
Con zapatos comprados ayer,
Con esa moral que me infunde
El sacerdote después.
Qué grande yo me siento
En este día de amor;
De amor a Cristo yo tengo
En mi cuerpo, ese amor.
Me he marcado un trayecto,
Que debo recibir la oblea
Todos los domingos, por contrición;
Ese acto que se hace en el confesionario.
Me culpo yo de mis pecados,
De mis culpas que yo tengo
Dentro de esta semana,
Al jugar con mis amigos.
Que si tú, que si yo;
Que si te doy o no doy
Un puntapié, que es mejor:
Para que tú me entiendas.
Que si los nervios no retengo;
Por haberme exaltado,
Todo mi ser, que no alcanza

Para ponerse a tu lado.
Perdóname ¡OH!, Dios vendito;
Que lo hice sin cuidado
De poner yo por mí parte:
Ese celo me ha faltado.
Perdóname mis pecados;
Que yo perdono a mis amigos,
Que me provocó ese rato:
Esos nervios que yo tengo,
Provocados sin cuidado.

LAS PERSONAS MAYORES

Trata bien a las personas mayores;
Ya verás cuando tú llegues
A ser mayor, cómo lo necesitas
Que te traten bien.
No las atosigues,
No la impacientes;
Que son mayores y las duele,
Ese trato vejatorio.
Cede el mejor lado a tu mayor;
A esa persona que te crió;
Que te quiere y te adora,
Que te mira sin pestañear.

Queriendo decir que te ama,
Más que a nadie en el Mundo:
Esa persona que llega
A su completa senectud.
Esa persona que posa manera,
Tienes que empujar tú la silla;
Llevándola de lado a lado
En tu misma casa.
No te canses de cuidarla
A esa persona ya cana;
Con arrugas en la cara
Por el tiempo que ha pasado.
Su dentadura cascada;
No comiendo bien en la mesa,
Hasta empapa lo de la boca:
Parece que se atraganta.
No te canses, no te canses,
De cuidar a esa persona;
Que antes lo hizo ella
En tus primeros pasos.
Tu juventud dirigió,
Te llevaba ella de la mano;
Nombrándola tú “mamá”:
Besándola tú en la frente.

Hijo de mis entrañas;
Lucero de la mañana,
Flor alegre entre rosas,
Joya de mi misma casa.
¡Cielo!; te quiero y te amo
Más que a mí misma vida:
Te decía ella con ese celo
De saberse madre tuya.
Cariño de madre e hijo:
Flor y nata de pasiones;
Cariños que son cariños,
En este Mundo que estamos.

ANIMALES DE COMPAÑÍAS

Entre el perrito y el gatito,
Se tiene más perritos en casa;
Aunque el gatito es más inteligente:
Entre los dos se puede ver.
Quién te entiende mejor;
Si el perrito o el gatito:
Por su instinto superior.
El gatito tiene más instinto:
Al verte entiende
Lo que le quieres decir,

Con las manos o con la boca.

El perrito mira al gatito
Para observar algunas cosas,
Que con su instinto el gatito
Le diga por señas al perrito.

Más amigo del hombre
Es el perrito, por a ver más en casa,

Que gatito a domicilio.

El perrito ladra,

El gatito maúlla;

Los dos se compaginan

En esa casa.

El gatito se aguza las uñas
En esos muebles del salón,
El perrito ladra al llamar a casa,
Sin verle él: Se pone de guardia.

Si acaso es amigo

De esa casa, le lame los pies,

Le mueve el rabo:

Como dándole la bienvenida.

El gatito se mete

Debajo de un mueble;

Mirando a esa persona,

Como dándole el recibimiento.

Gatito y perrito: Qué bien se tratan,
Sin ellos saber, son de la casa;
Se llevan bien entre ellos,
Con un afecto de instinto paternal.

Gatito y perrito:
Bonitos, bonitos;
Que sois mi alegría
De mi misma casa.

EL TRIGO Y LA CEBADA

Campos llenos de cebadas;
Qué bellas se encuentran ellas,
Cuando el viento las azota:
Las mueve el aire al momento.
Parece que hasta te llama,
Surgiendo una mano experta
Entre el grano la cebada,
Arrancando la espiga.
Esos granos que se ven
En toda esa cabeza
De espiga de cebada.
Qué bien te saben esos granos;
Que la espiga tiene ella,
Como bandera en el campo

Diciendo, ven y come.
El trigo, más verde y reluciente;
Diciéndote a voces y sin hablar,
Mírame y no me toques:
Que luego me transformaré
En pan candeal, muy bueno.
La tahona te lo vende
Ese pan que del trigo sale;
Después de molerle fino:
En harina se convierte.
Sigo andando por el campo,
A través de esa sementera
Sembrada de trigo y cebada:
Campo bueno, campo fiero.
Hasta los pájaros las respetan
A esas espigas, sabiendo;
Que luego van a comer
Ese pan que a ellos los echan.
Los echan esas personas,
A través de la ventana;
Para no ahuyentarlos a ellos:
Para que se coman las migajas.
Se sabe que son tan buenas,
Por el fruto que ellos echan:

Sirviendo después de comida
A las vestías y a los humanos.
Trigo, bendecido por Dios;
Todos los años que sale
De una semilla en la tierra,
Para darnos de comer, señor.
Cebada, que se da a los animales;
Como comida muy buena:
Hasta en el brebajo el cerdo
Como con ansia, su grano.

TAL VEZ TE DE VERGÜENZA

Tal vez te de vergüenza
Presentar tu cuerpo en sociedad;
Una vez que ya eres mayor
Y falta de entendimiento.
Andabas, recto y braceando:
Con el tiempo que pasando
Ese braceo y encorvado;
Por la edad que tú tienes.
Ahora te da vergüenza
Salir a la calle,
Para que no te vea nadie,
Ese cuerpo cochambroso.

No lo creas, no lo hagas;
Sal tú de paseo
Por las calles de tu pueblo:
Ya verás qué bien te sienta.
Ese paseo que das
Te sentará de primores:
Aunque las personas te miren,
Decepcionadas con tu cuerpo.
Es consecuencia de la edad,
Agacharse y no ir recto
Por esas calles de todas
Las personas que te cruces.
No tengas vergüenza ninguna,
No tengas tú recelos;
De que se diga o no se diga
Cómo andas tú ahora.
Andas con buena vista,
Parafraseas del todo:
Te entienden a ti las personas;
Qué más quieres que te cuente.
Sé condescendiente con ellos,
Con tus amigos queridos;
Con esos amigos de la infancia,
Que te quieren y te entienden.

Vete tú de paseo;
Que aquí no ha pasado nada,
Que no venga de este Mundo
Donde todos estamos.
Sal y no te encierres;
No te encierres tú en casa,
Que tus conocidos te esperan
Verte en la misma calle.

QUÉ NO HARÍA UNA MADRE

Le defiende como puede
Al hijo de sus entrañas;
Para que al pequeño no le pase de nada.
Siempre velando por él;
Por su hijo, que ella tiene
En este Mundo de encuentros,
Andando por estas calles.
Calles, donde está el peligro;
Si su hijo no se da cuenta
De con quién se ha juntado:
Qué amigos se ha echado.
Al llegar a casa, la madre
Le exhorta para que deje
A esa persona no buena;

Por ser una persona infraganti.
Influye en el muchacho su sino;
Ese agobio que le entra
Cuando le habla el otro
Amigo de algo fiero.
Insulsa es la conversación
Entre los dos amigos en la calle;
Pero lo suficiente, para los dos
Esas palabras que hieren.
Parece no tener miedo a nada
Ese amigo, que su hijo,
Se ha echado en la calle;
Ni tiene fe en nada.
A punto de cometer un delito
Estuvo su hijo en tiempo;
Ahora asume las enseñanzas,
Que su madre le ha hecho.
-. Ven aquí, Ángel de amor:
No ves que es mala compañía
Ese chico que te espera
A la vuelta de la esquina.
-. Perdóname madre mía:
No digo yo que no
Sea buena su compañía,

Pues ciego estaba yo.
-. No vuelvas a juntarte con él;
Ya verás como descansa
Tu cuerpo, ya verás cómo es así.
Un día y otro día;
Días que han pasado,
Sin juntarse con el otro chico,
El hijo de esa madre.
Madre, caritativa con su hijo:
Sin exaltarse ni sin porfía;
Pues confía en las Leyes
Que la sociedad tiene.

ELECTRODOMÉSTICOS
Los electrodomésticos son
Lo mejor que se ha hecho;
En estos tiempos de todo:
Donde abundan las cosechas.
Cosechas de todas clases;
Pudiendo sacar de ellas,
Esas comidas primordiales:
Buenas y exquisitas.
También le limpia la ropa
En una lavandería:

Se tuesta o se fríe algo
En esos artilugios modernos.
Se ve la televisión
De pulgadas como hay;
Se recibe frío o calor
En esos radiadores buenos.
Los electrodomésticos son
Lo mejor del Mundo entero;
Donde todo se da con ellos:
No hay más que enchufarlos,
Teniendo cuidado del volumen.
Frigoríficos que enfrían y congela
La comida de las personas:
Diferentes marcas hay
Para comprar todo eso.
Ya no nos hacemos sin ellos;
Sin esos electrodomésticos
Que nos ofrecen en el comercio:
Con diferentes marcas.
Que no te sirve de nada
Ese otro electrodoméstico;
Por tener varios años
En tu casa funcionando.
Le das de baja y copras

Otro electrodoméstico,
Verás cómo te sirve
Al enchufarle contento.
Yo no quiero saber nada,
Dicen muchas personas;
De esas comidas que hacía
Hace años, en mi casa.
Ahora me la hace una máquina,
Que enchufada a la corriente eléctrica;
Esperando que se haga
Ella sola, por supuesto.

EL AMOR POR LAS COSAS

El amor por las cosas
Se tiene que tener:
Para eso las tienes
Tú en tu casa.
Ya no te valen algunas de ellas,
Te da reparo deshacerte
De esas cosas:
Las quieres y las amas.
La tienes cariño,
Al cabo del tiempo
Que esas cosas te han servido:

Rompiéndose ahora.

La quieres arreglar;

Más no hay repuesto

Para esas cosas:

Tú las guardas como si fuesen nuevas.

Pasaron los años,

Pasó mucho tiempo

Guardadas esas cosas

En armario puesta.

En las manos las tienes,

Las miras y deshechas

Fuera de tu casa

Con gran sentimiento.

Alguna vez recuerdas

Esas cosas que te sirvieron

En esos años que estuvieron

Funcionando del todo.

Las recuerdas, con gran sentimiento,

Venerando el tiempo

Que ellas te sirvieron,

En tu casa puestas.

Será que no puedes

Olvidarte de ellas;

Por eso has comprado

Otras como aquellas.
Como aquellas que te sirvieron
Con ganas y deseo;
De ser unas cosas
Buenas y confortables.
Que vivan las cosas,
Que en tu casa tienes;
Que viva el salero
Con que tú las guardas.

LO PRIMERO

Lo primero que debes hacer,
Es ajustarte a sus costumbres;
Siempre que vayas a un pueblo:
A sus gentes a su manera de ser.
De esta manera verás,
Como te acogen ellos;
Los habitantes de ese pueblo:
Con los brazos abiertos.
Observa, que palabras emplean,
Qué pensamiento tienen;
Cómo mueven las manos,
Esas personas del pueblo.
Si acaso, a ti no te gusta

Esa manera de vivir;
"Haz de tripas corazones",
Para quedarte allí.

En ese pueblo que va a ser el tuyo;

Durante años por eso:
Por haber ganado la plaza,
En el mismo Ayuntamiento.

Un chatito cada día;
Haz de tomar con tus compañeros,

Al terminar la faena
Que tienes encomendada
Dentro de tu negociado.

No hables más que de fútbol,
Cuando tienes ese chato,
Al descanso la jornada:

Al salir de tu trabajo.

No te metas en conversaciones profundas

Con ninguno de tus compañeros;
Que luego se sale muy mal:

Pidiendo perdón a tu interlocutor.

Que si tú, que si yo:

Eso sobra de inmediato;

Está fuera de concepto

Que te enzarces en discusión.

Sin trascender con ellos;
Con todos tus compañeros:
Ya verás como encuentras una casa,
Cerca del Ayuntamiento.
Así se expresaba un padre,
Delante de su hijo:
Al despedirle al instante,
Que se marchaba al pueblo.

A MÍ SE ME DIJO
A mí se me dijo,
A través del facultativo,
Que anduviese mucho
E hiciese gimnasia.
Me apunté a natación,
A carreras a través del campo,
A un gimnasio me fui
Para fortalecer los músculos,
Que los tenía engarrotados.
A mí se me dijo
Que anduviese mucho;
Por las calles de mi barrio,
Sin pararme tan siquiera.
Tenía que ser diligente:

Con un “adiós” me sobraba
Para saludar a las gentes,
Que se cruzaban conmigo.
Sin pararme, yo, con un adiós,
Saludaba a mis amigos:
Ellos extáticos y sorprendidos,
Con la mano me saludaban.
En el café era todo sorprendente;
Pues del hecho se hablaba
Delante de mi persona
Y mi persona escuchaba.
-. Aquí, el amigo corría
Más que un león en la selva;
Esta mañana temprano:
Sin pararse, me saludaba.
Yo, colorado todo,
Escuchaba, escuchaba;
Sin saber qué decirle
Al amigo, que hablaba.
Hasta que por fin impulsé
Una frase deseada;
Para que lo oyeran todos
Mis amigos, que allí estaban.
-. Prescripción del facultativo:

Me lo ha mandado él mismo;
Que no me pare en la calle
 Cuando voy de paseo.
Así deshice el estruendo,
Que se había formado allí;
En ese café-bar que estábamos,
Mis amigos y yo almorzando.

CARILLÓN

Mientras el reloj del carillón
 De la hora exacta;
Yo sabré por la mañana
 Qué hora está dando.
Por el día, le miro y pienso
 Que yo debía quererle;
 Por hacer saber la hora
Que es al momento que le miro.
 Ese péndulo que cuelga
 De su maquinaria, ya dada
 La cuerda a ese reloj:
 Que me indica a mí la hora.
Aunque esté lejos yo le escucho
 Dar la hora al momento;
Pues tiene un sonido fuerte,

En el salón de la casa.
Entre que sí y que no
Las horas a mí se me pasan;
Más ligeras que la una,
Mirarlo yo en el carillón.
El tac, tac, de ese péndulo;
Poco a poco a mi me marca
El segundero, ese ruido:
Elevándome el Espíritu.
Caricias, que son caricias,
Al escucharle contento,
Da la hora en ese tiempo;
Que yo le estoy viendo.
Traca, traca, traca tan:
Yo le aplaudo al escuchar;
Ese sonido que tiene,
Tan agudo y tan contento.
No me habla, ni me escucha;
Pero tiene un algo nuevo
En toda su maquinaria,
Pareciéndome un portento.
Reloj: que me das las horas,
En todo el tiempo del día:
Hasta por la noche me da

Las horas de madrugada.

Que viva mi carillón,

Que viva su maquinaria:

No parándose nunca,

Esa buena herramienta.

SI NO LO VEO NO LO CREO

Si no lo veo no lo creo;

La crecida de ese río:

Por media la lluvia está

Que se sale de su cuenca.

Ha cogido campos enteros;

Haciendo polvo su cosecha:

Ha roto puertas y carreteras,

Por la fuerza de sus aguas.

Los pueblos están incomunicados,

Los unos con los otros por eso;

Por no haber ni carreteras;

En ese lado del río.

Con qué fuerza, baja que baja

Esa agua que él lleva;

Arrasando todo lo que encuentra,

A su paso por el campo.

Ni pájaros ni peces hay

En ese río bebiendo;
Por la fuerza con que corre:
Su riada va creciendo.
Así se escribe la historia:
Mañana hablarán de ello;
De ese río desbordado,
En su cuenca, más hermosa.
Qué fuerza que lleve el agua,
Cuando corre en riada;
Si parece que se lleva
Montes y cerros.
Hasta le tiene miedo
El aire; ese viento que sopla
Por encima de ese río:
No le quiere hacer, a él, daño.
Arrastra todo a su paso:
Árboles y brozas que hay
A su paso, en la riada:
Bravo como él solo, se encuentra.
Hasta en las casas entra,
El agua de ese río;
Desbordado, por supuesto:
Haciendo polvo los muebles.
Que no vuelva a pasar,

Otra vez ese fenómeno;
De que devaste a su paso
Todo lo que él encuentra.

EL AMOR QUE SE TIENE

El amor que se tiene
A Dios, que nos creó;
Es un amor verdadero:
Fuerte como él mismo.

Las personas le rezan en su casa,
En la iglesia y en el fútbol;
Pues hasta jugando a la pelota,
Rezan las personas muy juntas.

Algo hay que las atrae,
Para mirar a ese Cielo;

Que con plegarias y jaculatorias;
Los años se llevan ellos.

De esas plegarias echadas
Al viento, para que llegue al Altísimo;

Pues ese aire le hace
Llegar en plegaria a lo alto de los Cielos.

Que seamos todos buenos,
Que no tengamos rencores,
Los unos para con los otros,

Diciendo: Ayúdanos Padre nuestro.

Así se expresan las personas,
Que a Dios le rezan, sabiendo
Que su plegaria, hasta llega;
A lo alto de los cielos.

Hasta pidiéndole cosas naturales,

Rezan las personas a Dios:

-. Que me toque la lotería:

Hazlo tú Dios Bendito.

Ese Dios que es muy bueno;

Hasta ÉL los concede,

A esas personas lo que piden:

Con una gran devoción.

-. Que se ponga bueno mi hijo,

Que haya en mi casa esperanza;

Para esperar que prospere

Por medio de tu buena Madre.

La Virgen con su manto los cubre

A todas las buenas personas,

Los Ángeles hacen el resto;

Para redimir los males.

TRANSPORTISTA

Con la Virgen colgada delante de él,

En la luneta del camión,
Pidiéndola siempre perdón
Por las culpas que él tenga.
Mirando fijo a la carretera,
Con su carga por bandera:
Con el flete a tope va,
Respetando las señales.
Esas, que hay en la carretera;
Que si pone a sesenta non pasa
De esa velocidad que le marca,
En esa misma carretera.
Sus papeles siempre a mano
Demostrando confianza;
Con el camión revisado
En la ITV, que pasa
Esa inspección del vehículo.
Oyendo música, él va
Alegre como unas castañuelas;
Pues dentro de una hora está
Con su mujer y sus hijos.
Sentado en la comida,
Habla él con sus hijos;
De cómo van en la escuela,
De cómo están con su madre.

Si acaso se llevan bien:

-. Pues a mamá hay que quererla

A todas las horas del día:

Escuchar esto que yo os digo.

Repartiendo besos a todas

Las personas que hay en su casa;

Hasta a sus mismos padres

Los besa con amor de hijo.

Pues a poco él continúa

Su camino en la carretera;

Alejándose de las personas

Qué más quiere en el Mundo.

Sólo se encuentra ya

En medio de la carretera;

Solo y sin oír que le quiere

Alguien de su familia.

Mujer, niños y padres,

No le pueden decir nada;

Pues a doscientos kilómetros está

Él, de su familia querida.

CRUCES EN EL CAMINO

Algunos van dejando cruces en el camino;

Sin saber lo que hacen:

Otros sí saben lo que hacen
Cuando plantan esas cruces.
Hay caracteres para todo:
Ya sea en compañía y sin ella;
Eso lo cierto es, que sabrán
Por dónde van, esas cruces sin pensarlo.
Algunos en compañía de otras personas,
Otras solo se apañan
Para dejar ese rastro
De personas, ellas muertas.
¡Vaya Mundo!, ¡vaya personas!;
Que se atreven hacer todo esto:
En compañía o sin ellas,
Sembrando de cruces la carretera.
Allí, por donde ellos van;
Hay desolación y malestar:
No teniendo palabra alguna
De alivio y bienestar.
Vuelve al redil, te lo pide;
Te lo pide la sociedad:
Vuelve a ser buena gente,
Sin odio, ni malestar.
Verás, como al volver te encuentras,
Esa mejoría en tu cuerpo;

En tu Espíritu decaído
Por esos malos hechos.
Vuelve, que ya verás;
Como será tu vida
Más risueña que ninguna
Otra persona tenga.
Qué felicidad contigo
Mismo, está siendo;
Al encontrarte tranquilo
En tu hogar, por supuesto.
Sé afable y dichoso,
Sé como ese viento,
Que da en la cara;
Haciéndote caricias en ella.
Verás que dichoso te encuentras;
Cuando tú puedes ver,
Que te portas bien con ellos:
Con todos los que te rodea.
N.T. (Nótese bien).
Lo que se dice de la carretera
Es un falso pensamiento
De dos términos,
En forma de metonimia.

TODOS CANTAN

Todos cantan a unísono;
Hasta los mismos pajarillos
Cantan por la mañana:
Con tono grave y sencillo.
¿Qué será el cante en el Mundo?:
Sin él no se vive contento
Si no se oyen esas cuerdas
Vocales de la garganta.
En la ópera, en el flamenco,
En estos cantes modernos;
Que una persona canta
Con ilusión y salero.
Todos tienen unas normas;
Con las que se puede expresar
Las personas en el cante,
Con cierto amor y lealtad.
Esperanzas por las aves
Que hay en el campo a solas,
Por ser de nuestro corral:
El gallo canta muy fuerte.
Si hasta los mismos perros
Parecen que están cantando;
Cuando ladran al extraño,

Cuando piden pan a su dueño.
 Sinónimo de alguien que canta,
 Se les ponen el nombre a los perros:
 Con ese nombre vivirá
 El animal toda su vida.
 Canta, canta que te canta:
 Las personas están cantando;
 Con ese aire superior,
 Con ese pellizco entonando.
 Aún las que las pasa algo:
 Para quitar sus penas,
 Cantan, entonando cualquier canción
 Que le sirva de consuelo.
 En fa mayor o mi menor
 Comienza esa canción
 La persona para animarse:
 Anímate tú, por favor.

NO DA LA FELICIDAD

El vil metal, no da la felicidad;
 Se obtiene del entendimiento
 Que tengas con tu familia:
 Porque el dinero, no da la felicidad.
 La felicidad se obtiene,

Llevándote bien con tu mujer,
Con tus hijos, por supuesto:
Que te entienden y te aman.
Esa es la mejor felicidad
Que puedes tener en tu casa;
No te acojas al dinero,
Que te represente tranquilidad.
Pero no felicidad familiar,
Con bienestar social;
De tus amigos y parientes:
En tu barrio, en tu pueblo.
Si estás bueno o malo;
Eso es lo que te pasa;
Tú sabrás si esa enfermedad
Se quita, solo, con dinero.
Si viene de frente verás;
Cómo el dinero no es todo:
Echa la vista al Cielo,
Pidiéndole a Dios que te cure.
Díselo con sentimiento
De un creyente con fe,
De una persona que reza
Para ponerse ella buena.
Pide a la Virgen interceda

Ante su hijo en el Cielo;
Pídelo a Ella fortaleza
Para tu cuerpo decaído.
Ya verás cómo te pones
Mejor en pocos días;
Que tú la eleves una plegaria,
Pidiéndola te cure del mal.
Del mal que te aqueja,
Que te duele y te ofusca
Hasta el mismo pensamiento:
¡Madre mía!: yo te quiero.
Te quiero y te adoro,
Por lo mucho que has hecho
Con mi persona enfermiza,
Con mi ser decadente.
Así se obtienen, se obtiene;
La alegría de ese Cielo:
Ese bienestar confortable
Que tienes tú, en tu cuerpo.

FIN

CRITICA DEL AUTOR

Un libro más de poesías; en donde prima más los valores morales, que los hechos cotidianos de las personas, aún siendo creyentes.

He buscado la forma de no repetir título alguno; ya sea dentro de este mismo libro, como en libros posteriores: Con un grado moral elevado; para llegar al concepto de bienestar, dentro de cada casa, que lean el libro de poesías.

Espero les guste este libro y hagan el bien con lo que ustedes hayan leído en él; aplicándolo a las personas que los rodea, como: Padres, hijos y esposa. Que le sirva para hacer bien a otras personas.